

Utrera Domínguez, David

Cultura y civilización catalanas

Cultura y civilización catalanas 1. vyd. Brno: Masarykova univerzita, 2014

ISBN 978-80-210-6934-3; ISBN 978-80-210-6937-4 (online : Mobipocket)

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/130436>

License: [CC BY-NC-ND 3.0 CZ](#)

Access Date: 29. 11. 2024

Version: 20220902

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.

Cultura y civilización catalanas

David Utrera Domínguez

Masarykova univerzita
Brno 2014



INVESTICE DO ROZVOJE VZDĚLÁVÁNÍ

Cultura y civilización catalanas

David Utrera Domínguez

Masarykova univerzita
Brno 2014



INVESTICE DO ROZVOJE VZDĚLÁVÁNÍ

Dílo bylo vytvořeno v rámci projektu Filozofická fakulta jako pracoviště excelentního vzdělávání: Komplexní inovace studijních oborů a programů na FF MU s ohledem na požadavky znalostní ekonomiky (FIFA), reg. č. CZ.1.07/2.2.00/28.0228 Operační program Vzdělávání pro konkurenceschopnost.

© 2014 Masarykova univerzita



Toto dílo podléhá licenci Creative Commons Uveďte autora-Neužívejte dílo komerčně-Nezasahujte do díla 3.0 Česko (CC BY-NC-ND 3.0 CZ). Shrnutí a úplný text licenčního ujednání je dostupný na: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/cz/>.

Této licenci ovšem nepodléhají v díle užitá jiná díla.

Poznámka: Pokud budete toto dílo šířit, máte mj. povinnost uvést výše uvedené autorské údaje a ostatní seznámit s podmínkami licence.

ISBN 978-80-210-6934-3 (brož. vaz.)

ISBN 978-80-210-6835-0 (online : pdf)

ISBN 978-80-210-6836-7 (online : ePub)

ISBN 978-80-210-6837-4 (online : Mobipocket)

Obsah

GEOGRAFÍA FÍSICA Y POLÍTICA	8
Geografía física	8
Los Pirineos	9
Los Prepirineos	10
La Cordillera Transversal	11
El Sistema Mediterráneo	12
La Depresión Central	13
Las llanuras litorales	14
Hidrografía	15
Lagos y embalses	16
Parques naturales	17
Geografía política	19
Población	19
Economía	23
La industria	25
Los servicios	26
HISTORIA DE CATALUÑA	27
Prehistoria	27
Los íberos	29
La romanización	30
Los visigodos	32
La conquista musulmana	33
Los condados catalanes	35
La Unión con Aragón	37
Almogávares	39
Largo período de crisis	40
La dinastía de los Trastámara	41
La guerra de los Segadores	43

La Guerra de sucesión	45
La Renaixença	47
La guerra civil	49
LA LENGUA CATALANA	51
El nombre "catalán"	54
Los dialectos catalanes	55
Historia de la lengua catalana	58
Educación	69
LITERATURA CATALANA	70
Primeros textos	70
Trovadores	71
Las 4 grandes crónicas	72
Ramon Llull	74
Ausiàs March	76
Novelas de caballería	77
La Decadencia	78
La Renaixença	79
Jacint Verdaguer	81
Àngel Guimerà	82
Naturalismo	83
Modernismo	84
Joan Maragall	85
Santiago Rusiñol	86
Raimon Casellas	88
Víctor Català	89
Noucentisme	90
Eugeni d'Ors	92
Guerau de Liost	93
Josep Carner	94
Carles Riba	96
Josep Maria de Sagarra	98

Josep Pla	99
Llorenç Villalonga	100
Mercè Rodoreda	101
Pere Calders	102
Manuel de Pedrolo	103
Baltasar Porcel	104
Montserrat Roig	105
Quim Monzó	106
Albert Sánchez Piñol	107
Traducciones	108
ARTE Y ARQUITECTURA EN CATALUÑA	116
Museos	120
EL FOLKLORE Y LAS TRADICIONES DE CATALUÑA	121
La Sardana	121
Gigantes y cabezudos	123
La danza de la muerte	124
El baile de bastones	125
Las habaneras	126
Castells	127
Día de sant jordi	129
Celebraciones del ciclo de Navidad	131
La Noche de San Juan	133
SÍMBOLOS DE CATALUÑA	134
La Senyera	136
Los himnos de Cataluña	138
Montserrat	141
LA MÚSICA CATALANA	142
El Gran Teatre del Liceu	142
El Palau de la Música	143
Música lírica catalana	144
Músicos catalanes de renombre internacional	146

La nova cançó	147
El rock i el pop catalán	148
Compositores	149
Instrumentos de música catalanes tradicionales	150
Elementos típicos de la indumentaria tradicional catalana	151
GASTRONOMÍA CATALANA	152
La edad de oro de la cocina catalana	158
Vinos y cavas	159
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	160
BIBLIOGRAFIA:	162
ANEXOS	164
Geografía física y política	164
La lengua catalana	169
Historia	171

GEOGRAFÍA FÍSICA Y POLÍTICA

GEOGRAFÍA FÍSICA

La diversidad paisajística es una de las características principales de los 32.000 kilómetros cuadrados de Cataluña. La diversidad de relieve, clima, suelo y vegetación que permite pasar en pocas horas de las altas cumbres pirenaicas a las llanuras subdesérticas del oeste del país, del paisaje cálido y apacible mediterráneo al frío y abrupto de interior. Al examinar el mapa físico de Cataluña se aprecia un territorio predominantemente montañoso con diversas unidades de relieve.

Los Pirineos

La cordillera más importante de Cataluña es sin duda la de los Pirineos. Sobre la nomenclatura de esta cadena montañosa existen diversas teorías, una dice que debe su nombre a la mitología, y en concreto a la hija de Atlas, Pirene, a quien Hércules enterró aquí. También se dice que pueda ser un topónimo de origen íbero o que incluso provenga de la palabra griega *pyros*, fuego.

Los Pirineos se extienden alrededor de 200 kilómetros y es la sierra donde se encuentran las montañas más grandes del país: el Aneto (3 404 m), la Pica d'Estats (3 115 m), el Comapedrosa (2 921 m), el Puigmal (2 909 m) o el Canigó (2 785 m). De entre todos ellos, la Pica d'Estats es el monte más alto de Cataluña. La vegetación en los Pirineos es variada, con zonas donde dominan los bosques de hayas, de pino rojo, robles, etc. En las zonas de mayor altura el paisaje está formado, principalmente, por prados, que tienen una gran importancia económica por su utilidad para el pastoreo. A pesar de la complejidad orográfica de la región, los Pirineos no han sido nunca un gran impedimento para las relaciones entre Cataluña y el país vecino. De hecho, la frontera natural que forman actualmente los Pirineos fue una decisión derivada de la política errante de los gobiernos españoles del siglo XVIII, que habrían podido recuperar los territorios catalanes de las comarcas del Rosselló y el Conflent que Cataluña poseía al otro lado de los Pirineos. En los Pirineos se encuentra asimismo el Principado de Andorra, donde el catalán es la única lengua oficial del país, así como uno de los lugares de turismo nacional más importantes de Cataluña, el Vall d'Aran. Una de las peculiaridades de esta zona es la lengua hablada en la comarca, el aranés, que junto con el catalán y el castellano es lengua oficial.

Los Prepirineos

A ambos lados de los Pirineos transcurren más o menos en paralelo varias sierras con cimas considerablemente altas: Sant Gervàs (1 887 m), Boumort (2 070 m), Pedraforca (2 497 m), entre otras. La parte occidental de los Prepirineos es la más ancha con aproximadamente 60 km. Esta amplitud va reduciéndose después poco a poco hasta llegar a la parte oriental donde prácticamente desaparecen. En estas montañas encontramos minerales relativamente importantes que durante mucho tiempo han sido fuente de recursos económicos para sus habitantes, destacan, por ejemplo, el lignito o la sal. Una de las características de estas montañas son los estrechos valles que han formado los ríos y que dan paso a las llanuras donde ya se respira el entorno mediterráneo con cultivos de olivo, trigo y viña. El tipo de roca calcárea predominante en estas montañas no permite el crecimiento de una densa vegetación. Al contrario, la vegetación es más bien escasa.

La Cordillera Transversal

Las montañas que constituyen esta cordillera transversal dibujan un laberinto centrado principalmente en la comarca de la Garrotxa. Entre las cimas más importantes se encuentra el Puigsacalm (1 515 m) o el de Rocacorba (990 m). Las diferentes sierras que constituyen este macizo montañoso tienen ciertos rasgos comunes como por ejemplo la pluviosidad, de tal forma que es una de las regiones de Cataluña que recoge mayor número de litros de agua pluvial. A su vez, eso provoca que la vegetación sea abundante, especialmente la hierba, pero también los bosques de hayas y robles. No sorprende que entre las actividades económicas más importantes de la zona esté la ganadería y la explotación de la madera. Es en esta cordillera donde encontramos también una de las regiones volcánicas más características de todo el occidente europeo, la comarca de Olot. En ella se pueden apreciar unos cuarenta conos volcánicos muy bien conservados debido a su cobertura vegetal. Además, la variedad volcánica de la comarca supone un excelente escaparate histórico de este tipo de formaciones.

El Sistema Mediterráneo

En paralelo al Mar Mediterráneo transcurren dos sierras que en conjunto reciben el nombre de este mar, pero que por separado se las conoce con el nombre de la cordillera de Marina, la más cercana al mar, y la cordillera Prelitoral. Estas formaciones montañosas transcurren de norte a sur y entre las cimas más elevadas se encuentran las de Montnegre (727 m), Garraf (643 m) y Collserola (512 m), en el caso de la cordillera Marina o Litoral, y las cimas del Montseny (1 702 m), las Guilleries (1 200 m) o Prades (1 204 m) en la cordillera Prelitoral. Entre los materiales más frecuentes que se hallan en ambas cordilleras están el granito y la pizarra. Son lugares relativamente pobres de agua y de vegetación.

Uno de los puntos más conocidos es, sin duda, la montaña del Tibidabo, la montaña más alta de la sierra de Collserola, con 516 m de altura y que constituye un excelente mirador sobre la ciudad de Barcelona, además de ser conocido por su parque de atracciones.

La Depresión Central

Los límites al Norte y al Este de la Depresión Central están constituidos por los Prepirineos y las cordilleras del sistema mediterráneo. Se trata de una sucesión de altiplanos que van entre los 800 y los 1 000 metros de altitud y que van perdiendo altura según se van acercando a la costa. La depresión central puede dividirse en tres sectores claramente diferenciados: el sector oriental, que comprende la comarca del Bages, el Berguedà y Osona, posee un relieve muy erosionado por los cursos fluviales. Se trata de la zona originaria de la casa típica catalana, la masía, y donde el tipo de agricultura relacionado con este tipo de vida adquirió un mayor desarrollo. El sector occidental no ha sufrido un nivel tan alto de erosión, y es la región donde llueve menos de Cataluña. La ausencia de una tradición agrícola en la zona y la poca incidencia de la industria han provocado que sea, en consecuencia, una de las zonas con menor densidad de población. Ambos sectores están separados por un tercer sector central, de cierta altura, que comprende las comarcas del Solsonès y la Segarra. Esta parte central de la depresión actúa como vía de entrada en Cataluña de las formas de vida social y económica de los Pirineos. Destacan en esta zona los yacimientos de sales potásicas y sódicas como los de Cardona, Súria... una industria que ha favorecido considerablemente el desarrollo de la región. En lo que a pluviometría respecta, existe una gran diferencia entre la parte oriental (con mayor número de precipitaciones) y occidental (bastante más seca).

Las llanuras litorales

Una de las características generales de la orilla mediterránea es la disposición de las cordilleras montañosas en paralelo a la línea de la costa. El espacio existente entre las montañas y la playa forman unas pequeñas llanuras que se comunican. El origen está en el hundimiento de las antiguas montañas vecinas, como en el norte del país: la comarca de l'Empordà, en otras ocasiones se debe a la desembocadura de los ríos directamente en el mar, como es el caso del mayor delta de Cataluña: el Delta del Ebro.

Hidrografía

Cataluña, a pesar de su relativa pequeña superficie, posee una amplia red hidrográfica. Los ríos catalanes desembocan todos directa o indirectamente en el Mar Mediterráneo, excepto el río Garona que lo hace en el Océano Atlántico. Sin embargo, la red fluvial presenta una gran variedad. Se distinguen cuatro redes hidrográficas: la red del Pirineo-Ebro, que comprende aquellos ríos cuyo caudal es máximo al fundirse las nieves de las cimas pirenaicas, entre abril y julio, y que desembocan en el río Ebro, como por ejemplo el río Segre que pasa por la ciudad de Lleida; la red Pirineo oriental-Mar Mediterráneo, son ríos que después de nacer en la cordillera pirenaica desembocan directamente en el Mar Mediterráneo, como por ejemplo el río Fluvià; la red mediterránea comprende aquellos ríos que nacen en las cordilleras litoral y pre-litoral. La mayoría de estos ríos son de corto recorrido y tienen una gran pendiente, además de un caudal bastante reducido. Estas características hacen que en estaciones de lluvias provoquen crecidas súbitas que provocan problemas de inundaciones con relativa regularidad; la red Atlántica está compuesta por un único río. Nace en el extremo nordoccidental de Cataluña y después de atravesar la Vall d'Aran se adentra en territorio francés para desembocar en el Océano Atlántico.

De entre todos los ríos que transcurren por Cataluña, el río Ebro, con 900 km de longitud, de los cuales 108, pasan por territorio catalán, es el más caudaloso.

Lagos y embalses

Además de los lagos de origen glacial, como el de Sant Maurici o Malniu, con poca capacidad, el lago más grande de Cataluña es el de Banyoles, situado en la provincia de Girona. Tiene aproximadamente 2 kilómetros de largo y un ancho máximo de 775 m. Su origen es tectónico y se alimenta de forma subterránea por los acuíferos que provienen del norte y del oeste.

Cataluña cuenta con más de treinta embalses, entre los que destacan por su capacidad los de Susqueda (Girona), Ribarroja (Tarragona), Rialb (Lleida) o Sau (Barcelona).

Parques naturales

Cataluña cuenta con 18 parques naturales y numerosos parajes naturales y espacios protegidos. Los parques naturales de Cataluña son los siguientes:

- 1 - Aiguamolls de l'Empordà
- 2 - Aigüestortes i Estany de Sant Maurici
- 3 - Alt Pirineu
- 4 - Cadí-Moixeró
- 5 - Cap de Creus
- 6 - Collserola
- 7 - Delta de l'Ebre
- 8 - Delta de Llobregat
- 9 - Els Ports
- 10 - El Montgrí, Illes Medes i Baix Ter
- 11 - L'Albera
- 12 - Massís del Pedraforca
- 13 - Montseny
- 14 - Montserrat
- 15 - Poblet
- 16 - Sant Llorenç del Munt i l'Obac
- 17 - Serra de Montsant
- 18 - Zona volcànica de la Garrotxa



Fig. 1. Cataluña. Mapa de localización con indicación de provincias y comarcas. Fuente: Plantilla:Mapa de localización Catalunya. In: Biquipedia

[online] 11. 03. 2013 [v. 31.1.2014]. Licencia: Creative Commons Atribución/
Compartir-Igual (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/legalcode>).

Accesible: [http://an.wikipedia.org/wiki/Plantilla:Mapa_de_](http://an.wikipedia.org/wiki/Plantilla:Mapa_de_localizaci%C3%B3n_Catalunya)
[localizaci%C3%B3n_Catalunya](http://an.wikipedia.org/wiki/Plantilla:Mapa_de_localizaci%C3%B3n_Catalunya)

GEOGRAFÍA POLÍTICA

Población

Cataluña posee actualmente más de 7,5 millones de habitantes y una densidad de población de 235,3 habitantes por km² (2013). Actualmente es una de las 17 autonomías que componen el Estado español. Está dividida administrativamente en cuatro provincias: Barcelona, Girona, Lleida y Tarragona. Cada provincia posee una capital administrativa que son las ciudades de Barcelona, Girona, Lleida y Tarragona respectivamente. Cataluña, a su vez, está dividida en 41 comarcas. La provincia de Barcelona incluye íntegramente las comarcas del Alt Penedès, Anoia, Bages, Baix Llobregat, Barcelonès, Garraf, Maresme, Vallès Occidental, Vallès Oriental, y parcialmente las comarcas del Berguedà, Osona y la Selva. La provincia de Girona incluye íntegramente las comarcas del Alt Empordà, Baix Empordà, Garrotxa, Gironès, Pla de l'Estany y Ripollès, y parcialmente las comarcas de la Selva, Cerdanya y Osona. La provincia de Lleida incluye íntegramente las comarcas de la Alta Ribagorça, Alt Urgell, Baix Cerdanya (mitad occidental), las Garrigues, Noguera, Pallars Jussà, Pallars Sobirà, Pla d'Urgell, Segarra, Segrià, Solsonès, Urgell y Vall d'Aran. La provincia de Tarragona incluye íntegramente las comarcas del Alt Camp, Baix Camp, Baix Ebre, Baix Penedès, Conca de Barberà, Ribera d'Ebre, Montsià, Priorat, Tarragonès y la Terra Alta. Cada comarca posee una capital de comarca, que suele corresponder al municipio de mayor población y con mayor nivel de servicios. Entre las principales capitales de comarca destacan por su envergadura ciudades como Sabadell, Terrassa, Vic, Manresa, Olot, Figueres, Tremp o Tortosa.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX y debido a la progresiva industrialización, Cataluña experimentó grandes movimientos migratorios del campo a las ciudades, donde se concentraba la industria. A mediados del siglo XIX la población de Cataluña había llegado al millón de habitantes. Aproximadamente cincuenta años después, Cataluña se acercaba a los dos millones de personas y en 1940 ya estaba casi en los tres millones. Este incremento de la población puede explicarse por el intenso flujo de inmigración, un fenómeno que

se ha repetido cíclicamente en Cataluña y que ha hecho de esta región en la actualidad una de las regiones de España con mayor variedad étnica y cultural. En la tabla a continuación puede verse la evolución de la población en Cataluña y España desde principios del siglo XX hasta 2013:

Población. 1900-2013**Provincias**

	Barcelona	Girona	Lleida	Tarragona	Cataluña	España	% Cat./Esp.
2013	5.540.925	761.632	440.915	810.178	7.553.650	47.129.783	16
2012	5.552.050	761.627	443.032	814.199	7.570.908	47.265.321	16
2011	5.529.099	756.810	442.308	811.401	7.539.618	47.190.493	16
2010	5.511.147	753.046	439.768	808.420	7.512.381	47.021.031	16
2009	5.487.935	747.782	436.402	803.301	7.475.420	46.745.807	16
2008	5.416.447	731.864	426.872	788.895	7.364.078	46.157.822	16
2007	5.332.513	706.185	414.015	757.795	7.210.508	45.200.737	16
2006	5.309.404	687.331	407.496	730.466	7.134.697	44.708.964	16
2005	5.226.354	664.506	399.439	704.907	6.995.206	44.108.530	15,9
2004	5.117.885	636.198	385.092	674.144	6.813.319	43.197.684	15,8
2003	5.052.666	619.692	377.639	654.149	6.704.146	42.717.064	15,7
2002	4.906.117	598.112	371.055	631.156	6.506.440	41.837.894	15,6
2001	4.804.606	579.650	365.023	612.086	6.361.365	41.116.842	15,5
2000	4.736.277	565.599	361.590	598.533	6.261.999	40.499.791	15,5
1999	4.706.325	554.632	359.361	588.499	6.208.817	40.202.160	15,4
1998	4.666.271	543.191	357.903	580.245	6.147.610	39.852.651	15,4
1996(1)	4.628.277	530.631	356.456	574.676	6.090.040	39.669.394	15,4
1991	4.654.407	509.628	353.455	542.004	6.059.494	38.872.268	15,6
1986	4.614.364	488.342	352.049	523.883	5.978.638	38.473.418	15,5
1981	4.623.204	467.000	353.160	513.050	5.956.414	37.682.355	15,8
1975	4.389.897	441.775	348.369	480.331	5.660.372	36.012.254	15,7
1970	3.915.010	412.357	347.101	433.138	5.107.606	34.041.535	15
1960	2.838.801	351.645	334.567	363.472	3.888.485	30.776.935	12,6
1950	2.215.901	322.371	323.460	356.864	3.218.596	28.172.268	11,4
1940	1.935.707	324.766	308.851	346.433	2.915.757	26.386.854	11,1
1930	1.728.683	331.389	319.857	351.698	2.731.627	24.026.571	11,4
1920	1.340.906	330.774	324.894	359.334	2.355.908	22.012.663	10,7
1910	1.136.068	324.378	295.645	343.127	2.099.218	19.926.910	10,5
1900	1.052.977	303.829	283.909	343.400	1.984.115	18.830.649	10,5

Fuente: Idescat. Padrón municipal de habitantes. INE.

(1) A partir del año 1996 las cifras oficiales de población se obtienen anualmente de los padrones municipales de habitantes con data de referencia 1 de enero de cada año, excepto del 1997 en que, por razones técnicas, no se realizó.

Institut d'Estadística de Catalunya

Las zonas que atrajeron mayor inmigración fueron las comarcas de Barcelona, Baix Llobregat, Vallès Occidental, Vallès Oriental, Maresme y el eje industrial del Llobregat. Estos flujos migratorios supusieron una distribución irregular de la población en el territorio. Aproximadamente el 75% de la población de Cataluña se concentra en ocho comarcas que representan el 15% de la superficie del país. A pesar del fenómeno de los últimos años de retorno de población a los pueblos gracias a las profesiones liberales y a las nuevas tecnologías que permiten trabajar desde casa, una circunstancia que han aprovechado muchos profesionales para trasladarse a pequeñas poblaciones lejos de la vida ajetreada de la ciudad, el flujo migratorio que se inició en los años 50 del siglo XX y finalizó a mediados de los setenta todavía continúa. En aquella época los emigrantes procedían de otras regiones españolas, mayoritariamente Andalucía, y su integración en la cultura catalana fue muy difícil o nula, debido en parte a la dictadura franquista y su prácticamente nula afección por la cuestión catalana. Motivos socioeconómicos mayoritariamente llevaron a estos emigrantes a agruparse en zonas y barrios determinados, en ocasiones creados al efecto, donde la presencia de catalanohablantes era muy pequeña o prácticamente inexistente, de manera que no había demasiadas oportunidades para una integración lingüística espontánea. En la actualidad, el fenómeno migratorio tiene otros protagonistas, principalmente personas de origen africano, centroamericano y asiático, que en muchas ocasiones viven totalmente al margen de la cultura de acogida.

Economía

La base de la economía catalana actual se remonta al proceso de industrialización con origen en los últimos años del siglo XVIII y que se extendió durante todo el siglo XIX. El progreso técnico que se produjo en la agricultura obligó a muchas personas a emigrar a las ciudades, donde empezaron a trabajar en las incipientes fábricas, principalmente de la industria textil, que gracias al descubrimiento de la máquina de vapor se desarrolló rápidamente a las orillas de algunos ríos como el Llobregat y el Ter.

El producto interior bruto de Cataluña en 2013 fue de 195.545 millones de euros, convirtiéndose así en la primera de las economías de España. Ocupa el cuarto lugar después de Navarra, País Vasco y la Comunidad de Madrid. En el PIB catalán hay un predominio del sector de los servicios, donde se incluye el turismo. El PIB de Cataluña es aproximadamente el 20% del PIB español.

El sector agrícola supone un 3% de la población activa del país, pero está constituido por sectores muy importantes con presencia económica internacional, como es el sector del vino y del cava, entre otros. La comarca de Cataluña con mayor actividad agrícola es el Segrià. Entre los cultivos agrícolas de mayor importancia se encuentra la almendra, la avellana, la cebada, la oliva y la vid. Existen determinados cultivos que son propios de zonas concretas del país, como el arroz en el Delta del Ebro o la viña en el Alt Penedès. No obstante, como se puede apreciar en la tabla, la superficie agrícola utilizada en Cataluña va en claro descenso.

Superficie agraria. 1999-2009. Por tipos. En hectáreas.

	1999	2003	2005	2007	2009
Superficie agrícola utilizada (SAU)	1.153.437	1.148.501	1.162.230	1.166.542	1.147.532
tierras cultivadas (cultivos)	813.682	797.835	784.069	790.301	792.425
secano	:	566.765	546.647	566.321	561.466
regadío	:	231.070	237.422	223.980	230.960
pastos permanentes	339.754	350.666	378.161	376.241	355.107
Superficie forestal	:	554.528	572.368	596.530	360.511
Otras tierras	:	213.496	192.185	187.375	136.675
Total	:	1.916.525	1.926.783	1.950.447	1.644.718
Fuente: Institut d'Estadística de Catalunya					

La zonas dedicadas principalmente a la ganadería son las comarcas del Segrià, Osona y la Noguera, donde predomina el ganado porcino. La avicultura se centra en las comarcas del Segrià, el Baix Ebre y la Noguera. Por otro lado las comarcas del norte con mayores pasturas como el Berguedà, l'Alta Ribagorça, l'Alt Urgell o el Ripollès son, además del Segrià, las zonas con mayor número de cabezas de ganado bovino.

La pesca supone una parte muy pequeña del PIB de catalán y las capturas de proximidad son escasas. La mayor parte del pescado que se consume en Cataluña procede del Océano Atlántico y de otras zonas del Mediterráneo.

La industria

La industria tradicional de Cataluña fue la industria textil hasta los años 60 aproximadamente. Cataluña es la comunidad española con una mayor participación en el PIB industrial español, alrededor del 25%. Actualmente los mayores sectores industriales en Cataluña son el de la automoción, la industria química, farmacéutica y la alimentación. En los últimos años también numerosas empresas internacionales del ámbito de las telecomunicaciones y la informática han decidido crear sus centros de operaciones europeos en Barcelona. La mayor parte de la industria catalana se encuentra en los cinturones de las grandes ciudades, principalmente en las comarcas del Barcelonès, el Baix Llobregat, el Vallès Occidental y Oriental y el Maresme. En el sur de Cataluña destaca la industria petroquímica de Tarragona.

Los servicios

El sector terciario es el que ha experimentado un mayor crecimiento en las últimas décadas, incluye el comercio y el turismo, una de las principales fuentes de riqueza del país. Barcelona, asimismo, se ha convertido en uno de los puertos más importantes del Mediterráneo en lo que a recepción de turistas de cruceros respecta. Igualmente ha apostado por el turismo de congresos del más alto nivel, como el Mobile World Congress, convirtiendo la ciudad en un escaparate internacional.

HISTORIA DE CATALUÑA

Prehistoria

Los restos humanos más antiguos encontrados en Cataluña se remontan a unos 450.000 años de antigüedad y corresponden al llamado hombre de Talteüll, un Homo erectus descubierto en una cueva en la población de Talteüll (en la actual Cataluña Norte). Los restos más antiguos encontrados en el territorio actual de Cataluña datan del paleolítico inferior y proceden del Puig d'en Roca (Girona), datados en 500.000 años. Algo posteriores son los restos de una mandíbula femenina encontrada en la población de Banyoles (Girona), datados en aproximadamente 45.000 años, en lo que sería el primer vestigio del Homo Sapiens en Cataluña. Entre otros yacimientos importantes prehistóricos en el territorio de Cataluña cabe destacar el de Capellades, Torroella de Montgrí y los de la comarca del Pla de l'Estany. En lo que respecta a las pinturas rupestres, una de las zonas más ricas es la sierra de la Pietat d'Ulldecona, donde aparecen representaciones de la vida cotidiana con hombres en escenas de caza.

El Neolítico representa la primera revolución vivida por la humanidad, gracias a la generalización y al perfeccionamiento de la agricultura y la ganadería, la creación de núcleos estables de población, la aparición del comercio y de la cerámica, etc. Los yacimientos neolíticos más importantes de Cataluña son los de la cueva de Fontmajor (Espluga de Francolí), las cuevas de Gran y Freda (Montserrat), la cueva de Toll (Morà), entre otros.

Aproximadamente en el año 1200 a. C. Se produce una llegada de pueblos indoeuropeos que se extienden por toda Europa. Estos nuevos pobladores trajeron consigo toda una serie de cambios culturales. En las tierras catalanas surgieron toda una serie de poblados con una estructura protourbana, como el de Genó, en la comarca del Segrià, o el de la Mussara, en la comarca del Baix Camp. Desde el punto de vista urbanístico, sin embargo, el poblado más evolucionado es el que se encuentra en el Puig Roig, en la comarca del Priorat.

Los primeros colonizadores llegaron desde el Mediterráneo oriental en busca de metales y para ejercer el comercio. Griegos y fenicios influyeron positivamente en el desarrollo cultural de los pueblos íberos

a partir del siglo VIII a.C. Los asentamientos griegos más conocidos y acreditados con total seguridad en Cataluña son los de Emporion (Empúries), que quiere decir mercado, y Rhode (Roses). Emporion, con aproximadamente 2.000 habitantes, fue uno de los centros mercantiles más importantes en la costa de la península ibérica. Gracias a los extensos trabajos de excavación realizados en Empúries, actualmente podemos contemplar los restos de algunas de las actividades económicas que se realizaban en aquella población mercantil, como la salazón de pescados, una actividad que continúa siendo practicada a tan solo un par de kilómetros de las ruinas, en l'Escala. La actividad económica era tan importante en esta ciudad-mercado que incluso tenía su propia moneda, el dracma emporitano, del siglo III a.C. Justo en ese mismo siglo la ciudad fue destruida por las primeras invasiones germánicas, provocando que el lugar quedara totalmente deshabitado y abandonado hasta el inicio de las excavaciones arqueológicas en 1908.

Los íberos

La cultura ibérica es el resultado de la interacción de diversas influencias extranjeras sobre sustratos que ya existían previamente y que a partir del siglo VII a.C. y hasta el año 50 a.C. definieron los diferentes modos de vida de la sociedad indígena. A pesar de lo que se ha escrito en diversas ocasiones, los íberos no procedían de tribus invasoras del norte de África o de Europa. Si bien es cierto que existía una gran variedad de los pueblos ibéricos de la península, estos grupos comparten características comunes relacionadas con el nivel de desarrollo tecnológico y algunas manifestaciones artísticas y culturales. Suelen distinguirse cuatro períodos en la evolución de la cultura ibérica en tierras catalanas. El período inicial, del siglo VIII al siglo VII a.C. corresponde a los primeros contactos con los pueblos colonizadores y donde aparecen los primeros objetos de hierro. El período antiguo, del siglo VII hasta mediados del siglo V a.C. corresponde a la consolidación de la iberización en Cataluña. La época de plenitud, desde mediados del siglo V hasta el inicio de la romanización, III a.C., es el período de máximo desarrollo de la cultura ibérica, y la época de decadencia llegará a partir del desembarco de los ejércitos romanos en el año 218 a.C., que pondrá fin a esta cultura.

Los íberos se caracterizaban por ser un pueblo especialmente belicoso, basado en una estructura unipersonal fuertemente implantada y de gran poder militar, un aspecto del que hicieron gala en su lucha contra el invasor romano. Pero también era un pueblo agricultor y ganadero y practicaban el comercio, especialmente de su reconocida artesanía textil. Acuñaron moneda que, en un principio, imitaba el dracma emporitano y vivían en poblados, generalmente sobre colinas y promontorios para facilitar su defensa. La escritura ibérica estaba basada en un sistema de 28 signos, del que se conoce su lectura, pero cuyo significado todavía no ha podido descifrarse, en parte debido a los escasos testimonios escritos encontrados. Entre los yacimientos arqueológicos más importantes de poblados ibéricos se encuentra el de Ullastret (Girona).

La romanización

En el año 218 a.C. Gneu Cornelio Escipión desembarcó en Emporion con 20.000 soldados e inició una travesía hacia el sur hasta llegar a la ciudad de Tarraco, lugar estratégico desde donde poder combatir a las tribus íberas y cartaginesas del interior de la península. En el año 209 a.C. los romanos conquistan la ciudad de Cartago Nova, capital de los cartagineses en la península y tres años más tarde serían definitivamente expulsados de la Península Ibérica. La llegada de los romanos a Cataluña se debió a las luchas que Roma mantenía con Cartago y cuya expansión amenazaba la estabilidad del imperio romano. La estrategia romana era atacar a las fuerzas cartaginesas desde la retaguardia, es decir, no fue originalmente un plan de conquista, pero no dudaron en aprovechar la oportunidad de hacerse con todo el territorio peninsular, una vez sometidas las tribus ibéricas del interior. De esta forma se produjo la romanización de todo el territorio, una circunstancia que terminó con la desaparición de aquellos elementos característicos de la cultura ibérica como, por ejemplo, la lengua. Por otro lado, la superioridad cultural y evolutiva de los romanos supuso un gran atractivo para las tribus indígenas peninsulares, que no tardaron en asimilarla.

Los escenarios de la romanización en Cataluña son diversos, pero todos ellos destacan por la estructura de sus ciudades, entre las que Tarraco ocupa un lugar primordial, ya que se convirtió en la auténtica capital de la Cataluña romana. La segunda ciudad más importante fue Emporion, fundada en el siglo II a.C. junto a la ciudad griega, pero que fue perdiendo peso político y comercial en favor de otras ciudades como Barcelona debido a su alejamiento de las principales y nuevas rutas comerciales. Los romanos crearon una red de ciudades separadas entre sí por unos 50 kilómetros, al mismo tiempo que crearon un sistema de comunicaciones viarias que facilitaba el comercio y la administración territorial. Entre las rutas más destacadas estaba la vía Augusta, que iba desde Roma a Cádiz, que en Cataluña recibía el nombre de vía Domitia.

Una de las actividades económicas más importantes de la Cataluña romana era la producción de vino, que se exportaba a Roma, donde era muy apreciado.

Las continuas acometidas de los pueblos bárbaros y la crisis interna en el seno del Imperio romano provocaron un declive que afectó considerablemente a las ciudades romanas de Cataluña. Poco a poco

estos pueblos germánicos fueron ganando terreno a los dominios romanos durante los siglos III – V, aprovechando la crisis económica y social que continuamente provocaba revueltas populares, una prueba de ello es el establecimiento de los visigodos en Barcelona en el siglo V.

Las aportaciones más importantes al territorio de Cataluña fueron el derecho y el idioma. El derecho estaba basado en la justicia y en la moral, cuyas normas perduraron muchos siglos después de la caída del Imperio romano. Los romanos trajeron consigo el latín, cuya influencia se vio incrementada gracias a la toleración, en un primer momento, del cristianismo como religión en el siglo IV y a su adopción como religión oficial del Imperio a finales del mismo siglo. El catalán, es un idioma formado a partir del latín vulgar, que eliminó definitivamente las lenguas ibéricas todavía existentes, razón por la que se considera una lengua románica, al igual que el español, el portugués, el francés, etc.

Los visigodos

Los visigodos están considerados como los más civilizados de los pueblos germánicos, pero su dominación en las tierras catalanas no fue de gran trascendencia para la posterior formación de la identidad catalana. Se instalaron en Barcelona en el año 415, pero no fue hasta el 526 donde establecieron en esta ciudad su capital. La institución visigótica por excelencia era la monarquía y fue de especial importancia el reino visigodo de Toledo, con grandes esperanzas unificadoras de toda la Península Ibérica. Esta política uniformadora tuvo como consecuencia la llamada Revuelta de Paulus (siglo VII). Este noble visigodo fue enviado por el rey Vamba a sofocar una rebelión en la Septimania (sur de Francia), pero él mismo se unió a los rebeldes y posteriormente dirigió un movimiento destinado a emancipar Cataluña y la Septimania del dominio del reino de Toledo. Esta acción significó de algún modo una muestra del autoctonismo latente que luchaba ya entonces contra las aspiraciones centralizadoras del reino de Toledo.

Al principio, los visigodos y los hispanorromanos se regían por leyes diferentes, propias para cada uno de los dos grupos. Poco a poco estas leyes fueron unificándose hasta reducirse a un único código, conocido como Liber Iudicum (654), en lo que puede denominarse el primer texto escrito de importancia en catalán.

En el siglo VII la importancia política y militar de la monarquía visigótica se reduce considerable y rápidamente hasta principios del siglo VIII, cuando tuvo lugar la invasión musulmana.

La conquista musulmana

Los musulmanes provenientes del norte de África aprovecharon la inestabilidad del reino visigótico para iniciar en el año 711 una invasión de la Península Ibérica que llegó a las tierras catalanas en el año 711 y que siete años más tarde ya había sido completada. Su afán conquistador no se detuvo en los Pirineos y en el año 768 habían conquistado toda la región francesa del Rosellón. En la mayoría de casos, la invasión musulmana se produjo sin graves enfrentamientos bélicos, excepto en el caso de Tarragona donde hubo un elevado nivel de destrucción con consecuencias desastrosas a largo plazo. Los musulmanes sustituyeron a la nobleza visigoda e instauraron el cobro de impuestos, un impuesto personal a los no creyentes y otro territorial. Esta circunstancia provocó que fueran muchos quienes abandonaran el cristianismo y se convirtieran al islam con el objeto de evitar, al menos, uno de los impuestos. Por lo demás, la población pudo mantener su lengua, religión y costumbres, no sin restricciones.

La población que habitaba en aquella época las tierras catalanas podía diferenciarse en varios grupos. Por un lado estaban los judíos, que constituían una minoría claramente diferenciada. Por otro estaban los invasores árabes y bereberes que eran quienes ostentaban el poder y se hicieron con la mayoría de tierras y propiedades, aunque eran minoría. Además estaban los mozárabes, es decir los habitantes autóctonos que mantuvieron su fe cristiana, y por último los muladíes que adoptaron la fe musulmana para mejorar su calidad de vida.

A diferencia de la influencia de otras partes de la Península Ibérica, la presencia árabe no tuvo una trascendencia directa sobre la cultura catalana medieval. En el norte de Cataluña, la que se conoce como la Cataluña vieja, la dominación musulmana fue de corta duración, aunque sí que se prolongó más en el tiempo en territorios del sur de Cataluña o en las comarcas valencianas, donde han quedado, por ejemplo, más rastros lingüísticos.

Cataluña se encontraba lejos del poder central del califato de Córdoba, una circunstancia que favoreció la aparición de movimientos favorables a la ruptura de la relación con el emirato. Las continuas rebeliones y luchas contra los diferentes emires cordobeses provocó una situación de inestabilidad que los francos aprovecharon con éxito. Esta situación, asimismo, puso la primera piedra de lo que posteriormente

serían los condados catalanes.

La reconquista de Cataluña fue, de hecho, una reconquista franca. Por este motivo Cataluña pasa a formar parte del imperio de Carlomagno y de sus sucesores carolingios. Como consecuencia de ello, Cataluña no tenía una vinculación estrecha con el resto de pueblos peninsulares, quienes conocían a los catalanes como “francos”. Por otro lado, esta relación con los vecinos del norte afianzaron todavía más los vínculos con la Septimania.

Los condados catalanes

Durante los siglos IX y X se producen dos hechos de gran importancia para la historia de Cataluña. La presión que los francos continúan ejerciendo sobre los ejércitos musulmanes provoca que en el siglo IX la mayor parte del norte de Cataluña, lo que se conoce como Cataluña vieja, sea ocupada por los francos y pase a organizarse territorial y administrativamente en condados, mientras que el resto del territorio continúa bajo el dominio musulmán. Por otro lado, las dificultades en el seno de la monarquía carolingia causan que los condados catalanes se sientan ya en el siglo X muy desvinculados de la monarquía franca, lo que provocará la independencia de Cataluña de la mano de Borrell II.

Una de las figuras más importantes de la época es, sin duda, Guifré el Pelós, muerto en 897. Reunió bajo su gobierno los condados de Barcelona, Urgell, Cerdanya, Besalú y Girona. Guifré dividió sus condados entre sus hijos, que continuaron reconquistando territorios a los musulmanes. En una de estas batallas, las tropas árabes reconquistaron Barcelona al conde Borrell, que pidió ayuda al rey de Francia para poder recuperar la ciudad. El rey francés, sin embargo, desoyó esta petición de ayuda y el conde catalán fue reconquistando el territorio perdido poco a poco sin más ayuda que la de sus tropas. Esta circunstancia provocó que el conde Borrell se negara a renovar el juramento de fidelidad a la nueva monarquía de los Capeto, con lo que se puso punto y final del vasallaje de los condes catalanes al rey francés y el inicio de la independencia de hecho de las tierras catalanas. Esta independencia no se formalizaría hasta el año 1258 con la firma del tratado de Corbeil entre Luix IX de Francia y Jaime I el Conquistador.

Entre los condados más importantes cabe destacar el de Barcelona, con clara supremacía sobre el resto de condados, algunos de los cuales fueron anexionándose creando una unidad política y territorial decisiva en los siglos posteriores para la reconquista y la expansión de Cataluña.

Las expediciones de los catalanes se dirigió en varias direcciones: hacia el sur por tierras musulmanas, hacia el norte más allá de los Pirineos, hacia el este por el Mar Mediterráneo y hacia el oeste por tierras de Lleida y Aragón. Pero no fue hasta el siglo XII, bajo el mando de Ramon Bereguer III, cuando la reconquista de Cataluña adquiere un gran impulso poniendo los límites peninsulares en la región de

Murcia. El matrimonio de Ramon Berenguer III con Dulce de Provenza (1112) y la adquisición económica de territorios al norte de los Pirineos supusieron igualmente una expansión pacífica por la Provenza y tierras occitanas, entre las que destacaba la ciudad de Carcasona.

La Unión con Aragón

El siglo XII fue de vital importancia para la historia futura de Cataluña. Durante este siglo se produce la unión con la Corona de Aragón, Ramon Berenguer IV ocupa ya todos los territorios de lo que conocemos actualmente como Cataluña y las cruzadas contra los cátaros en el sur de Francia provocan la caída del dominio de los condes de Barcelona.

La confederación catalanoaragonesa fue una manera de evitar que Castilla se hiciera con Aragón. La consecución de esta unión se realizó mediante el matrimonio del conde Ramon Berenguer IV con Peronella, hija del rey de Aragón Ramiro. Ambos pueblos conservaron todas sus características propias, así como sus instituciones y modos de vida, sin que uno interfiriera en el otro, vinculados, eso sí, por el nuevo Rey de Aragón y Conde de Barcelona. Los resultados de esta unión daban solución a toda una serie de problemas de fronteras, ya que ambos territorios tenían interés en la conquista de Valencia y de tierras occitanas. Finalmente, el bien común se sobrepuso a las aspiraciones individuales y la corona catalanoaragonesa consiguió ampliar su expansión, principalmente al sur y por el Mediterráneo.

Durante los siglos XI y XII los condes de Barcelona continuaron la labor de expansión sobre el mediodía de la Francia actual, pero la presencia catalana sobre estos territorios llegó a su fin en 1213 con la batalla de Muret, en la que murió el rey de Aragón, Pere I el Catòlic. A partir de entonces la corona de Aragón renunció a la expansión territorial hacia el norte para concentrarse en las conquistas en dirección sur y este por el Mediterráneo. Pere I dejaba de esta manera a un jovencísimo Jaume I al cargo de una labor que dio inicio a una época de plenitud política y económica en la Corona de Aragón. El rey Jaume es el artífice de las conquistas de Mallorca, que pasaba a formar parte de su reinado en 1229, y de Valencia que finalizó en 1245 con la ocupación de los territorios de la zona sur. La reconquista de estas tierras también implicó una labor de repoblación importante, especialmente en las islas Baleares, aunque también en la zona levantina, dando lugar posteriormente a la extensión de la variedad dialectal del catalán. Si bien es indiscutible el éxito político y militar obtenido por Jaume I, la división posterior de sus dominios entre sus hijos provocó numerosas luchas que finalmente debilitaron considerablemente el poder de la

Corona tanto en la península como en el Mediterráneo.

Los siglos XIII y XIV estuvieron caracterizados por las conquistas mediterráneas y el crecimiento demográfico y económico de Cataluña. Durante este período se consolidan los Países Catalanes, desde el Rosellón y las comarcas de la Cataluña Norte hasta el Alguer, en la isla de Cerdeña, incluyendo las islas baleares y el País Valenciano. Todos estos territorios forman en la Edad Media una confederación con instituciones propias, pero unidos por el gobierno de un único rey. Otra característica común a estos territorios es el uso de la lengua catalana, que perdura hasta nuestros días. Durante estos años se crearon igualmente los *consolats de catalans*, que eran agrupaciones de mercaderes en ciudades extranjeras con las que se mantenían intercambios comerciales. Esta serie de consulados catalanes favorecía el desarrollo del comercio por algunas de las rutas catalanes más importantes, como la del norte de África, la ruta de las islas que transcurría por el Mediterráneo central, la ruta de Bizancio y las islas griegas, la ruta de ultramar que llegaba hasta Chipre o Alejandría y la ruta de Occidente que utilizaba puertos de la actual Bélgica para desembarcar mercaderías con destino al continente europeo.

Almogávares

Un papel significativo en la expansión de la corona catalana por el Mediterráneo corrió a cargo de los almogávares, soldados mercenarios que luchaban por quien les contrataba. El cuerpo de almogávares estaba compuesto principalmente por aragoneses y catalanes, y eran conocidos por su movilidad, valor y agresividad. Los almogávares realizaron a principios del siglo XIV una expedición de más de 6 mil hombres comandada por Roger de Flor a tierras bizantinas para luchar contra los turcos. Una vez completada su misión, el Emperador de Bizancio decidió poner distancia con la Compañía catalana, que se replegó a Galípolis a cambio de unas concesiones extraordinarias que provocaron los recelos de un poderoso grupo de ciudadanos griegos. La chispa que encendió el fuego fue el asesinato a traición de Roger de Flor (1305) y el inicio de lo que se denominaría la “venganza catalana”, consistente en la devastación de Tracia y otras regiones del Imperio. Los almogávares conquistaron así el ducado de Atenas, en manos de los francos (1311) y posteriormente el ducado de Neopatria, que si bien en un principio formaron parte del reino de Sicilia, después pasarían a manos del rey Pere el Cerimonioso hasta 1388 cuando se apropiaron de ellos señores florentinos. Las grandes gestas de los almogávares fueron narradas por uno de los participantes en esta expedición, Ramon Muntaner, en su famosa crónica.

Largo período de crisis

Al igual que otros países de Europa Occidental, Cataluña sufrió un prolongado período de crisis caracterizado por diversos acontecimientos que tuvieron lugar entre los siglos XIV y XV. El país fue objeto de diversas catástrofes naturales y epidemias que redujeron drásticamente su población. Entre ellas cabe destacar las epidemias de Peste Negra desde 1348 a 1371, la epidemia de langostas en 1348 que acabó con las cosechas, o los terremotos de principios del siglo XV. Además, las campañas bélicas de Pere el Ceremonioso tuvieron graves consecuencias en la economía catalana, que condujeron a la quiebra de diversas entidades bancarias. Tras la muerte del rey Pere en 1387, su hijo Joan I no consiguió enderezar la situación y se perdieron los ducados de Atenas y Neopatria, además de una buena parte de la influencia catalana en el Mediterráneo. Su sucesor fue su hermano Martí l'Humà que murió en 1410 sin descendencia, con lo que terminó la dinastía catalana. En el compromiso de Caspe de 1412, que contó con representantes de Aragón, Valencia y Cataluña, se decidió que el futuro rey de la Corona de Aragón sería Fernando de Antequera, de la dinastía de los Trastámara.

La dinastía de los Trastámara

El rey Fernando I de Trastámara permaneció únicamente cuatro años en el trono, en los que tuvo que hacer frente a una revuelta de Jaume d'Urgell, otro de los candidatos al trono. Los años posteriores, bajo el gobierno de su hijo Alfons el Magnànim supusieron la cúspide de la expansión mediterránea con la conquista de Nápoles en 1443 y adonde se trasladó la capitalidad del imperio mediterráneo desde Barcelona. De esta manera, la Corona obtenía prácticamente el control del Mediterráneo con dominios que comprendían Cataluña, Aragón, Valencia, islas Baleares, Cerdeña, Sicilia, Malta, Castellorizzo y Nápoles, además de los virreinos de Albania y Esclavonia.

Ya desde la época de Pere el Ceremonioso los enfrentamientos entre las Coronas de Castilla y Aragón habían sido frecuentes y muy belicosos en algunos momentos. Estas luchas se habían mantenido con los Trastámara en el poder, pero la política del rey Joan II había ido aplanando el terreno para que, a su muerte, fuera su hijo Fernando quien le sucediera en el trono y se casara con la joven Isabel, sucesora de Enrique IV de Castilla. El matrimonio tuvo lugar en 1469, cuando todavía los jóvenes príncipes no habían subido al trono. Se trató, en cualquier caso, de una unión meramente dinástica, es decir que el hijo que surgiera del matrimonio se convertiría en rey de Castilla y de la Corona de Aragón. Después del matrimonio de Isabel y Fernando las instituciones de gobierno, las leyes, la administración pública, la moneda, etc. siguieron siendo independientes. Entre Castilla y la Corona de Aragón continuaban existiendo una fronteras políticas, militares y económicas muy bien definidas. En ningún caso, por lo tanto, puede hablarse de unidad de España. De hecho Fernando e Isabel, conocidos como los Reyes Católicos, nunca utilizaron el título de reyes de España.

Los Reyes Católicos instauraron una política claramente favorable a Castilla en detrimento de Cataluña. A ello contribuyó también el descubrimiento de América por Cristóbal Colón en 1492. Sevilla fue la beneficiada del monopolio del comercio con América, a pesar de que en la segunda expedición de Colón, los jefes de las misiones religiosa y militar eran catalanes.

El sucesor de Fernando II en el trono fue Carlos I (1500-1558), el primer monarca de la casa de los Austrias, una dinastía que dirigirá el destino de Cataluña durante aproximadamente dos siglos. Con

Carlos I, al mismo tiempo emperador de Alemania, y su hijo Felipe II, Cataluña profundizó aún más su decadencia política, económica y, especialmente, cultural. A pesar de que Carlos I no tenía una preferencia especial por ninguno de los reinos hispánicos, el apoyo de Castilla a sus empresas hizo que su política económica y comercial se inclinara principalmente a favor de Castilla dejando a Cataluña fuera de la colonización del continente americano. Las relaciones entre Castilla y Cataluña no hicieron a partir de entonces más que empeorar hasta la llamada guerra de los Segadores.

La guerra de los Segadores

A principios del siglo XVII la guerra de los Treinta años asolaba Europa. España luchaba con el Imperio y, como consecuencia, una parte muy importante del ejército real estaba en Cataluña para combatir a los franceses. Los abusos cometidos por los soldados imperiales (españoles, napolitanos, irlandeses y valones) provocaron un alzamiento que comenzó en el norte de Cataluña y se extendió por todo el territorio catalán. El pueblo de Santa Coloma de Farners se negó a alojar a las tropas del rey, tras lo cual se produjeron una serie de altercados que finalizaron con la quema de prácticamente todas las casas de la población por parte del ejército. Esta rebelión iniciada por los campesinos se extendió a Barcelona y otras ciudades catalanas y derivó en una guerra contra las políticas del gobierno español. Mientras que el rey español Felipe IV reunía un ejército en Tortosa para combatir la revuelta catalana, el gobierno catalán de la Generalitat buscó ayuda en Francia. El Presidente de la Generalitat, Pau Claris, proclamó la república catalana y el rey Luís XIII de Francia fue proclamado conde de Barcelona. La situación, sin embargo, para los ciudadanos de Cataluña, y especialmente para los campesinos, no había mejorado mucho. Tras la muerte de Pau Claris las decisiones políticas estaban controladas por los franceses y los campesinos continuaron padeciendo la obligación de alojar y soportar los abusos del ejército, en este caso francés. La guerra duró diez años y se resolvió a favor del ejército español. Como consecuencia del conflicto, Cataluña perdió la región del Rosellón y parte de la Cerdanya mediante el Tratado de los Pirineos (1659), que pasaron a manos francesas, con los Pirineos como frontera entre ambos países. Francia propondría en 1672-73 intercambiar estos territorios por los dominios hispánicos en los Países Bajos, ya que históricamente estos condados siempre habían formado parte de Cataluña, pero España se negó porque para la monarquía española Flandes era mucho más importante. Unos años más tarde lo perdería prácticamente todo sin apenas ninguna contraprestación con la firma del Tratado de Utrecht (1713). Por otro lado, España vio como las potencias europeas se repartían una gran parte de su imperio y perdía su influencia en el continente europeo. Las relaciones entre Cataluña y Castilla fueron menos conflictivas durante el reinado de Carlos II a finales del siglo XVII, pero al morir éste sin descendencia se

inició un periodo de inestabilidad con un resultado catastrófico para Cataluña.

La Guerra de sucesión

Carlos II fue el último representante de la dinastía de los Austrias en España. Al morir sin sucesión, dejó en testamento que su sucesor fuera Felipe, duque de Anjou, y nieto del rey Borbón de Francia Luís XIV. Esta decisión no gustó a las potencias europeas como Inglaterra y Holanda que no tardaron en iniciar una guerra por el trono de España en la que participó gran parte de Europa. El archiduque Carlos de Austria formó una alianza con Inglaterra y Holanda contra Francia y España. La alianza contó también con la participación de la Corona de Aragón que se puso de lado del archiduque Carlos. En los años de la contienda bélica falleció el emperador de Austria, José I, y Carlos subió al trono imperial. Ante el riesgo que suponía que el rey Carlos uniera España y el imperio austriaco, los aliados decidieron romper la alianza y firmar la paz de Utrecht en 1713. Esta decisión dejaba a los catalanes totalmente solos y desamparados en el conflicto contra España y Francia. Barcelona resistió las acometidas de los ejércitos borbónicos durante trece meses en lo que fue una hazaña heroica de sus ciudadanos. El día 11 de septiembre de 1714 Barcelona caía en manos de franceses y españoles y poco después lo harían otras ciudades como Cardona, Mallorca, etc.

Como consecuencia de ello Cataluña sufrió una gran represión. Se suprimieron todas sus instituciones, excepto el Derecho civil y se promulgaba el Decreto de Nueva Planta, es decir las leyes que implantaron el absolutismo en la monarquía borbónica española. Se iniciaba un período de represión de la política, la economía, la cultura y la lengua catalanas que se prolongó durante decenas de años.

A pesar de las grandes transformaciones que la derrota de 1714 supuso para Cataluña, la economía experimentó una considerable recuperación gracias al incremento demográfico, la producción agrícola y el inicio de la industrialización, aprovechando el período sin guerras hasta la última década del siglo XVIII.

Por un lado Cataluña obtiene libertad para comerciar con América gracias al decreto de libre comercio de 1778, que autorizaba al puerto de Barcelona, entre otros puertos catalanes, a realizar actividades comerciales directamente con la práctica totalidad de América Latina. Por otro lado en los años treinta del mismo siglo aparecen las industrias de estampación del algodón, que aprovechan los avances científicos

que poco a poco van introduciéndose en la industria catalana.

El progreso que significó la práctica totalidad del siglo XVIII se vio truncado con la revolución francesa y el conflicto con España que afectó a Cataluña. Como consecuencia de esta guerra, Cataluña quedó sometida al dominio napoleónico desde 1808 a 1814, una circunstancia que provocó unas pérdidas enormes en la industria catalana y que impidió que pudiera competir con las industrias textiles de otros países como Inglaterra. Tras la guerra del francés, como fue denominada la contienda contra los ejércitos napoleónicos, se reinstaura en España un gobierno absolutista de manos de Fernando VII. Durante los siglos XVIII y XIX los diferentes gobiernos españoles acabaron de dismantelar cualquier resto de lo que podía quedar del Estado catalán y se esforzaron por anular los rasgos diferenciales que todavía podían existir en la sociedad catalana. El siglo XIX fue un período marcado principalmente por los conflictos entre liberales y absolutistas, en la primera mitad de siglo, y moderados y progresistas en la segunda mitad, todo ello desembocó en una guerra civil entre los partidarios del rey Carlos y los liberales. A pesar de las tres guerras carlinas que asolaron España en el siglo XIX, Cataluña vivió a finales de siglo un período de recuperación de la lengua y cultura catalanas que resultó decisivo para la supervivencia del catalán.

La Renaixença

Cataluña había visto como a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII el uso del catalán fue disminuyendo progresivamente en favor del castellano, al igual que la producción literaria, reducida prácticamente a la literatura popular. A lo largo del siglo XIX tiene lugar un movimiento de recuperación de la lengua y la cultura catalanas que conlleva una nueva percepción de la catalanidad en todos los ámbitos. Este movimiento, llamado la Renaixença, se produce en prácticamente todos los ámbitos de la vida. Aparecen los primeros periódicos en lengua catalana, se organizan los primeros congresos sobre la lengua catalana, se crean fuerzas políticas desligadas de los partidos generalistas españoles y con ideales descentralizadores. Surgen, asimismo, los primeros movimientos obreros y sindicales. En los últimos años del siglo XIX se sientan las bases del catalanismo político que se consolidará en la primera mitad del siglo posterior con partidos nacionalistas como Solidaritat Catalana, la Lliga regionalista i personalidades como Enric Prat de la Riba, quien impulsó la creación de la Mancomunidad de Cataluña (1914-1925), un organismo encargado de gestionar servicios de gran importancia para la sociedad, como la mejora de la infraestructura viaria, la creación de escuelas, el Institut d'Estudis Catalans, etc.

La instauración de la Dictadura del general Primo de Rivera (1923-1930) acabó con la Mancomunidad. Este nuevo regreso al centralismo, que contó con el apoyo inicial de la burguesía catalana, reprimió con dureza los movimientos nacionalistas y el sindicalismo obrero. El régimen dictatorial prohibió el uso público del catalán en actos oficiales, en las escuelas, la publicidad, la iglesia... También se prohibió la bandera catalana y fueron muchas las instituciones que tuvieron que padecer la intransigencia del dictador. La dictadura cayó en 1930 cuando la burguesía catalana, algunos sectores del ejército español, el propio rey Alfonso XIII o intelectuales de renombre como José Ortega y Gasset dejaron de apoyarla. Se dio paso así a la Segunda República, instaurada el 14 de abril de 1931. Ese mismo día, Lluís Companys, proclamó la República Catalana en el marco de una Confederación de pueblos ibéricos con el claro objetivo de liberarse de una vez por todas de la monarquía borbónica. Sin embargo, las presiones ejercidas desde el gobierno central republicano hicieron que Francesc Macià aceptara la creación de la Generalitat de Cataluña como órgano de autogobierno

que sería la encargada de regular las relaciones entre el gobierno catalán y el gobierno central. El 9 de septiembre de 1932 se aprobó el Estatuto de Autonomía de Cataluña, que supuso una enorme transformación en la estructura de la política y la administración del país. El nacionalismo catalán se había consolidado y en febrero de 1936 la coalición Frente de Izquierdas, encabezada por Esquerra Republicana de Catalunya ganaba ampliamente las elecciones. La victoria de los partidos de izquierda en 1936 dio paso al inicio de la rebelión militar encabezada por el general Francisco Franco, que desembocaría en una guerra civil (1936-1939) que dividiría España en dos bandos claramente diferenciados: los nacionales y los republicanos.

La guerra civil

Los primeros días del inicio de la contienda bélica fueron trágicos en Cataluña, donde se produjo el asesinato indiscriminado de personas de ideología de derechas, así como religiosos, burgueses, empresarios, etc...

El apoyo que Franco recibió de la Alemania nazi y la Italia de Mussolini inclinó desde el primer día de conflicto la balanza a favor de los nacionales y dejaban a los republicanos en clara desventaja. En Cataluña la guerra se inclinó de forma negativa para los intereses catalanes a partir de 1938, cuando el ejército del general Franco ocupó la ciudad de Lleida. La batalla del Ebro, que tuvo lugar entre el 25 de julio y el 15 de noviembre de 1938, acabó con victoria franquista y la derrota de la República. La guerra perduraría todavía unos meses más hasta la conquista de Madrid y Alicante en marzo de 1939.

La dictadura franquista fue una dictadura contra Cataluña. Se anuló las libertades democráticas, el Estatuto de Cataluña, la Generalitat y el Parlamento de Cataluña, así como las entidades catalanistas y de izquierdas. Se daba inicio así a un período de represión que perduraría hasta la muerte del dictador en 1975. Además de todas estas prohibiciones, Cataluña vio cómo muchos catalanes comprometidos con la República tuvieron que exiliarse, entre ochenta y cien mil personas cruzaron la frontera en febrero de 1939 para refugiarse en los campos de refugiados del sur de Francia, donde las condiciones de vida eran tan desastrosas que muchas de ellas murieron. Los refugiados que sobrevivieron a estos campos tuvieron que enfrentarse después a la ocupación alemana de Francia, lo que conllevó la deportación de muchos de ellos a los campos de concentración de Mauthausen o Dachau, entre otros.

La represión tuvo diferentes formas, como la expulsión de profesores, el encarcelamiento de multitud de personas, fusilamientos, etc.

Tras la muerte del dictador Franco se inicia un período de transición de la mano del presidente español Adolfo Suárez, con el objeto de instaurar la democracia en España. Fueron los años del retorno de multitud de exiliados y de la restauración de la Generalitat de Cataluña. En 1979 tuvieron lugar las primeras elecciones democráticas en España y la promulgación del Estatuto de Cataluña, que regulaba las competencias entre España y Cataluña y creaba las instituciones

que dirigirían el país en los años posteriores. El partido *Convergència i Unió* ganó las elecciones en 1980 y con Jordi Pujol a la cabeza gobernó Cataluña hasta el año 2003. Durante ese tiempo, Jordi Pujol tuvo que hacer frente a la reticencia española de ofrecer más autogobierno a las autonomías y al golpe de estado fallido de 1981.

La historia más reciente de Cataluña viene marcada por el movimiento independentista después de que una decisión del Tribunal Constitucional de 2009 invalidara algunos de los artículos más importantes del nuevo Estatuto de Cataluña de 2006. Las continuas políticas centralizadoras y anticatalanistas de los sucesivos gobiernos españoles han aumentado considerablemente el sentimiento independentista entre la población, tanto catalana como de origen español, hijos de los emigrantes españoles que llegaron a Cataluña en los años 60 y 70.

Las manifestaciones populares a favor de la independencia, con cientos de miles de personas clamando por la independencia de Cataluña o la Vía Catalana, una cadena humana de 400 kilómetros en la que participaron alrededor de dos millones de personas que unieron el norte y el sur de Cataluña, parecen signos claros de que el camino hacia la independencia de Cataluña no tiene vuelta atrás.

LA LENGUA CATALANA

El catalán se habla actualmente en el territorio de cuatro Estados: España, Francia, Andorra e Italia. El conjunto de territorios donde se habla catalán se denomina Dominio Lingüístico Catalán (DLC) y está compuesto por las siguientes áreas:

En España:

- Cataluña: corresponde al territorio formado por las provincias de Barcelona, Girona, Tarragona y Lleida. A menudo se le denomina también Principado de Cataluña.
- La Franja de Aragón: Se extiende a lo largo de todo el límite occidental de Cataluña. Tiene aproximadamente unos 20 km de ancho y 225 km de largo. Esta zona ha pertenecido desde hace siglos a Aragón.
- Las Islas Baleares: Compuestas por la isla de Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera.
- La Comunidad Valenciana, también conocida como País Valenciano: Comprende las provincias de Castellón, Valencia y Alicante. Cabe decir, no obstante, que algunas de las comarcas del oeste y del sur de la región son castellanohablantes.
- La región del Carxe, un pequeño grupo de pueblos de la región de Murcia.

En Andorra:

- La república de Andorra, donde el catalán es la única lengua oficial.

En Francia:

- Las comarcas del Rosellón, el Vallespir, el Conflent y la Alta Cerdanya, hoy en día pertenecientes al departamento de los Pirineos Orientales. A menudo esta región se la conoce también como la *Catalunya Nord*.

En Italia:

- La ciudad de l'Alguer, situada en la costa occidental de la isla de Cerdeña.

Según el VI Informe sobre la Situación de la Lengua Catalana (2012), elaborado por la red CRUSCAT del Institut d'Estudis Catalanas, de los aproximadamente catorce millones de personas que habitan en el

Dominio Lingüístico Catalán, de alrededor de 69250 km², hay más de diez millones de personas que lo hablan, aproximadamente 12,8 millones de personas lo entienden y 7,3 declaran saber escribirlo. El catalán es, así, una de las lenguas minoritarias con mayor número de hablantes, sobrepasando, por ejemplo, el danés, el finlandés, el noruego, etc...

En la época del renacimiento cultural catalán (Renaixença) surgió la necesidad de recoger bajo un solo nombre los territorios de habla catalana. Si bien fueron varias las propuestas que se realizaron en su día como “tierras catalanas”, “tierras de lengua catalana”, “Cataluña Grande”, entre otros, no fue hasta los años 60 del siglo pasado cuando se adoptó el término de “Países catalanes” que cobró popularidad y que aún se utiliza en nuestros días, aunque con un sentido más bien político que cultural.

La lengua catalana es una lengua románica del grupo de lenguas de la Romania occidental, es decir como el gallego, portugués, castellano, francés, sardo, etc. Tiene rasgos comunes con las lenguas iberorrománicas, principalmente en lo que hace referencia a la morfología y a la sintaxis, pero también con las lenguas galorrománicas, sobretodo en cuestiones de fonética y léxico. No es de extrañar entonces que no exista una opinión clara y convincente sobre a cuál de estos dos grupos pertenece el catalán.

A partir de los ejemplos a continuación puede apreciarse el fenómeno de similitud del catalán con otras lenguas románicas:

Coincidencia entre lenguas románicas (origen común claro)

Latín clásico	Catalán	Occitano	Francés	Italiano	Español	Portugués
VINUM	vi	vin	vin	vino	vino	vinho
MANOS	mans	mans	mains	mani	manos	mãos
VITAM	vida	vida	vie	vita	vida	vida
BUCCAS	boques	bocas	bouches	bocche	bocas	bocas
UNUM	un/u	un	un	un/uno	un/uno	um
DECEM	deu	dètz	dix	dieci	diez	dez

En ocasiones la coincidencia léxica es evidente con las lenguas de origen iberorrománico:

LATÍN	Catalán	Español	Portugués	Occitano	Francés	Italiano	LATÍN
GERMANOS	germans	hermanos	irmãos	fraires	frères	fratelli	FRATRES
MAGIS	més	más	mais	plus	plus	più	PLUS
[MANTEC(C)AM]	mantega	manteca	manteiga	burre	beurre	burro	BUTYRUM

Y en otras, con las lenguas de origen galorrománico:

LATÍN	Catalán	Occitano	Francés	Italiano	Español	Portugués	LATÍN
[VOLERE]	voler	voler	vouloir	volere	querer	querer	QUAERERE
LECTUM	llit	lèit	lit	letto	cama	cama	CAMAM
MANDICARE	menjar	manjar	manger	mangiare	comer	comer	COMEDERE
PARABOLARE	parlar	parlar	parler	parlare	hablar	falar	FABULARE
PATELLAM	paella	(padèla)	poêle	padella	sartén	sartã	SARTAGINEM

El nombre “catalán”

El nombre catalán, Cataluña y el de sus gentes, catalanes, son de etimología incierta, aunque aparecen documentados ya en el siglo XII. El primer nombre relacionado con la lengua catalana es el de “catalanesc” y procede de un texto de 1290 escrito por el poeta catalán Jofre de Foixà, que escribía sus composiciones en lengua occitana, como era costumbre en la época. La referencia más antigua a la palabra “català” es del año 1358. Existen varias teorías con respecto al posible origen del nombre catalán. Cataluña era tierra de castillos y el administrador del castillo solía recibir el nombre de Castelán. Otra posibilidad es que el nombre derivara de las tribus íberas que habitaban la región y conocidos por los romanos como *Lacetani*, de ahí habría pasado quizás a Catelani.

Los dialectos catalanes

El catalán, como cualquier otra lengua, posee dialectos o variedades geográficas. Los dialectos catalanes se dividen en dos grupos principales: dialectos orientales y dialectos occidentales. Los dialectos orientales son el central (parte oriental de Cataluña), el balear (islas baleares), el septentrional o rosellonés (sur de Francia) y el alguerés (ciudad del Alguer). Los dialectos occidentales son el noroccidental (parte occidental de Cataluña) y el suroccidental o valenciano. El dialecto central es la variedad lingüística considerada estándar debido, principalmente, a motivos demográficos, ya que es el que se habla en Barcelona y otras grandes ciudades donde reside la mayoría de la población del Principado. Las principales diferencias entre estos dialectos son de carácter fonético, aunque también existen diferencias morfológicas y lexicales. Mientras que los dialectos occidentales hacen una clara distinción entre una [a] y una [e] átonas, los dialectos orientales suelen fundir ambas en una vocal neutra. Otra diferencia de carácter similar es la que se da entre el sonido [o] átono en los dialectos occidentales, al que suele corresponder una [u] en los dialectos orientales. En el terreno morfológico, por ejemplo, existe cierta variedad en los artículos definidos, que si en bien en catalán oriental son *el, la, els, les*, en catalán noroccidental el masculino es *lo* en singular y *los* en plural, mientras que el dialecto balear utiliza el artículo conocido como *salado*, consistente en las formas *es* para el masculino y *sa* para el femenino singular. El balear, asimismo, omite la *-o* final de las primeras personas del singular, por ejemplo *jo cant*, en lugar de *jo canto*. En cualquier caso las diferencias existentes no impiden la comunicación entre los hablantes de los varios dialectos existentes, al contrario contribuyen a enriquecer la lengua aportando formas morfológicas y léxicas distintas.

En el ámbito fonológico, los principales rasgos vocálicos del catalán vienen dados por el marcado contraste entre vocales (e, o) abiertas y cerradas, algo que no existe en castellano; la ausencia de vocales nasalizadas, a diferencia del portugués y el francés, por ejemplo; la ausencia de diptongos procedentes de las vocales latinas *e* i *o* breves (*miele* en italiano, *mel* en catalán); un gran número de diptongos acabados en *-u* (pau, tou); la existencia de una vocal neutra en posición átona que suele confundirse con *e* y *a*, y la pronunciación de *u* en caso

de o átona.

En lo que respecta al ámbito consonántico, el catalán se caracteriza por el contraste entre *s* sonora y sorda, ausente también en castellano; la presencia de una africada sonora al lado de la sorda correspondiente (*metge*), el ensordecimiento de consonantes en posición final (*amiga – amic, lloba – llop*).

El catalán es también una lengua con una fuerte presencia de monosílabos y una muy amplia variedad de terminaciones consonánticas.

En el terreno morfológico el catalán presenta una diferencia con respecto al español, el italiano o el portugués, y es la ausencia de la terminación *-o* en las palabras de género masculino. Otra diferencia con respecto al castellano es la variedad de formas átonas de los pronombres personales. Las diferencias verbales no son excesivas con respecto a las lenguas vecinas.

En cuanto a la sintaxis, una de las diferencias más significativas es la combinación de pronombres personales átonos y, en especial, la presencia de los pronombres *en* e *hi*, que también existen en francés y en italiano, pero que en catalán poseen funciones más diversas.



Fig. 2 Mapa de los dialectos catalanes. Fuente: Martorell. Mapa dialectal del catalan-valenciano. In: Wikimedia Commons [online] 25. 10. 2005 [v. 31.1.2014]. Licencia: Creative Commons Attribution-Share Alike 3.0 Unported (<http://>

creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/legalcode). Accesible: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Mapa_dialectal_del_catalan-valenciano.png

Historia de la lengua catalana

La lengua catalana procede del latín vulgar que trajeron los romanos a la provincia de Hispania después del desembarco del ejército romano en Empúries el año 218 antes de Cristo, durante la Segunda Guerra Púnica. Los territorios donde actualmente se habla catalán pertenecían a la provincia romana de la Tarraconense. Durante el siglo IX se produce la evolución del latín hacia el catalán a ambos lados de los Pirineos orientales y hacia el sur.

Son diversos los motivos que facilitan la diversificación de las lenguas románicas. En el caso del catalán hay que tener en cuenta el substrato, es decir las lenguas que se hablaban anteriormente en los diversos territorios afectados posteriormente por la romanización. A la llegada del latín, los nuevos hablantes lo adaptaron en función de las características de sus lenguas autóctonas. Las lenguas anteriores al latín en Cataluña, preindoeuropeas, tuvieron cierta influencia en el origen del catalán, particularmente a través de palabras de origen íbero y vasco o celta. Si bien es cierto que el catalán cuenta con un gran número de palabras de origen griego, la mayoría de ellos llegaron a través del latín de los colonizadores y la religión, posteriormente con la expansión comercial y la política catalana por el Mediterráneo se adoptarían palabras griegas, por ejemplo, del lenguaje marítimo. También es importante considerar la intensidad de la romanización, ya que cuanto más intensa fue, menos influencia podían tener otros factores como, por ejemplo, el substrato. Otro elemento a destacar es la procedencia dialectal de los colonizadores, ya que los rasgos característicos de su dialecto influirían después en la transmisión de la lengua. Otros aspectos a tener en cuenta son el superestrato, es decir la influencia de las lenguas con las que el latín entraría en contacto posteriormente, en el caso del catalán serían el alemán y el árabe, por ejemplo, el adstrato, que sería el caso del occitano, el francés, el español..., y la situación geográfica con respecto a la capital del Imperio, Roma, ya que las zonas con una mejor comunicación con Roma, como era el caso de Cataluña, recibía las innovaciones lingüísticas que se iban produciendo y que, en ocasiones, no llegaban a entrar en las zonas interiores donde permanecía un latín más clásico y conservador.

La caída del Imperio Romano y las consecuentes invasiones germánicas provocan la rotura de las relaciones entre Italia y los

territorios en la Península Ibérica, incrementando considerablemente la diferencia entre el latín escrito y hablado y dando así un rápido impulso a la creación de las diferentes lenguas románicas.

Los visigodos instauraron la capital de su imperio en Barcelona en el siglo V, aunque después la trasladarían a Toulouse y Toledo. A pesar de ello el catalán recoge en su vocabulario un considerable número de palabras de origen germánico, muchas de ellas procedentes ya del latín debido al contacto del Imperio Romano con estas tribus. Algunos ejemplos son: *blau*, *blanc*, *guerra*, *genoll*, *ric* y nombres de persona como *Albert*, *Berta*, *Lluís*, *Ricard* ...

La invasión árabe en el siglo VIII dejó una huella diversa en función del tiempo de ocupación de los territorios actualmente de habla catalana. Si bien en el norte del país, conocida como la Cataluña Vieja (Girona, Cataluña Central, Pirineos, Barcelona), la influencia fue mucho menor, ya que la ocupación árabe duró solo algunas décadas, en la Cataluña Nueva (Tarragona, Lérida, Tortosa), donde la presencia árabe superó los trescientos años, el vocabulario árabe es más extenso, especialmente en la toponimia. Con la reconquista de los territorios árabes, el contacto entre ambas culturas hizo que la superioridad de la cultura árabe penetrara en el catalán a través de nuevos vocablos (*matalàs*, *carxofa*, *alcalde*, *magatzem*...).

La propagación de la lengua catalana va estrechamente asociada al proceso de expansión política que se produjo a partir del siglo X con la separación del Condado de Barcelona (988) del Imperio Carolingio. Desde un siglo antes los condados catalanes habían iniciado un período de expansión hacia el oeste y el sur de la Península Ibérica arrebatando territorios a los musulmanes. De esta manera en el siglo IX los territorios de la Cataluña Vieja ya eran plenamente catalanes, en el siglo XII se controlaba ya la Cataluña Nueva. En el siglo XIII Cataluña perdió los derechos que tenía sobre los territorios del sur de Francia tras la muerte del rey Pere el Católico en la batalla de Muret, pero la reconquista catalana había llegado ya al País Valenciano, las islas Baleares y el Alguer en Cerdeña. A diferencia de otras lenguas románicas como el italiano, el francés o el castellano, los primeros textos de la literatura catalana son en prosa, ya que la poesía se escribía en occitano. En el siglo XIII la prosa catalana tiene su máximo exponente en Ramon Llull, el primer escritor europeo en utilizar una lengua popular, la catalana, para escribir sobre temas tan diversos como la filosofía, la teología, la

astronomía y otras ciencias cuyos tratados solían escribirse en latín. La importancia de Ramon Llull en la ampliación del léxico catalán fue fundamental, ya que expresa conceptos que hasta el momento sólo se existían en latín. Por otro lado, el gran número de obras escritas contribuyen a codificar la lengua y establecer unas normas ortográficas y gramaticales que perdurarán largo tiempo. En el siglo XV la presencia económica, política y cultural catalana se había extendido ya a través del Mediterráneo. Estas circunstancias crearon las condiciones económicas necesarias para la formación de estructuras nacionales de Estado. Una muestra de la relación entre la consolidación política y lingüística es la creación de la Cancillería Real, una institución administrativa creada en el siglo XIII por la Corona de Aragón encargada de redactar de todo tipo de documentos administrativos. Escribían en catalán, aragonés y latín, lengua esta última en la que se redactaba la mayor parte de los textos, así que es normal que el catalán recogiera muchas de las características propias del latín, no sólo un vocabulario prácticamente sin adaptar al catalán, sino también las construcciones sintácticas y la cadencia de la lengua latina, dando como resultado una prosa catalana compleja y rígida. A partir de la segunda mitad del siglo XIV los textos eran mayoritariamente en catalán y aparece un nuevo estilo de escritura más humanista, basada en textos clásicos pero sin que resulte en un calco del latín.

La edad de oro de las letras catalanas, iniciada con Ramon Llull, tiene su continuación en el siglo XV con autores como Ausiàs March o la novela de caballerías *Tirant lo Blanc*. Se trata de un período claro de transición entre la Edad Media y los nuevos valores del Renacimiento. El catalán había alcanzado un nivel de madurez y de plenitud cultural que no volvería a repetirse hasta cuatro siglos más tarde. A partir del siglo XVI y hasta el siglo XVIII los Países catalanes sufren una drástica reducción en el uso de la lengua propia y, especialmente, de la lengua escrita. Por un lado la lengua catalana entra en competencia directa con el latín, que se impondrá como lengua de la cultura y de la ciencia durante el renacimiento europeo, y por otro con el castellano, que es la lengua de la monarquía española y del Siglo de Oro español. La aparición de la imprenta no hace más que profundizar esta crisis, ya que el latín servirá de lingua franca para llegar a más lectores. No hay que olvidar, sin embargo, que la primera obra impresa en la Península Ibérica fue *Trobes en llaors de la Verge Maria*, aparecida en Valencia en 1474. El

final de la dinastía de la Casa de Barcelona en 1410 con la muerte sin descendencia del rey Martí l'Humà y la unión entre Aragón y Castilla en 1469 suponen un grave perjuicio económico para Cataluña, que queda aislada de los beneficios que comporta la explotación de la conquista de América. El reinado de las dinastías castellanas de los Trastámara y los Borbones provoca que el castellano vaya sustituyendo con cada vez más frecuencia el catalán en los usos oficiales y literarios. El Tratado de los Pirineos en 1659 cedía el Rosellón al rey Luis XIV de Francia en lo que sería el inicio de la desmembración de los territorios de habla catalana. A partir de dicho tratado en los territorios de la Cataluña Norte se impone el francés y se persigue el catalán. Algo similar a lo que ocurriría seguidamente al sur de los Pirineos con el Decreto de Nueva Planta, cuyo objetivo era abolir todas las instituciones políticas catalanas e imponer las leyes y las estructuras administrativas catalanas. Este decreto, impuesto por el rey Borbón Felipe V, impidió que la lengua catalana continuara su evolución natural, como lo estaban haciendo el resto de lenguas vecinas. Se inicia una persecución de la lengua catalana que se traduce en la supresión de las universidades catalanas y se crea una universidad castellana en Cervera, de la misma forma que se prohíben las representaciones públicas culturales y artísticas en lengua catalana, como las obras de teatro. El objetivo no era otro que el de exterminar la lengua catalana. Es una época en la que son muchos los autores que deciden cambiarse al castellano argumentando motivos de mayor difusión de sus escritos entre el público castellanohablante, aunque también hay quienes permanecen fiel a su lengua y continúan escribiendo en catalán para demostrar que es una lengua apta para expresar cualquier pensamiento. Gracias al ineficaz sistema centralista de la corona española y a la grave crisis económica que padecía en el siglo XVII, el catalán no fue aniquilado como había pasado en las comarcas al norte de los Pirineos. El catalán continúa siendo la lengua de la correspondencia privada, de la literatura popular, e incluso de la escuela, donde los profesores castellanos enviados expresamente a Cataluña para adoctrinar en español tenían grandes problemas para hacerse entender con los alumnos. En los años posteriores, el desarrollo económico y demográfico de Cataluña, gracias a la industrialización, reavivó las diferencias culturales entre las sociedades catalana y española. Los intelectuales redescubrieron una lengua que había continuado viva, aunque con un uso meramente doméstico, y la convirtieron en un claro

símbolo de identidad. Era la época de los renacimientos europeos, a la que Cataluña se unió en la segunda mitad del siglo XIX.

El movimiento de recuperación de la lengua, la literatura, la cultura y la identidad catalana se conocerá como *Renaixença* y emergerá bajo el signo del romanticismo europeo. El proyecto de restauración de la lengua y de la históricamente célebre literatura catalana comportará la consecución de varios objetivos: por un lado intentará codificar de forma definitiva la lengua a través de una normativa ortográfica y gramatical, algo que no llegará hasta el siglo XX. Por otro lado se intentará recuperar el sentido unitario de la lengua catalana en todos los territorios de los Países catalanes, además se promulgará el uso de la lengua catalana en todos los medios de expresión de la vida social y privada. Una herramienta fundamental para alcanzar estos objetivos fue la creación de los Juegos Florales, un concurso literario que durante dos décadas centralizó muchos de los esfuerzos del renacimiento nacional. El conservadurismo de algunos sectores de la *Renaixença* entró en disputa con el dinamismo político de las últimas décadas del siglo XIX, que buscaban ampliar los horizontes planteados. La amplia difusión del catalán escrito a través de los periódicos de nueva creación, como *La Veu de Catalunya* y la publicación de literatura derivada, en gran parte, del certamen literario de los Juegos Florales provocó no pocas disputas en cuanto a la unificación ortográfica y gramatical, que hasta la fecha había estado presidida por el caos resultante de casi tres siglos de decadencia. Existían tres teorías sobre la normalización de la lengua que intentaron imponerse: la tradición moderna, es decir el catalán basado en la tradición literaria de los siglos anteriores, siglos XVII y XVIII), el catalán académico de tradición antigua, que adoptaba la ortografía medieval de los siglos XIII y XIV, dotada de un alto nivel de homogeneización y, por último, la conocida como *el catalán que ahora se habla*, que implicaba tener en cuenta las diferentes variedades lingüísticas dialectales. El I Congreso de la lengua catalana celebrado en 1906 supuso un punto de inflexión con el establecimiento de una plataforma para la normalización lingüística apoyada políticamente por la Liga Regionalista. La labor principal de este proyecto correspondió a Pompeu Fabra, que se propuso reformar la lengua literaria con criterios científicos. Entre sus obras destaca la Gramática de la lengua catalana, publicada en 1912, que constituye un minucioso estudio descriptivo de la lengua que tiene en cuenta las variedades dialectales y

la tradición antigua. Se trata posiblemente de la mejor obra de Pompeu Fabra. En 1917 el Institut d'Estudis Catalans publicó su Diccionario ortográfico, al igual que la gramática oficial de 1918. Fabra se basa en diferentes aspectos de la lengua para definir su teoría de la depuración y la reforma de la lengua tanto en el ámbito léxico, sintáctico, morfológico como ortográfico. En primer lugar la lengua antigua, habida cuenta del elevado nivel de desarrollo de la lengua literaria medieval; los dialectos, ya que muchas de las palabras que se consideraban perdidas perduran todavía en las diversas variedades dialectales del catalán; la creación de palabras nuevas mediante la derivación y la composición, un nuevo léxico inteligible para todos y que sustituirá los castellanismos que habían ido ganando terreno durante los años; el préstamo de palabras del latín clásico, de la misma forma que habían hecho el resto de lenguas románicas, mediante su ligera catalanización; el conocimiento exacto de las leyes de la evolución del lenguaje y de la historia del resto de lenguas literarias; la depuración de extranjerismos, principalmente castellanismos, mediante la recuperación de arcaísmos, dialectismos y la creación de neologismos. Igualmente, Fabra establece unos criterios que le servirán para definir la fijación ortográfica del catalán: El criterio fonético, es decir hacer corresponder cada letra a un sonido; el criterio etimológico, a través del cual se recurría al latín para explicar determinadas normas de escritura; el criterio tradicional, por el que se tiene en cuenta la tradición de la escritura de palabras donde no existe ni puede aplicarse una razón etimológica ni fonética; la armonía con las lenguas cultas, mediante la modernización de muchos vocablos procedentes de las lenguas clásicas y que todavía mantenían una grafía no etimológica; las características evolutivas de la lengua, por el que se explica la admisión de formas reforzadas en los pronombres débiles, que no existían en catalán antiguo; claridad y precisión, un criterio que explica la introducción del apóstrofe y del guion para separar los pronombres de los verbos, con lo que se evitan ambigüedades; simplificación, motivo por el cual se suprime el uso de la *h* intervocálica. Las normas de Fabra fueron aceptadas inmediatamente a su publicación: prensa, editoriales, escritores... El consenso en cuanto a la utilización venía dado también, en parte, por la inclusión de la diversidad dialectal de la lengua, facilitando prácticamente a todo el mundo la adopción de las nuevas normas. Aunque hubo algunas voces discordantes con estas nuevas reglas y que acusaban a Fabra de romper con la tradición de la

lengua, lo cierto es que en los años 30 del siglo XX la normativa de Fabra había conseguido imponerse y establecerse como un nuevo modelo de lengua unificado. Todo esto no habría sido posible sin un entorno político favorable como el que hubo a partir de 1914 con la constitución de la Mancomunidad, la centralización de poder de las cuatro provincias catalanas en una única institución comandada por Enric Prat de la Riba. El papel de la Mancomunidad fue fundamental para el fomento y la difusión de la lengua catalana. A pesar de sus pocos recursos, consiguió crear, además de infraestructuras tan necesarias como hospitales, una red de escuelas, bibliotecas e instituciones centradas en la lengua catalana que supusieron el punto de inflexión definitivo en el uso de la lengua catalana. Las aspiraciones de la Mancomunidad se vieron truncadas en 1923 con el golpe de estado del General Primo de Rivera, en lo que supuso un nuevo revés para el desarrollo y la normalización del uso del catalán. Entre las primeras medidas anunciadas por el nuevo régimen dictatorial estaba la prohibición del uso público de símbolos catalanes y catalanistas, así como la clausura de todo un gran número de organizaciones de carácter nacional catalán. El proyecto de Prat de la Riba acabó en 1925 con la abolición de la Mancomunidad. No obstante, a pesar del sentimiento anticatalanista predominante durante los años de la dictadura de Primo de Rivera, no todo fue negativo para el catalanismo y la cultura catalana. Si bien es cierto que se permitió la publicación de algunas revistas y diarios en catalán, estos estaban sujetos a una férrea censura. El número de lectores en lengua catalana fue creciendo progresivamente, un hecho que se tradujo en la creación de nuevos periódicos e imprentas. A partir de 1924 se inicia la publicación de la colección *Els Nostres Clàssics* que pretende recuperar la literatura de oro de los más prestigiosos autores catalanes. El nacimiento de la segunda república española en 1931 dio un enorme impulso a las aspiraciones catalanistas. Prueba de ello es la proclamación de la República Catalana en el marco de una Federación ibérica que, sin embargo, no duró más que unas horas. El sistema educativo se encontraba cercano ya a la catalanización y de los diez periódicos en lengua catalana existentes en 1927 se pasó a los veinticinco en 1933. La producción de libros se había doblado en apenas seis años y todo hacía pensar que el tan ansiado objetivo de la normalización lingüística estaba a punto de conseguirse. Nuevamente, cuando todo parecía haber llegado a un punto sin retorno, un nuevo conflicto

truncará las aspiraciones catalanas y destruirá lo que había costado tanto tiempo y tantos esfuerzos conseguir. El desarrollo y desenlace de la guerra civil española, 1936-39, dejaron el catalán y la cultura catalana en un terrible estado, del que no estaba claro si algún día podría salir adelante. La represión contra el catalanismo no tardó en hacerse esperar una vez acabada la guerra. En los primeros años de la dictadura se prohibió el uso público de la lengua catalana, que había sido remplazada por el castellano en todos los espacios públicos y oficiales, es decir en la administración, la política, la educación y las publicaciones impresas que además de ser muy escasas, estaban sometidas a una estricta censura. Un gran número de intelectuales catalanes habían sido asesinados, encarcelados o se habían visto obligados a exiliarse. El catalán quedó reducido al uso doméstico, una circunstancia que se vio agravada también con la llegada de flujos migratorios desde otras regiones españolas que no vieron en el aprendizaje del catalán ninguna necesidad. Una muestra del impacto de la migración en Cataluña es el incremento de población que se dio entre los años 1960 a 1981, por ejemplo, que pasó de los 9,5 a los 10,7 millones de personas. Las pocas concesiones del régimen franquista en el ámbito del folclore, como por ejemplo la permisibilidad para bailar en público la *sardana*, baile tradicional catalán, fueron tomadas por la población como una oportunidad para manifestar su identidad catalana. A medida que la dictadura franquista iba perdiendo fuerza, aumentaban las manifestaciones culturales catalanas con la aparición de, por ejemplo, la *Nova Cançó* y la creación de nuevos movimientos por los derechos civiles. A pesar de todo ello, el número de libros publicados en 1975, año en que se pone punto y final al régimen fascista, es de 611, frente a los 865 títulos publicados en 1936, año en que se inició la guerra.

La fuerte represión lingüística, sin embargo, no impidió que ya en los años previos a la muerte del dictador, se dieran pasos a favor de la recuperación de la lengua, como la creación de Òmnium Cultural. Con la democracia se inició un proceso de normalización lingüística que todavía no ha finalizado del todo. La Constitución española de 1978 otorgó una protección especial al catalán, declarándola lengua cooficial junto con el castellano en las autonomías de Cataluña, País Valenciano y Baleares. La lengua catalana no se incorporó oficialmente a la educación escolar hasta el año 1978, pero solo como lengua objeto de estudio, es decir no como lengua vehicular para el estudio

de otras asignaturas. A partir del Estatuto de Autonomía de Cataluña de 1979 se inicia un proceso de difusión del uso de la lengua catalana con la intención de recuperar los espacios que había perdido en favor del castellano, especialmente en el ámbito de la administración y la educación. En 1983 se promulgó la ley de política lingüística con el objetivo de recuperar la lengua en los usos oficiales, el sistema educativo y los medios de comunicación públicos. Establecía la lengua catalana como propia para las diferentes administraciones catalanas y definía las bases para que el catalán se convirtiera en la lengua vehicular del sistema educativo, garantizando el conocimiento por parte de todos los estudiantes de ambas lenguas al final del ciclo de enseñanza obligatoria. La Secretaria de Política Lingüística de la Generalitat de Cataluña es uno de los organismos encargados de velar por estos objetivos y la creadora de numerosas campañas de sensibilización lingüística destinadas a fomentar el uso del catalán en todos los ámbitos y dirigidas, con especial atención en los últimos años, a la nueva inmigración para que adopten el catalán como lengua propia.

Además de la obra ya mencionada de Pompeu Fabra, cabe destacar el trabajo de otros estudiosos de la lengua catalana. Es el caso de **Joan Coromines** (1905-1997), autor del *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, publicado en 9 volúmenes entre los años 1980 y 1991, en lo que el propio Coromines consideró “la obra de toda una vida”. Gracias a su profundo conocimiento del catalán, del castellano, del occitano y de la romanística y la lingüística indeoeuropea y arábiga, Coromines era uno de los principales especialistas de la lingüística románica en todo el mundo, algo que queda de manifiesto en su monumental obra. **Joan Veny** (1932) es miembro del Institut d’Estudis Catalans y uno de los más prestigiosos especialistas en dialectología catalana. Destaca entre otros muchos su trabajo en la edición del *Atlas lingüístic del domini català* (2001-2008). En el terreno de la gramática destaca el nombre de **Joan Solà** (1940-2010). Era miembro de l’Institut d’Estudis Catalans y un experto en sintaxis, publicó numerosos libros y estudios sobre la lingüística catalana. En 2002 dirigió la elaboración de la *Gramàtica del català contemporani*, una obra compuesta de tres volúmenes y de una importancia fundamental para la lingüística catalana.

Entre las obras lexicográficas más destacadas de la lengua catalana destacan el *Diccionari de la llengua catalana* de l’Institut d’Estudis

Catalans, el *Gran Diccionari de la Llengua Catalana*, publicado por Enciclopèdia catalana y el *Diccionari català-valencià-balear*, de Antoni M. Alcover y Francesc de B. Moll, una obra compuesta por 10 volúmenes que pretende ser exhaustiva sobre la lengua que se habla en el DLC.

La situación actual del catalán

Según la encuesta de la red CRUSCAT del Institut d'Estudis Catalans de 2012 los hablantes de catalán han superado ya los 10 millones, es decir un 72,5% de la comunidad lingüística habla catalán, mientras que un 91,7% declara entenderlo y un 52,6% escribirlo. El catalán ocupa en 2012 según el Eurobarómetro, el decimosexto lugar de las lenguas de la Europa de los 27 y la séptima entre quienes la tienen como segunda o tercera lengua. Destaca, por tanto, como la lengua no oficial de la Unión Europea con más hablantes, equiparándose a otras lenguas oficiales con una demografía mediana, como es el caso del checo, por ejemplo. A pesar de la tendencia alcista en el uso general del catalán en el Dominio Lingüístico Catalán, el futuro de la lengua depende en gran medida de las políticas de los diferentes países y gobiernos autónomos y en qué medida son permeables a la realidad del multilingüismo.

La tabla a continuación muestra el estado reciente sobre el conocimiento de la lengua catalana en Cataluña.

Conocimiento del catalán en Cataluña. 2011

Por grupos de edad y niveles de conocimiento

	Lo en- tiende	Lo habla	Lo lee	Lo escribe	No lo en- tiende	Población de 2 años y más
De 2 a 4 años	236.575	114.864	19.164	11.716	24.304	260.879
De 5 a 9 años	396.841	350.631	339.917	274.122	4.174	401.015
De 10 a 14 años	351.744	339.726	344.419	330.435	2.319	354.063
De 15 a 19 años	331.922	317.190	322.790	308.699	6.404	338.326
De 20 a 24 años	363.530	326.968	340.604	311.695	15.040	378.570
De 25 a 29 años	462.184	379.853	414.074	354.362	27.435	489.619
De 30 a 34 años	615.600	498.389	549.791	456.596	30.884	646.484
De 35 a 39 años	656.933	528.852	585.967	479.080	30.364	687.298
De 40 a 44 años	586.189	455.557	517.254	386.931	30.242	616.430
De 45 a 49 años	535.840	404.984	467.563	304.888	24.644	560.484
De 50 a 54 años	477.116	349.236	407.270	223.640	20.871	497.987
De 55 a 59 años	413.405	291.657	340.871	169.640	18.282	431.687
De 60 a 64 años	379.518	254.338	295.591	135.493	18.362	397.880
De 65 a 69 años	323.201	203.871	236.595	97.800	19.699	342.900
De 70 a 74 años	244.375	148.231	168.512	63.903	19.592	263.967
De 75 años y más	574.370	381.136	399.964	160.219	64.112	638.482
Total	6.949.344	5.345.484	5.750.348	4.069.219	356.728	7.306.072
Fuente: Idescat. Censo de población 2011						

Al examinar la tabla puede constatarse que los jóvenes poseen un nivel de conocimiento mayor que el de los adultos, debido a que han sido escolarizados en catalán.

Educación

En el apartado educativo destaca la ofensiva emprendida por el Gobierno español en los últimos años por incluir el castellano como lengua vehicular en la educación básica, a pesar de que el sistema actual con el catalán como lengua de estudio es perfectamente compatible con los conocimientos que los estudiantes tienen del castellano al terminar sus estudios. La mayoría de escuelas de educación primaria y secundaria imparten las clases en catalán, de la misma forma que la mayoría de universidades.

Universidades de Cataluña

Sistema universitario público
U. Barcelona
U. Autónoma de Barcelona
U. Politécnica de Catalunya
U. Pompeu Fabra
U. Girona
U. Lleida
U. Rovira i Virgili
Sistema universitario privado
U. Ramon Llull
U. Vic
U. Internacional de Catalunya
U. Abat Oliba CEU
U. Oberta de Catalunya

Según el informe CAT 2013 elaborado por Plataforma per la llengua, un total de 161 universidades de todo el mundo en cuatro continentes impartían clases de catalán en el curso 2012-2013, sumando más de 6.000 estudiantes. Entre estas universidades hay tres en la República Checa, la Universidad Carolina de Praga, la Universidad Palacký de Olomouc y la Universidad Masaryk de Brno.

LITERATURA CATALANA

Primeros textos

Los primeros textos en lengua catalana proceden del siglo XII. Se trata de documentos que no estaban escritos en latín, sino en catalán. Originalmente se trataba de correspondencia personal, así como de escritos mercantiles y jurídicos, o bien de tema científico, traducciones, etc. Entre los primeros documentos en catalán se encuentra el *Liber Iudicum*, de la primera mitad del siglo XII. Se trata de una traducción del latín del código de leyes visigóticas si bien podemos considerar como uno de los primeros textos en catalán con importancia literaria las *Homilies d'Organyà*, que datan de finales del siglo XII y principios del XIII. Las homilias son extractos comentados del evangelio que forman parte de un conjunto de nueve sermones, de los cuales se han conservado únicamente seis. A pesar del considerable número de palabras en lengua occitana que podemos hallar en este texto, la base es ya catalana.

Trovadores

A partir del siglo XII surge toda una serie de textos creados por un público culto que cultivan el arte del trovar. La lengua utilizada para la elaboración de estas composiciones poéticas solía ser el provenzal, variedad occitana hablada en el sur de Francia. Era la lengua de la poesía, no de la prosa, que en el siglo XIII todavía seguía escribiéndose mayoritariamente en latín. Entre los trovadores más célebres se encuentra Cerverí de Girona, Jofre de Foixà, Ramon Vidal de Besalú o Guillem de Berguedà.

Las 4 grandes crónicas

A finales del siglo XIII y durante el siglo XIV se escriben cuatro crónicas relacionadas con la historia de Cataluña.

La primera de ellas es la crónica escrita por el rey Jaume I, llamada el *Llibre dels Feits*. Se trata de una obra autobiográfica donde se explican algunos de los actos más importantes de este monarca, son particularmente importantes los pasajes donde describe la conquista de Mallorca y Valencia. Tal y como solía ser habitual, se trata de una crónica dictada por el rey, no escrita por él. Las dudas que a menudo surgen sobre la autoría de esta crónica quedan aclaradas por el gran número de detalles íntimos que explica el rey y que, de hecho, sólo podría conocer y atreverse a escribir él mismo. Si bien no se dispone de ningún ejemplar original, se conserva su traducción al latín y dos manuscritos en catalán derivados de esta traducción. La obra cuenta con una evidente dimensión didáctica y justificadora de las acciones más polémicas del rey.

La segunda crónica es la que escribió Bernat Desclot entre los años 1283 y 1288. En su texto Desclot se dedica principalmente al período de gobierno de Alfonso I el Casto y Pere II el Grande. La obra de este autor es importante desde el punto de vista documental, ya que Desclot se basa en numerosos documentos de la época que ofrecen una gran precisión de información y multitud de detalles. La intención del autor, sin embargo, no es otra que la de glorificar el reinado de Pere II.

La crónica de Ramon Muntaner es la más extensa de las cuatro. Recoge el período de reinado de Jaume I y hasta la coronación de Alfons III en 1328. Al igual que Desclot, Muntaner basa su relato en fuentes historiográficas, pero hay una gran aportación de su experiencia propia como soldado al servicio de la monarquía catalana. Muntaner deja claro en su crónica que hay tres elementos que caracterizan a la sociedad catalano-aragonesa: la sangre, el destino común y la lengua, en lo que podría llamarse un claro sentimiento patriótico catalán. Desde el punto de vista historiográfico, la crónica de Ramon Muntaner es especialmente importante por su valor histórico y literario.

La crónica del rey Pere III incluye el período de su gobierno y el de su padre, Alfons el Benigno. El motivo principal por el cual el rey Pere III escribe esta crónica no era otro que el de justificar su política. La crónica tiene, como en el caso del texto de Jaume I, forma autobiográfica

y constituye una recopilación de documentos de todo tipo, incluyendo recuerdos del monarca. La lengua utilizada no se caracteriza por su riqueza, tampoco cuenta con la épica de las crónicas anteriores, tan típica de la Edad Media.

Las cuatro crónicas mencionadas tienen una clara intencionalidad política. Es decir, sus autores no tenían intención de crear una obra de arte, sino de agrandar la figura de sus protagonistas, explicando sólo aquellos detalles que les sean favorables. En cualquier caso estas crónicas constituyen un claro testimonio de cómo se vivía en la época. Se describen situaciones cotidianas y hechos históricos, como la coronación de príncipes. Gracias a ellas podemos conocer también la indumentaria de los soldados o las estrategias militares de importantes batallas que condujeron a la expulsión de los moriscos de tierras catalanas.

Ramon Llull

Ramon Llull está considerado como uno de los escritores más grandes de todos los tiempos. Principalmente por el gran número de obras escritas que se le atribuyen (más de 300) y la diversidad de temas sobre los que versaban sus libros. Ramon Llull vivía en la corte del rey Jaume II. Después de varias apariciones de Cristo, decidió dedicar su vida a la religión con tres objetivos en mente: crear escuelas para futuros misioneros donde pudieran estudiar los textos religiosos y aprender idiomas que les permitieran difundir estos conocimientos, escribir libros para difundir el cristianismo y convertir a los infieles a la que consideraba la única y verdadera religión. La consecución de esos tres objetivos implicaba una gran erudición, especialmente en lenguas y en conocimientos de todo tipo que le ayudaran en su labor misionera. Entre su obra más importante se encuentran las de carácter filosófico, didáctico, religioso y místico, así como su narrativa y poesía. Escribía en cuatro lenguas: latín, catalán, árabe y provenzal, en función de los destinatarios de sus obras. El gran número de obras que escribió implicaba, asimismo, la creación de nuevas palabras para hacer referencia a elementos nuevos de la ciencia y la técnica, así como el establecimiento de unas normas gramaticales y ortográficas en catalán que dieran coherencia lingüística a su obra. Es por este motivo que Ramon Llull es para muchos el creador del catalán literario, ya que creó un modelo de lengua que se mantuvo vigente durante muchos años. Entre sus numerosas obras destacan, por ejemplo, en el campo de la filosofía el *Arbre de Sciencia*, o el *Art d'atrotar veritat*. En lo que respecta a obras de carácter didáctico y religioso destacan, por ejemplo, el *Llibre de l'orde de cavalleria*, una guía para la adecuada formación de los caballeros cristianos, o *Doctrina pueril*, dedicado a la educación de los niños. En narrativa es Ramon Llull un pionero europeo, gracias a su obra *Lo romanç d'Evast e Blanquena*, una novela utópica formada por cinco libros y en la que aparecen toda una serie de personajes alegóricos como la Fe, la Verdad, la Religiosidad, etc. La obra, que el propio Llull denominaba "Romanç" podría considerarse una de las primeras novelas de carácter burgués. En sus páginas, el joven Blanquerna inicia un viaje iniciático hasta conseguir la máxima perfección espiritual que le llevará por los cinco estados de la vida religiosa: monje, abad, obispo, Papa y ermitaño. Otra de las obras más imponentes de Ramon Llull es

el *Llibre de les meravelles o Félix*, nombre del protagonista principal que viaja y establece toda una serie de diálogos con sabios y filósofos. La obra mística de Ramon Llull tiene algunos de sus máximos exponentes en textos como el *Llibre de contemplació en Déu*, el *Llibre d'Amic e Amat* o *l'Arbre de filosofia d'amor*. En lo que respecta a la producción poética de Ramon Llull destacan obras como el *Cant de Ramon*, *Plany de la Verge* o *Lo Desconhort*, quizás la obra poética más importante de este autor.

Ausiàs March

La obra poética d Ausiàs March es importante por lo que supone de ruptura con la lírica trovadora y por el abandono definitivo del provenzal para la escritura de este tipo de obras. El amor constituye uno de los principales temas tratados por March. En la obra del poeta la mujer deja de ser abstracta para convertirse en una persona con nombre y apellidos, una característica más que supone un cambio fundamental con la tradición poética de la Edad Media. Su obra suele dividirse en cuatro ciclos temáticos: cantos de amor, cantos de muerte, cantos morales y cantos espirituales. El primer grupo corresponde a poemas cuya temática gira en torno a las experiencias amorosas exaltadas, insatisfactorias y desafortunadas de Ausiàs March, los cantos de muerte son un total de seis composiciones cuyo eje central es el dolor causado por la muerte de la dama, los cantos morales desarrollan toda una serie de motivos de carácter más teórico, donde el objetivo final es la búsqueda de la virtud. En los cantos espirituales el poeta entabla un diálogo con Dios para expresar su arrepentimiento por los errores cometidos y la necesidad de obtener el perdón. La poesía de March gozó de gran popularidad entre algunos autores del siglo de oro español, como Garcilaso, Lope de Vega o Juan Boscán.

Novelas de caballería

Entre las primeras obras en prosa de la época destaca la novela de caballerías escrita por Joanot Martorell y llamada *Tirant lo Blanc*. La novela está dividida en 487 breves capítulos interconectados por la presencia de un único protagonista principal, Tirant, que vive numerosas peripecias y recorre prácticamente todo el mundo conocido en la época. Una de las características principales de esta obra es el hecho de que el personaje adquiere un carácter mucho más humano, carente en las novelas de caballería previas. La influencia de esta monumental obra de la literatura catalana se hace patente en autores de renombre como William Shakespeare o Miguel de Cervantes, quien hace mención a la misma en el Quijote al salvarla del fuego que consumía los libros de caballeros andantes de Alfonso Quijano. Otro de los aspectos más importantes de la obra de Martorell es la inclusión de diálogos, humor y de numerosos capítulos de carácter erótico que la convierten en una obra moderna.

Otra de las novelas de caballería más importante de la literatura catalana es el *Curial e Güelfa*, una obra anónima escrita a mediados del siglo XV. La novela está dividida en tres partes y explica la historia de un joven Curial que se forma caballero y que pasa por toda una serie de vicisitudes hasta contraer matrimonio con Güelfa. Asimismo, muestra el proceso por el que una persona de origen humilde consigue la fama y el honor propios de un caballero convertido en héroe moderno.

La Decadencia

La literatura entre los siglos XVI y XIX suele denominarse con el nombre de decadencia. El desplazamiento hacia Castilla del centro de poder implicó, asimismo, un uso más significativo del castellano como lengua de la corte, además del desplazamiento de la actividad comercial del Mediterráneo al Atlántico. Con la emigración de una mayor parte de la aristocracia catalana al centro de la península también de disiparon muchas de las posibilidades de financiar obras y autores en lengua catalana. Este largo período también estuvo caracterizado por diversos conflictos bélicos con España que dejaron a Cataluña en una situación económica y política muy degradada y poco adecuada para la producción literaria. En cualquier caso fue una época propicia para la literatura popular que, sin duda, contribuyó a la supervivencia de la lengua catalana.

Uno de los autores quizás más destacados del renacimiento catalán son Pere Serafí, Joan Timoneda o Miquel Comalada. En el siglo XVI destaca el género historiográfico, de la mano de Cristòfol Despuig.

Por otro lado, el barroco catalán siguió las pautas del barroco español, donde los autores catalanes buscaban la inspiración y la modernidad que a menudo no encontraban. El representante más destacado del barroco catalán es Francesc Vicenç Garcia, también conocido con el seudónimo de Rector de Vallfogona.

El clasicismo catalán está representado por dos autores, Joan Ramis i Ramis, autor de obras dramáticas y poéticas y Rafael d'Amat, conocido también como el Baró de Maldà. La obra de este último, el *Calaix de sastre*, puede considerarse como una importante crónica de la vida barcelonesa a caballo entre los siglos XVIII y XIX.

La Renaixença

La Renaixença es un movimiento de recuperación de la lengua y la cultura catalanas que tiene lugar en el siglo XVIII. Además de ello, la Renaixença supone una renovación total de la percepción de la realidad catalana y abarca un amplio abanico de campos de acción, desde la historia a las instituciones jurídicas, la política, las tradiciones, el arte, el teatro, la prensa ... Igualmente conlleva una revalorización del pasado nacional y de la cultura de los pueblos, ideas propias del romanticismo. Se considera como inicio de la Renaixença la publicación del poema *La pàtria* de Bonaventura Carles Aribau (1833) y su culminación en 1877 con el galardón en los Juegos Florales a Jacint Verdaguer y Àngel Guimerà. La calidad y la intensidad de las obras catalanas de la época dejaban entrever claramente que la literatura catalana podía emprender el camino de la normalización equiparándose al resto de literaturas europeas después de tres siglos de parca producción. Uno de los elementos más importantes en el campo de la literatura de esta época son los Juegos Florales. Uno de los máximos representantes literarios, Joaquim Rubió i Ors, propuso la creación de un concurso literario que fomentara la redacción de textos catalanes y que tuvo su primera edición en 1859 con el lema de Patria, Fe y Amor. Las obras presentadas a concurso debían responder a alguno de estos tres temas y los autores optaban a tres premios: la mejor poesía patriótica, la mejor poesía religiosa y la mejor poesía amorosa. Quien obtenía estos tres galardones era considerado Mestre en gai saber. Al frente de este concurso había personalidades del ámbito cultural y social, que se esforzaron por crear una literatura en catalán en todos los géneros posibles y que buscaban la creación de una nueva generación de escritores y, particularmente, poetas que continuaran con la tradición de autores como Ausiàs March.

Fue una época de reconstrucción de la historia catalana y de florecimiento del sentimiento nacional, de traducción de los clásicos de Grecia y Roma y de la Edad media, así como de recopilación de poesías y leyendas basadas en la tradición oral. Todo ello acompañado de la creación de un modelo de lengua a partir de su codificación y del renacimiento de instituciones que debían velar por su conservación y fijación. La aparición de los primeros periódicos en lengua catalana y el incremento en el consumo de literatura escrita en catalán implicó,

asimismo, la creación de nuevas imprentas. El ideario de la Renaixença se transmitía también a través de revistas como El Vapor, el Propagador de la libertad o el Europeo.

Jacint Verdaguer

Uno de los autores más importantes de la segunda mitad del siglo XIX es Jacint Verdaguer. Su influencia en el campo de la poesía y de la lengua es comparable a la influencia que tuvo en su día Ramon Llull. Participó en diversas ocasiones en los Juegos Florales con un éxito abrumador, llegando a convertirse en Mestre en gai saber, es decir, vencedor de las tres modalidades de poesía. En 1870 fue investido sacerdote y después de dos años de viaje por el Atlántico entre América y Cataluña, escribe *l'Atlàntida* (1877), una de sus obras más conocidas. Otra de sus obras poéticas cumbres es *Canigó*, en la que busca las raíces de Cataluña sobre la base de motivos mitológicos y épicos en la Edad Media. Verdaguer era principalmente poeta, aunque también escribió obras en prosa que se hicieron muy populares, en particular sus *Excursions i Viatges* (1887). La obra de Verdaguer supone un pilar sobre el que futuros autores construirán su obra.

Àngel Guimerà

Si bien este poeta y dramaturgo de origen canario inició su obra en castellano, no tardó mucho tiempo en abrazar el ideario de la Renaixença y dedicar parte de su obra a contribuir a los objetivos de restauración de la lengua y la literatura catalanas que planteaba. Guimerà estaba comprometido políticamente con el nacionalismo catalán y fue miembro del Institut d'Estudis Catalans. Junto a Jacint Verdaguer se le considera como uno de los autores literarios más influyentes del siglo XIX. Su obra poética posee un tono patriótico que impregnan sus versos y que quedó recogida en dos antologías. Pero Guimerà se hizo realmente popular, principalmente, por su obra dramática, a la que dio inicio cuando su obra poética ya se había hecho un camino claramente definido. Entre sus obras dramáticas más conocidas se encuentra *Mar i Cel* (1888), *Terra baixa* (1897) o *La filla del mar* (1900). Una de las características principales de la obra dramática de Guimerà es la tensión creada por sus diferentes personajes y que explota en las últimas páginas con una enorme carga emocional.

Naturalismo

La prosa catalana de inicios del siglo XIX estaba caracterizada por las obras costumbristas, la novela realista y la novela histórica. La novela catalana había estado en clara decadencia durante los tres siglos anteriores y prácticamente había que remitirse a las obras de la Edad Media para encontrar una novela que marcara las generaciones posteriores. La escena cambiaría con Narcís Oller.

La obra de Oller tiene varios hitos, algunos de ellos caracterizados por la gran influencia del realismo francés, como la obra *La papallona*, gracias a la cual Oller consiguió el reconocimiento internacional. Prueba de ello es que la introducción a la edición francesa fue escrita por Émile Zola. Entre el resto de novelas escritas por uno de los prosistas catalanes más internacionales de la época se encuentra *L'escanyapobres*, *Vilaniu*, *La febre d'or*, *La bogeria* o *Pilar Prim*, obra esta última en la que pueden apreciarse ya rasgos modernistas.

Modernismo

El modernismo es un movimiento que tiene lugar a caballo entre los siglos XIX y XX y caracterizado por su amplia base cultural. Su inicio suele fecharse en 1892, coincidiendo con la primera Fiesta Modernista de Sitges organizada por el artista Santiago Rusiñol. En Cataluña este movimiento influyó en todos los aspectos de la vida civil, desde la arquitectura hasta la pintura o literatura. El modernismo implica un rechazo radical del romanticismo, fue un movimiento muy complejo y contradictorio en cierto sentido. Su intención era transformar la sociedad a través de la cultura. Una de las características principales es el abandono del pasado y el intento de crear una cultura nacional autosuficiente, moderna y europea.

La industrialización de Cataluña conllevó toda una serie de cambios relacionados con la organización de la sociedad. La burguesía barcelonesa se había ido modernizando progresivamente, pero de forma insuficiente en comparación con el nivel de modernización europea, un aspecto duramente criticado por los artistas modernistas que consideraban que la sociedad catalana arrastraba un retraso cultural considerable.

En el terreno cultural y artístico, revistas como *L'Avenç*, *Catalònia*, *Els Quatre Gats*, *Pèl i Ploma* o *Joventut*, entre otras, jugaron un papel decisivo en la propagación del ideario modernista en Cataluña. Recogían las sentencias europeas y servían de escaparate del nuevo espíritu creativo y rompedor, caracterizado por dos corrientes estéticas y de pensamiento bien diferenciadas, el regeneracionismo y el esteticismo. Los partidarios de la primera criticaban de forma contundente el conservadurismo de la burguesía y luchaban por la *regeneración* del país desde un punto de vista cosmopolita y nacionalista. Los esteticistas, a menudo referidos también como simbolistas, se consideraban víctimas de la sociedad materialista de la época y se refugiaron en el arte, a menudo obtuso, desde el cual intentaban dar respuesta a los problemas a los que se enfrentaba la sociedad de la época.

Uno de los aspectos en los que el modernismo destacó de manera excelsa en Cataluña es la arquitectura, especialmente a través del genio de Antoni Gaudí, creador de un estilo propio de gran originalidad y modernidad. Entre las obras más conocidas de este famoso arquitecto se encuentra la Sagrada Familia, la Casa Batlló, la Pedrera o el Parc Güell.

Joan Maragall

Joan Maragall está considerado como uno de los principales representantes del modernismo literario en Cataluña. Además de poeta, Maragall ejerció como traductor del alemán de algunas de las obras de Goethe o Nietzsche, introduciendo en el país estas corrientes alemanas de pensamiento. Maragall basa su poesía en el vitalismo de este filósofo alemán y adopta una actitud muy crítica contra el estamento burgués, del que forma parte. Sus temas apenas se diferencian de los propios del romanticismo, la naturaleza, el paisaje, la tradición... la diferencia radica en la manera de afrontarlos, mucho más intensa en la obra de Maragall. Su obra se caracteriza por lo se conoce como la teoría de la "palabra viva". Esta peculiar manera de escribir tiene como base la espontaneidad de los versos, frente a la artificiosidad propia de otros autores, es decir, una escritura natural utilizando la lengua del pueblo, sin retórica ni adaptaciones posteriores. Si bien esta teoría dejaba claro el pensamiento de Maragall con respecto a cómo debía desempeñar su labor el escritor, en la práctica su obra no puede considerarse en absoluto espontánea y es evidente el trabajo de perfeccionamiento realizado con posterioridad sobre la misma.

Entre las obras más destacadas de Joan Maragall destaca *El Comte Arnau*, inspirada en una leyenda romántica del siglo XIX, *Elogi de la parula* y *Elogi de la poesia* donde desarrolla su teoría de la *palabra viva*.

Durante el modernismo la obra dramática jugó un papel muy importante. Se representaban obras de los grandes clásicos dramáticos con un especial énfasis en la música y la escenografía, no únicamente en el texto. Entre los autores más destacados de este género destaca Santiago Rusiñol, Adrià Gual, Felip Cortiella o Ignasi Iglesias.

Santiago Rusiñol

Está considerado como uno de los principales representantes del simbolismo catalán, gran conocedor de la cultura y el arte francés. Fue también uno de los precursores del modernismo en Cataluña, especialmente a través de las Fiestas Modernistas, celebradas en la población costera de Sitges. Entre sus obras dramáticas destacan, por ejemplo, *Lalegraia que passa* o *Cigales i formigues*, donde realiza una dura crítica a la sociedad de la época. Una de las obras más conocidas de Rusiñol, sin embargo, está escrita en prosa, *Lauca del senyor Esteve*, donde se hace latente el conflicto del artista con la burguesía a través de la historia del protagonista principal que no quiere continuar la tradición mercantil de su padre y prefiere dedicarse al arte, ante el descontento y la incompreensión de su familia.

La novela modernista trataba, igualmente, de reflejar el conflicto existente entre la sociedad y el individuo. La nueva narrativa debía hacer frente a la crisis de la novela naturalista y poco a poco los nuevos elementos estéticos fueron abriéndose camino en un período considerado de transformación y concretización de la actitud del artista. En cualquier caso, la novela modernista no conllevó cambios significativos en el género de la novela. La novela *La bogeria* de Narcís Oller puede considerarse el fin del naturalismo y *Croquis pirinencs* de Jaume Massó el inicio de dicha transformación. La novela modernista no cambió radicalmente las directrices marcadas por el naturalismo, aunque sí que es cierto que adoptaron una actitud diferente. Un ejemplo de ello es la obra de Josep M. Folch i Torres, donde trata la problemática social en la relación individuo y sociedad, del individuo asfixiado por la masa, todo ello en un entorno claramente urbano. Otro conocido novelista de la época es Prudenci Bertrana.

En el contexto de la novela catalana modernista cobra una especial relevancia la novela rural, cuyas raíces hay que buscarlas en el romanticismo. La novela rural había estado caracterizada por la visión idílica que representaba la vida alejada de la ciudad y en plena armonía con la naturaleza. Los modernistas, sin embargo, rechazaban esta visión y trasladaron a este entorno originalmente idílico el conflicto entre el individuo, caracterizado por su ánimo de cambiar las cosas, y una sociedad pasiva, representada por la tradicionalidad campesina, equiparable a la burguesa, que lo paraliza y ahoga. La naturaleza

representa, asimismo, los instintos y las bajas pasiones, un elemento más desestabilizador del individuo, a quien arrebató la libertad y la fuerza creativa. Los representantes más destacados de la novela rural catalana son Raimon Caselles, Joaquim Ruyra, Marià Vayreda y la escritora ampurdanesa Víctor Català.

Raimon Casellas

Su novela *Els sots feréstecs* aparecida en 1901 cambia el panorama de la novela rural escrita hasta entonces, gracias a la manera en que trata la realidad. Puede considerarse, quizás, la primera novela modernista, al menos cronológicamente hablando, pero también una de las que marcará un nuevo estilo y que servirá como referencia. El protagonista de la novela es un sacerdote que debe enfrentarse a sus feligreses con la intención de despertarlos del letargo en el que viven. No es otra que la postura regeneracionista de los propios modernistas que pretendían cambiar la sociedad inerte en la que vivían. El fracaso del protagonista simboliza, asimismo, el fracaso del intelectual ante la sociedad.

Víctor Català

Caterina Albert i Paradís, o Víctor Català, nombre con el que se dio a conocer en la literatura, escribió poesía, prosa y teatro, pero fueron sus relatos cortos y sus novelas las que la hicieron más célebre. En su primera etapa como escritora destaca *Drames rurals*, una obra que causó polémica por la intensidad con la que se describe la violencia y por el secreto que escondía el pseudónimo de Víctor Català. Es en estos primeros años de consolidación de su carrera literaria cuando publica una de sus obras más conocidas, *Solitud*. Es sin duda, la etapa más importante de Víctor Català, tanto en lo que respecta a la cantidad de obras publicadas como a la calidad de las mismas. El modernismo permite a la autora dar rienda suelta a su imaginación en un entorno de personajes que luchan continuamente por encontrar su lugar en una sociedad que no entienden y que tampoco les comprende. Víctor Català se convierte en una de las representantes más significativas de la narrativa rural, no sólo por el número de obras publicadas ambientadas fuera de las grandes urbes, sino también por la originalidad en el tratamiento de las historias, que puede resumirse en dramatismo y crueldad. Entre las obras posteriores de Víctor Català cabe destacar *Un film (300 metres)*, *Contrallum* o *Jubileu*.

Noucentisme

El noucentisme parte del modernismo, movimiento con el que comparte toda una serie de rasgos. La diferencia básica está en que el noucentisme contará con el apoyo del poder político que facilitará su implantación. El noucentisme prioriza la razón y el intelecto por encima de los sentimientos, el instinto, prefiere la artificiosidad al genio y la contención a la exaltación. Asimismo supone la condena definitiva del romanticismo y la renuncia expresa a la resistencia y el comportamiento decadente que respiraba el Modernismo, a la vez que exalta el clasicismo, representado por la perfección formal y el idealismo de la vida comunitaria. La oposición entre naturaleza versus cultura, el mundo rural frente al urbano, la anarquía en contraposición al orden... son elementos presentes en el pensamiento y la obra noucentista que marcan un momento de ruptura con el modernismo. El pragmatismo de los noucentistas, donde prevalece el sentido común, implica un deseo de codificación absoluto y, principalmente, la normalización lingüística del catalán. Esta labor se encargó a Pompeu Fabra, cuyas *Normes ortogràfiques* se convirtieron en el modelo de catalán a utilizar en la literatura. La obra de Fabra continuó posteriormente con la *Gramàtica catalana* y el *Diccionari general de la llengua catalana*.

Se trata, por tanto, de un movimiento político-cultural que recoge las aspiraciones de los grupos más activos de la burguesía catalana y que tiene como finalidad explicar la realidad a la vez que establece unas pautas de comportamiento social con el objeto último de producir reformas. La conexión entre cultura y poder político posibilita la institucionalización del movimiento a través de la creación de un aparato ideológico, la fijación de la lengua literaria y la construcción de infraestructuras culturales que permitirán la difusión de la cultura catalana. Entre los logros más destacados de principios del siglo XX y atribuibles a esta nueva corriente de pensamiento identitario se encuentra el Institut d'Estudis Catalans, la Biblioteca de Catalunya y la red de bibliotecas populares que poco a poco van apareciendo a lo largo y ancho de la geografía catalana. Entre los impulsores del Noucentisme cabe destacar la figura d'Eugeni d'Ors y la publicación de su *Glossari*, donde, bajo el pseudónimo de Xènius, comentaba la situación actual política y cultural del país.

Entre los géneros más destacados de la literatura noucentista

destaca la poesía, con nombres como Josep Carner o Guerau de Liost, entre otros muchos. La poesía era la forma más idónea de presentar su ideario estético, por lo que la novela quedó en un claro segundo plano, a diferencia de lo que había ocurrido en el modernismo. La poesía noucentista partía del principio de que el poeta no nace, sino que se hace. El trabajo y la buena disposición son dos de los requisitos necesarios del *hombre de letras*, que tiene la obligación moral de escribir en interés de la cultura de la comunidad.

La muerte del político catalán Prat de la Riba en 1917, así como la crisis económica derivada de la Gran Guerra, entre otros acontecimientos, debilitaron la posición de la política catalana que vio como en 1923 se implantaba en España la dictadura de Primo de Rivera, que puso punto a final al activismo nacionalista y cultural catalán.

Eugeni d'Ors

El papel de este escritor barcelonés fue principalmente el de verbalizador del Noucentisme. En 1906 inicia una colaboración con el diario *La Veu de Catalunya* donde escribe sus populares *Glosses*, a través de la cuales ejerce una verdadera labor de ilustración, con un lenguaje plástico y sugeridor que establecerá los límites y el alcance del proyecto transformador iniciado por la burguesía. Mediante este lenguaje delimitará claramente los rasgos de la nueva estética, empezando por el término que daría nombre posteriormente a este movimiento, el noucentisme, es decir el rechazo absoluto al romanticismo y a la exaltación del papel tradicional que desempeña la naturaleza, el imperialismo, entendido genéricamente como un proyecto de expansión cultural, no política, el arbitrarismo, la exclusión de todo aquello que no tiene sitio en el nuevo ideario noucentista, es decir desnaturalizar la realidad a través de la abstracción con el objetivo de alcanzar el ideal, el civilismo, que va más allá de la polémica entre entorno rural y urbano y que tiene como finalidad la supresión de los conflictos básicamente obreros mediante un modelo social propio, y que aparecía representado por un modelo de ciudad que imitara el mundo clásico griego y romano, y por último el clasicismo, que en comunión con lo mencionado anteriormente, debería aportar a la burguesía el orden, la tradición, la armonía de los que carecía en una simbiosis perfecta entre estabilidad social y dinamización de la cultura.

Entre sus obras más destacadas se encuentra *La Ben Plantada*, publicada en checo con el nombre de Ztepilá, que es sin duda la obra mejor valorada y más conocida de Eugeni d'Ors, en lo que sería un compendio de la estética noucentista y donde Ors llevó a la práctica la teoría noucentista expuesta a través de sus glosas.

Guerau de Liost

Jaume Bofill i Mates, su nombre real, escribió primordialmente obra poética, entre la que destaca *La muntanya d'ametistes*, y que se convirtió en uno de los manifiestos teóricos más importantes del noucentisme. Fue uno de los primeros autores en defender y difundir a través de su obra las normas gramaticales y ortográficas promulgadas por Pompeu Fabra. El ideario noucentista, perfectamente planificado ya desde los inicios de su producción literaria, irá perdiendo fuerza y variando de rumbo según pasan los años, con una poesía más humanizada y menos programática, que reincide en elementos satíricos e irónicos. Su andadura noucentista terminaría en medio de grandes diferencias con los principales ideólogos como Eugeni d'Ors.

Josep Carner

La carrera literaria de Josep Carner se inició con la publicación de algunas obras en drama, aunque no tardó excesivamente en publicar sus primeras poesías, género en el que tuvo un amplio reconocimiento y que cultivó hasta el final de sus días. La obra de este “príncipe de los poetas” como en ocasiones se le conoce es muy voluminosa. Sus primeras obras en verso como *Llibre dels poetes* seguía la tendencia propia de autores literarios de la restauración, como Bécquer en la literatura española, o Verdaguer y Guimerà en la literatura catalana. El contacto de Carner con la poesía modernista fueron en un principio escasos y Verdaguer se convirtió, en este caso, en uno de sus grandes referentes. Carner se opuso en un principio al pensamiento simbolista del modernismo que abogaba por la artificiosidad del texto, pero no muchos años después abrazaría el papel del poeta como contrario a la sociedad, que utiliza el artista para después destruirlo. No sería hasta 1906 con la publicación de su tercer libro de poesías *Els fruits saborosos* que Josep Carner parece haber encontrado su lugar como poeta, entrando a formar parte del reducido pero selecto número de poetas noucentistas. Con el libro *Els fruits saborosos* se lleva por primera vez a la práctica en poesía la estética noucentista, es decir el arte arbitrario del que hablaba Eugeni d'Ors en sus glosas. Con esta obra se inicia también el período más conocido y más idealizado de Carner, un escritor que empezaba a cultivar una imagen de *dandy* al más puro estilo Oscar Wilde. La necesidad de emanciparse de su yo verdadero le permitía teoretizar sobre una sociedad urbanita ideal ocupando un lugar periférico. La recopilación de poemas de *Els fruits saborosos* tiene como motivo principal la pérdida de la juventud y el carácter engañoso y feliz de la infancia, ignorante de la realidad. La madurez y la vejez, por el contrario, representan la asunción del paso del tiempo con juicio y cordura, sin tensiones, una estabilidad basada en recuerdos. Carner perfeccionaría su estilo y estética con dos libros publicados a partir de 1914, *Auques i ventalls*, de temática plenamente noucentista donde el civilismo de Barcelona y sus barrios son protagonistas, y *La paraula en el vent*, donde emprende una aventura de temática amorosa que sigue los pasos de los trovadores y poetas como Ausiàs March. Los años de madurez de Carner, años 20 y 30, están caracterizados por un cambio profundo en su manera de crear y concebir la poesía. Su obra

es mucho más reflexiva y meditativa. El hecho de vivir en el extranjero como diplomático provoca también un sentimiento de añoranza que tendrá su punto álgido en la obra *Nabí*, donde además de la nostalgia se pregunta por el papel del hombre en el mundo. Después de haber ejercido como diplomático del bando republicano después de 1939, trasladó su residencia a Bruselas.

La actividad creativa de Carner se extiende durante más de cincuenta años en los que el escritor intentó reflejar los aspectos esenciales de su país, su gente, su historia. Este amplio campo temático le obligó, asimismo, al cultivo de la lengua catalana, convirtiéndose junto con Jacint Verdaguer en uno de los renovadores modernos del catalán.

Carles Riba

El inicio de la obra poética de Carles Riba está caracterizado por la indecisión entre las tendencias modernistas o noucentistas. Con su primera obra *Primer llibre d'estances*, Riba se aleja claramente de las directrices marcadas por Joan Maragall y crea según el ideario noucentista. La primera etapa poética de Riba está caracterizada por la alegría que el amor provoca en el ser humano y que sirve de inicio para el proceso literario creador. Esta alegría, sin embargo, conlleva también una lucha interior entre el espíritu y la carne, entre los sentidos y la mente que dificultan la labor del poeta. En su segundo libro, *Estances*, el autor abandona el tema de la alegría de amar y se vuelca hacia senderos menos idealistas donde el amor físico y libre de emociones gana terreno.

Una de las obras más destacadas de Carles Riba son las *Elegies de Bierville* escritas en 1943 durante su exilio en Francia. Está considerada una de las obras más significativas de la poesía catalana. En ella Riba funde de manera magistral la experiencia autobiográfica con la literaria, sobre el fondo de un espíritu metafísico con una clara connotación religiosa. La recopilación de poemas *Salvatge cor*, de 1952, escrito en un período de madurez difícil debido a su situación fuera de su tierra natal, es un libro dedicado al amor en todas sus vertientes.

Pero Carles Riba destacó también por su labor como traductor de autores clásicos griegos y latinos, autores hebreos y de lengua alemana, entre ellos Franz Kafka, autores ingleses, franceses e italianos. En este sentido la labor de Carles Riba es excepcional, no sólo por la calidad de sus traducciones, sino también por la posibilidad de que autores todavía no traducidos al catalán pudieran ser conocidos de primera mano por sus compatriotas.

La literatura catalana después de la guerra civil española estaba condenada a la extinción. Después de tantos esfuerzos durante el período de la Renaixença, el Modernismo o el Noucentisme podrían haber quedado en nada si un grupo de intelectuales y políticos no se hubiera interpuesto en el camino de la férrea dictadura española. Es difícil hablar de un movimiento cultural o literario de resistencia, sino más bien de individuos comprometidos con su país que intentaron en la medida de lo posible, ya fuera desde el exilio o desde Cataluña, proseguir con una actividad literaria reducida pero continua a la espera

de tiempos mejores. La literatura posterior a 1939 puede dividirse en varias etapas, la primera daría inicio al acabar la guerra en 1939 y finalizaría con el armisticio de la segunda guerra mundial en 1945. Se trata de un período de silencio literario, con publicaciones en el extranjero o de carácter ilegal. Si bien la mayoría de exiliados durante la guerra se marchó a Francia, hubo un nutrido grupo de escritores que se trasladaron a países sudamericanos, como México, Chile o Argentina. Muchos de ellos continuaron allí su labor literaria en catalán y en la lengua del país que les acogió. Una prueba del afán normalizador de estos exiliados es la considerable cantidad de libros en catalán publicados fuera de Cataluña y de revistas (más de ciento cincuenta). En una segunda etapa, a partir de los años 50 del siglo XX, la literatura catalana empieza a salir poco a poco de la ilegalidad y llegar al público en general. Aparecen las primeras editoriales, como Barcino y Moll y los primeros premios literarios. Durante estos años reaparecen autores que habían estado silenciados y que renuevan sus publicaciones (Riba, Carner...) después de sufrir el drama de la guerra civil y que queda bien reflejado en sus obras. Por otro lado surge una nueva generación de escritores con una clara intención ideológica y de normalización lingüística después de muchos años de represión de la lengua y la literatura catalanas. No hay que olvidar que desde el final de la guerra hasta el final de la dictadura en 1975 el catalán no se enseñaba en las escuelas. La tercera etapa corresponde a los años 70, caracterizada por la aparición de autores nuevos que tienden a la profesionalización. Se dirigen principalmente a un público joven y tratan temas relacionados con muchos de los tabúes todavía existentes en la sociedad catalana y que, con sus textos, pretenden derrumbar.

Josep Maria de Sagarra

Sagarra fue un escritor que cultivó prácticamente todos los géneros literarios hasta el inicio de la guerra. Su profesionalización se produce a través del periodismo, como corresponsal en Berlín. Entretanto escribe numerosas obras de teatro que le otorgan gran popularidad, como por ejemplo *L'hostal de la glòria* o *El café de la Marina*. En poesía tiene dos referentes claros, Carner y Maragall. Escribe numerosas recopilaciones de poemas como *Cançons de taberna i d'oblit*, donde refleja el desengaño y el escepticismo frutos de su estancia en Alemania, o *Cançons de rem i de vela* con eje en la descripción del paisaje ampurdanés y a través el mismo la presentación de un estado de ánimo. Además de estas y otras obras líricas, Sagarra escribe también poesía épica, como es el caso del extenso poema de nueve mil versos *El Comte Arnau*. La experiencia narrativa de Sagarra tiene como objetivo definir una sociedad, algo que ya se había hecho en las literaturas europeas, pero que según Sagarra todavía no se había llevado a cabo suficientemente en la literatura catalana. Entre las obras en prosa más destacadas de Sagarra están *All i salobre*, *Vida privada* o *Paulina Buixareu*.

Josep Pla

Son muchos quienes consideran a Josep Pla como uno de los representantes más importantes de la prosa catalana moderna. Lo cierto es que su extensísima obra no puede pasar desapercibida y se ha convertido en un referente a menudo citado por el público en general. Pla trabajó como corresponsal periodístico en varios países. Si bien su carrera literaria se inició en español, las obras más importantes de su amplio catálogo fueron escritas en catalán una vez se restauró la libertad de publicar en esta lengua. Pla quiso reproducir en papel una imagen total de la Cataluña contemporánea, un testimonio de lo que percibían todos sus sentidos. Todo ello recogido con una lengua propia de las gentes y los lugares que visitaba. Este es uno de los motivos por los que Josep Pla ha sido y continúa siendo un autor cercano al lector. Pla consiguió hacer que en una situación de extrema dureza para la lengua catalana, tanto en lo que al uso cotidiano como literario se refiere, el público volviera a interesarse por la literatura escrita en catalán. Para ello Pla utiliza un lenguaje cercano, cómodo y fácil que no provoque rechazo en su primer contacto con el lector que había perdido la costumbre de leer en catalán. Para él la literatura es un espejo de la sociedad de la época, de ahí su afán por recogerlo todo. Entre las obras más conocidas de Josep Pla se encuentra *Quadern gris*, un diario de carácter autobiográfico, *La vida amarga*, *Homenots* o literatura de viajes como *Viatge a la Catalunya vella*, *Sobre París i França*, etc. La obra de Josep Pla ha sido publicada ya prácticamente en su totalidad y cuenta hasta el momento con 46 volúmenes.

Llorenç Villalonga

Villalonga fue principalmente novelista, aunque escribió también cuentos y obras de teatro. Está considerado como uno de los grandes autores de la literatura de postguerra. Su formación francesa le hizo asimilar su obra a la de autores como Anatole France, Marcel Proust o Voltaire. Tras la guerra fue un autor próximo al régimen de Franco y hasta 1952 escribió en castellano. Su primera novela en catalán fue *Mort de dama* en 1931. Con ella da inicio a lo que sería uno de los temas presentes en prácticamente toda su producción, la crítica a una aristocracia venida a menos económica y culturalmente de la isla de Mallorca. Esta primera novela sentó las bases de la que sería su obra más conocida, *Bearn*, novela con la que puede decirse que Villalonga llenó el vacío existente en la novelística catalana entre los siglos XVIII y XX.

Mercè Rodoreda

La obra clave de Mercè Rodoreda es, sin duda, *La plaça del Diamant* (1962), traducida al checo con el nombre de *Diamantové náměstí*. También está considerada como la obra más importante del período de postguerra y es una de las obras más traducidas de la literatura catalana. Rodoreda escribió este libro durante su época de exilio en Suiza y marca la madurez de la escritora. La protagonista de esta novela es una mujer, como en la mayoría de sus textos, y la guerra civil que trunca todos sus sueños. La primera época literaria de Rodoreda está caracterizada, principalmente, por su novela *Aloma* (1938), quizás la novela psicológica más importante de la autora y que trata la atormentada relación entre un hombre maduro y una mujer joven. La *Plaça del Diamant* se encuadra en la literatura de postguerra y recoge la situación de la protagonista, Natàlia, antes, durante y después del conflicto bélico. De su tercera etapa destaca *Jardí vora el mar* (1967) o *Mirall Trencat* (1974), donde Rodoreda describe la vida de tres generaciones de una familia imaginaria de Barcelona.

Uno de los elementos claves de la narrativa de Mercè Rodoreda es el tratamiento de sus personajes femeninos, unas mujeres explotadas hasta límites insospechables y de una solidez emocional que les permite superar los numerosos obstáculos a los que deben enfrentarse por circunstancias ajenas a ellas.

Pere Calders

La mayoría de la obra escrita por Pere Calders son cuentos y su obra novelística se considera complementaria. Estuvo 23 años exiliado en México tras el desenlace de la guerra civil y regresó en 1962 a Cataluña. Durante todo el tiempo que Calders pasó en el extranjero no dejó de escribir. Entre las obras más importantes destaca, sin duda, la recopilación de cuentos *Cròniques de la veritat oculta* (1954) y las novelas *L'ombra de l'atzavara* (1964) y *Aquí descansa Nevares* (1966). En sus cuentos Calders recrea la realidad a través de la imaginación y la fantasía, de manera que el mundo real e irreal se confunden en uno solo. Los personajes de Calders se enfrentan a situaciones inverosímiles, pero creíbles en el contexto en el que aparecen. Dibuja unos personajes que asumen la condición del ser humano con condescendencia, aceptando unas convenciones que no acaban muy bien de entender.

Manuel de Pedrolo

Pedrolo fue uno de los novelistas más importantes de la segunda mitad del siglo XX. Su obra cuenta con más de sesenta títulos de narrativa muy diversa: novelas policíacas, políticas, ciencia ficción... La situación política no le permitió publicar sus novelas hasta diez o quince años después de redactarlas, un hecho que influyó considerablemente en que su obra apareciera ante el público con la cohesión necesaria. Una de las características de la novela de Manuel de Pedrolo es la técnica diversa con la que afrontaba cada título. Un ejemplo de ello es el ciclo de once novelas *Temps obert*, donde cada novela parte de una situación idéntica: el protagonista vive con sus padres y hermanos en una casa de Barcelona que sufre un bombardeo durante la guerra civil. A partir de aquí cada novela explora caminos narrativos totalmente diferentes con técnicas diferentes. Entre sus obras más destacadas se encuentran *Estrictament personal* (1955), *Les finestres s'obren de nit* (1957), *Joc brut* (1965) o *Totes les bèsties de càrrega* (1972), donde Pedrolo describe de forma simbólica el mito de la patria sometida, pero que todavía está viva y mantiene su carácter combativo, y *Mecanoscrit del segon origen* (1974), quizás una obra menor pero sin duda una de las más populares. Pedrolo escribió también obras de teatro, entre las que destaca *Cruma* (1958) y *Darrera versió per ara* (1963).

Baltasar Porcel

La calidad de sus novelas hacen de Baltasar Porcel uno de los novelistas más destacados de la segunda mitad del siglo XX. La temática de su obra está centrada en el mito mallorquín de Andratx. Una de sus obras más importantes es *Cavalls cap a la fosca* (1975), donde el autor retorna a su infancia y describe el mundo de su Andratx natal y sus antepasados. Otras novelas destacadas son *Les pomes d'or* (1980) y *Cada castell i totes les ombres* (2008).

Montserrat Roig

Alternó la escritura de cuentos y novelas con su trabajo periodístico. Roig continuó en parte la tradición realista del siglo XIX de Narcís Oller y describe la pequeña burguesía barcelonesa a través de historias que van más allá del realismo para adentrarse en mundos simbólicos muy cercanos a la narrativa de Mercè Rodoreda. Roig también cultivó la novela psicológica, como en su novela *L'hora violeta* (1980), donde recoge personajes de novelas anteriores que explican la misma historia desde tres puntos de vista diferentes que acaban siendo uno solo.

Quim Monzó

El género preferido por Quim Monzó es el cuento y constituye la mayor parte de su obra. Una de las características principales de su obra es la ironía oculta y la reinterpretación de textos propios o ajenos en circunstancias diferentes a las originales. Sus protagonistas, a menudo, parten de situaciones cotidianas que sin saber ni cómo ni por qué acaban en grandes dramas, acompañados de unas dosis de ridículo que no dejan indiferente al lector. Entre sus obras más destacadas se encuentra *El perquè de tot plegat* (1993), *Guadalajara* (1996), *Mil cretins* (2007), o la novela *Benzina* (1983).

Albert Sánchez Piñol

Sánchez Piñol inició su carrera literaria con un ensayo satírico llamado *Pallassos i monstres* (2000) donde describe con humor e ironía la vida de varios dictadores africanos y la crueldad con la que gobernaron. La popularidad, sin embargo, le llegó con la novela *La pell freda* (2002), traducida al checo como *Studená kuže* y una de las obras catalanas más traducidas de todos los tiempos. La novela es la primera parte de una trilogía todavía no terminada, cuyo segundo título es *Pandora al Congo* (2005). Sánchez Piñol es también un excelente escritor de cuentos, entre los que destaca *Les edats d'or* (2001) o *Tretze tristos tràngols* (2008). En 2012 publicó *Victus*, novela escrita originalmente en español que trata sobre la Guerra de Sucesión y el asedio de Barcelona de 1714.

TRADUCCIONES

Según el informe CAT 2013 elaborado por Plataforma per la Llengua, la lengua catalana era en 2013 la 22ª lengua más traducida del mundo, con un peso muy superior al que le correspondería por número de hablantes. El catalán ocupa el puesto número 26 en lo que respecta al volumen de traducción de otras lenguas.

A continuación se indica un listado de traducciones checo-catalán- checo que no pretende ser exhaustivo:

Traducciones catalan - checo:

Libros

ALCOVER, Antoni Maria: *Pět mallorských pohádek Antoniho M. Alcovera (Cinc rondalles mallorquines d'Antoni Maria Alcover)*. Tr.: Jaroslava Marešová a Jana Vrátníková. Ed.: Institució Pública Antoni M. Alcover, Manacor 2011.

CALDERS, Pere: *Zde odpočívá Nevares (Aquí descansa Nevares)*, en: *Pět katalánských novel [Cinc novel·les curtes catalanes]*. Tr.: Jan Schejbal. Ed.: Odeon, Praga, 1988.

CATALÀ, Víctor (ALBERT I PARADÍS, Caterina): *Samota (Solitud)*. Tr.: Jan Schejbal. Ed.: Odeon, Praga, 1987.

Dalmau, Antoni: *Země zapomnění. Po stezkách katarů (Terra d'oblit. El vell camí dels càtars)*. Tr.: Jan Schejbal. Ed.: Mladá fronta, Praga, 2001.

espinàs, Josep Maria: *Jmenuješ se Olga: dopisy dceři, mongoličce (El Teu nom és Olga)*. Tr.: Želimir Procházka. Ed.: Zvon, Praga, 1994

ESPRIU, Salvador: *Zachráněná slova (Paraules salvades, antologia poètica)*. Tr.: Jan Schejbal. Ed.: Odeon, Praga, 1980. [*Conté Cementiri de Sinera i poemes dels reculls Les hores, Mrs. Death, El caminant i el mur, Final del laberint, La pell de brau, Llibre de Sinera i Fragments...*].

ESPRIU, Salvador: *Laia (Laia)*, en: *Pět katalánských novel [Cinc novel·les curtes catalanes]*. Tr.: Jan Schejbal. Ed.: Odeon, Praga, 1988.

- FRÍAS CONDE, Xavier; BAUÇÀI SASTRE, Andreu** [ed.] (2005): *Verba et terra. Antologie Současné Katalánské a Galicijské Poezie*. Tr.: Marek Riha, Jiri Jancik, Barbora Hedbávná, Vladislav Knoll, Natasa Valtrova a Xavier Frías-Conde. Govern d'Andorra a Romania Minor, Pontevedra 2005.
- GUIMERÀ, Àngel**: Moře a nebe (*Mar i cel*). Tr.: Antonín Pikhart. Ed.: Jan Otto, Praga, 1909.
- GUIMERÀ, Àngel**: V nížině (*Terra baixa*). Tr.: Antonín Pikhart. Ed.: Máj, Praga, 1907, 1921.
- GUIMERÀ, Àngel**: Nížina (*Terra baixa*). Tr.: Zdeněk Hampl. Ed.: Odeon, Praga, 1968.
- LLULL, Ramon**: Kniha o Příteli a Miláčku (*Llibre d'Amic e Amat*). Tr.: Sigismund Bouška. Ed.: Malvern, Praga, 2004.
- MONZÓ, Quim**: Průšvih na druhou (*La magnitud de la tragèdia*). Tr.: Jan Schejbal. Ed.: Faun, Praga 2006.
- MORELL, Antoni**: Boris I., král andorrský (*Borís I, rei d'Andorra*). Tr.: Jan Schejbal. Ed.: Argo, Praga, 2000.
- MORELL, Antoni**: Protivný sníh (*La neu adversa*). Tr.: Jan Schejbal. Ed.: Argo, Praga, 2005.
- ORS, Eugeni d'**: Ztepilá (*La Ben Plantada*). Tr.: Jan Schejbal. Ed.: Odeon, Praga, 1982.
- PASTOR, Marc**: Zlá žena (*La Mala Dona*). Tr.: Olga Čtvrtníčková y David Utrera. Ed.: Host, Brno, 2014.
- PEDROLO, Manuel de**: Okna se otvírají do noci (*Les finestres s'obren de nit*), en: Pět katalánských novel [Cinc novel·les curtes catalanes]. Tr.: Jan Schejbal. Ed.: Odeon, Praga, 1988.
- POUS I PAGÈS, Josep**: Za to živobytíčko (*Per la vida*). Tr.: O. S. Vetti [Alois Koudelka]. Ed.: Zápotočný, Rokycany, 1915.
- RIERA, Miquel Àngel**: Až nastane ticho (*L'endemà de mai*). Tr.: Jan Schejbal. Ed.: Odeon, Praga, 1983.
- RIERA, Miquel Àngel**: Andreu Milà (*Andreu Milà*), en: Pět katalánských novel [Cinc novel·les curtes catalanes]. Tr.: Jan Schejbal. Ed.: Odeon, Praga, 1988.
- RODOREDA, Mercè**: Diamantové náměstí (*La plaça del Diamant*). Tr.: Jan Schejbal. Ed.: Odeon, Praga, 1973.
- RODOREDA, Mercè**: Aloma (*Aloma*), en: Pět katalánských novel [Cinc novel·les curtes catalanes]. Tr.: Jan Schejbal. Ed.: Odeon, Praga, 1988.

salvat-papasseit, Joan: Malý vůz (*Óssa menor*, antologia poètica). Tr.: Miloslav Uličný. Ed.: Ivo Železný, Praga, 2001. [Conté poemes dels reculls *Poemes en ondes hertzianes*, *L'irradiador del port i les gavines*, *Les conspiracions*, *La gesta dels estels*, *El poema de la rosa als llavis i Óssa menor*.]

SÁNCHEZ PIÑOL, Albert: Studená kůže. Duch Lovecrafta se vrací (*La pell freda*). Tr.: Vít Klouček. Ed.: Mladá fronta, Praga 2005.

verdagner, Jacint: Atlantis (*L'Atlàntida*). Tr.: Jaroslav Vrchlický. Ed.: Jaroslav Pospíšil, Praga, 1891.

verdagner, Jacint: Sen sv. Jana (*Lo somni de San Joan*). Tr.: Sigismund Ludvík Bouška. Ed.: Jan Otto, Praga, 1894.

verdagner, Jacint: Květy Mariiny (*Flors de Maria*). Tr.: Sigismund Ludvík Bouška. Ed.: Archa, Prostějov, 1906; Čs. akciová tiskárna, Praga, 1929.

verdagner, Jacint: Eucharistie (*Eucarístiques*). Tr.: Sigismund Ludvík Bouška. Ed.: Archa, Prostějov, 1914; Čs. akciová tiskárna, Praga, 1929.

VERŠE LÁSKY A LOUČENÍ (*Versos d'amor i de comiat*, antologia de la poesia catalana d'amor dels segles XIV i XV). Tr.: Jan Schejbal. Ed.: Odeon, Praga, 1976. [Anònims, Joan Basset, Andreu Febrer, Melcior de Gualbes, Perot Joan, Constança de Mallorca, Ramon Llull, Ausiàs March, Jaume March, Guerau de Maçanet, Gilabert de Pròixita, Pere de Queralt, Joan Roís de Corella, Jordi de Sant Jordi i Pere Torroella.]

Colaboraciones en publicaciones periódicas (Lista todavía incompleta, se hacen constar únicamente los títulos originales)

Aladera, Josep: *Moneda enterrada* [de la Gent del llamp]. Tr.: Antonín Pikhart. „Hlas národa“, Praga, 21.4.1907.

aribau, Bonaventura Carles: *La Pàtria*. Tr.: Antonín Pikhart. „Hlas národa“, Praga, 1.5.1904.

Balaguer, Víctor: *A Provença* [fragment]. Tr.: Sigismund Ludvík Bouška. „Obzor“, 1891.

bosch de la trinxeria, Carles: *Records de la tardor*. Tr.: Antonín Pikhart. „Hlas národa“, Praga, 13.10.1907.

BARTRA, Agustí: *La tercera elegia* [fragment d'Ecce homo]. Tr.: Jan Schejbal. „Světová literatura“, XVI, núm. 4, Praga, 1971.

BROSSA, Joan: *Nocturnàlia; La pàtria equivocada*. Tr.: Jan Schejbal.

- „Světová literatura“, XVI, núm. 4, Praga, 1971
- CALDERS, Pere:** *El desert; La ratlla i el desig; Un reportatge de l'esbós de la mort*. Tr.: Jan Schejbal. „Světová literatura“, XV, núm. 2, Praga, 1970.
- català, Víctor:** *L'agonia* [de Drames rurals]. Tr.: Antonín Pikhart. „Hlas národa“, Praga, 14.6.1908.
- català, Víctor:** *Ànimes mudes* [de Ombrívoles]. Tr.: Antonín Pikhart. „Hlas národa“, Praga, 22.4.1906.
- català, Víctor:** *L'empelt* [de Drames rurals]. Tr.: Antonín Pikhart. „Hlas národa“, Praga, 14.3.1909.
- català, Víctor:** *La vella* [de Drames rurals]. Tr.: Antonín Pikhart. „Hlas národa“, Praga, 17.6.1906.
- costa i llobera, Miquel:** *Les matines* [de Tradicions i fantasies]. Tr.: Antonín Pikhart. „Hlas národa“, Praga, 11.11.1906.
- Costa i Llobera, Miquel:** *El pi de Formentor*. Tr.: Sigismund Ludvík Bouška. „Meditace“, 1911.
- ESPRIU, Salvador:** *A la vora del mar; Díptic dels vivents; Assaig de càntic en el temple*. Tr.: Jan Schejbal. „Světová literatura“, XVI, núm. 4, Praga, 1971
- ESPRIU, Salvador:** *Letizia*. Tr.: Jan Schejbal. „Světová literatura“, XVIII, núm. 3, Praga, 1973.
- FERRATER, Gabriel:** *In memòriam* [fragment]; *Cambra de la tardor*. Tr.: Jan Schejbal. „Světová literatura“, XVI, núm. 4, Praga, 1971.
- FOIX, J. V.:** *És quan dorm que hi veig clar; Vaig arribar en aquell poble...* Tr.: Jan Schejbal. „Světová literatura“, XVI, núm. 4, Praga, 1971.
- guimerà, Àngel:** *El nou jueu* [d'Art Jove, Any I]. Tr.: Antonín Pikhart. „Hlas národa“, Praga, 8.4.1906.
- Llull, Ramon:** *Lo desconhort*. Tr.: Sigismund Ludvík Bouška. „Meditace“, 1908
- Llull, Ramon:** *Plany de la Verge, Lo desconhort, Cant de Ramon*. Tr.: Sigismund Ludvík Bouška. „Nový Obzor“, Olomouc 1911.
- MOIX, Terenci:** *Pastitx d'estiu* [de Torre dels vicis capitals]. Tr.: Jan Schejbal. „Světová literatura“, XVIII, núm. 3, Praga, 1973.
- oller, Narcís:** *Amargors de l'art*. Tr.: Antonín Pikhart. „Hlas národa“, Praga, 23.12.1906.
- oller, Narcís:** *El vaillet de pa*. [de Croquis del natural]. Tr.: Antonín Pikhart. „Hlas národa“, Praga, 5.8.1906.
- oller, Narcís:** *La mort d'en Tallada*. Tr.: Antonín Pikhart. „Hlas národa“,

Praga, 10.6.1906.

- oller, Narcís:** *Un jugador*. Tr.: Antonín Pikhart. „Hlas národa“, Praga, 11.3.1906.
- Porcel, Baltasar:** *Una gran senyora; Alexandre, realment el Magne*. Tr.: Jan Schejbal. „Světová literatura“, XVIII, núm. 3, Praga, 1973.
- QUART, Pere:** *Noe; Vacances pagades*. Tr.: Jan Schejbal. „Světová literatura“, XVI, núm. 4, Praga, 1971.
- riera i bertran, Joaquim:** *La molinera Blanca*. Tr.: Antonín Pikhart. „Národní politika“, Praga, 20.9.1905.
- rodoreda, Mercè:** *El mar; Una carta; La sala de les nines*. Tr.: Vladimír Hvizďala. „Světová literatura“, XIV, núm. 2, Praga, 1969.
- ROIG, Montserrat:** *En Jordi Soteres reclama l'ajut de Macisme* [de Molta roba i poc sabó...]. Tr.: Jan Schejbal. „Světová literatura“, XVIII, núm. 3, Praga, 1973
- ruyra, Joaquim:** *Les senyorettes del mar*. Tr.: Antonín Pikhart. „Hlas národa“, Praga, 18.2.1906.
- ruyra, Joaquim:** *La vetlla dels morts*. Tr.: Antonín Pikhart. „Národní politika“, Praga, 28.10.1906.
- ruyra, Joaquim:** *La xucladora*. Tr.: Antonín Pikhart. „Květy“, Praga, ?? 1906.
- SARSANEDAS, Jordi:** *La proesa de Riter Hans von Altenberg*. Tr.: Jan Schejbal. „Světová literatura“, XVIII, núm. 3, Praga, 1973.
- VALLVERDÚ, Francesc:** *Jurament; Quan ens veu el mirall aquests ulls tristos* [fragment d'Aombrada de tenebres, de Cada paraula, un vidre]. Tr.: Jan Schejbal. „Světová literatura“, XVI, núm. 4, Praga, 1971.
- Verdaguer, Jacint:** *La magrana*. Tr.: Sigismund Ludvík Bouška. “Nový život”, any II, 1897.
- verdaguier, Jacint:** *El pi de les tres branques*. Tr.: Antonín Pikhart. „Hlas národa“, Praga, 1.5.1904.
- verdaguier, Jacint:** *Al peu de la lletra*. Tr.: Antonín Pikhart. „Noviny mládeže“, Praga, 2.12.1904.
- verdaguier, Jacint:** *El llop (rondalla)*. Tr.: Antonín Pikhart. „Noviny mládeže“, Praga, 10.2.1905.
- verdaguier, Jacint:** *Els savis prudents de Piteus (rondalla)*. Tr.: Antonín Pikhart. „Noviny mládeže“, Praga, 5.5.1905.
- Verdaguer, Jacint:** *Antologia d'Eucarístiques*. Tr.: Sigismund Ludvík Bouška. “Nový Obzor”, Olomouc, 1911.

VILLALONGA, Llorenç: *Charlus a Bearn*. Tr.: Jan Schejbal. „Světová literatura“, XVIII, núm. 3, Praga, 1973.

Traducciones todavía no publicadas:

BE, Carlos: *Origami (Origami)*. Tr.: Eva Hlávková.

BELBEL, Sergi: *Krev (La Sang)*. Tr.: Gabriela Lederova y Jaroslava Peprlova.

CALDERS, Pere: *Zázraky všedního dne (Výbor povídek)*. Tr.: Jan Schejbal.

CURIAL A GUELFA: *Curial a Guelfa (Curial e Güelfa)*. Tr.: Jan Schejbal.

MARCH, Ausiàs: *Malovat slovem (Výbor poezie)*. Tr.: Jan Schejbal.

RODOREDA, Mercè: *Rozbité zrcadlo (Mirall trencat)*. Tr.: Jan Schejbal.

Recopilaciones publicadas en la revista „Světová literatura“:

BARTRA, Agustí, BROSSA, Joan, ESPRIU, Salvador, FERRATER, Gabriel, FOIX, J. V., QUART, Pere, VALLVERDÚ, Francesc (Výbor poezie). Tr.: Jan Schejbal. „Světová literatura“ XVI/4, Odeon, Praga 1971.

CALDERS, Pere: *Poušť, Čára a přání, Reportáž o nástinu smrti (El desert; La ratlla i el desig; Un reportatge de l'esbós de la mort)*. Tr.: Jan Schejbal. „Světová literatura“ XV/2, Odeon, Praga 1970.

ESPRIU, Salvador, MOIX, Terenci, PORCEL, Baltasar, ROIG, Montserrat, SANSANEDAS, Jordi, VILLALONGA, Llorenç (Výbor povídek). Tr.: Jan Schejbal. „Světová literatura“, XVIII/ 3, Odeon, Praga 1973.

Traducciones checo – catalán:

ČAPEK, Karel: *Contes d'una butxaca. (Povídky z jedné kapsy)*. Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Edicions del Mall, Sant Boi del Llobregat, 1982.

ČAPEK, Karel: *D'una butxaca i de l'altra. (Povídky z jedné a druhé kapsy)*. Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Edicions 62, Barcelona, 1991.

ČAPEK, Karel: *La guerra de les salamandres (Válka s mloky)*. Tr.: Núria Mirabet. Ed.: Proa, Barcelona, 1998.

FUKS, Ladislav: *L'incinerador de cadàvers (Spalovač mrtvol)*. Tr.: Kepa Uharte. Ed.: La Guineu, Barcelona 2006.

HAŠEK, Jaroslav. *Les aventures del bon soldat Švejk (Osudy dobrého vojáka Švejka)*. Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Proa, Barcelona, 1995).

- HAVEL, Václav:** Antikódy (*Anticodis*). Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Tabelaia, Barcelona 2003.
- HAVEL, Václav:** Audiència. (*Audience*). [Conté també l'obra Vernissatge (*Vernisáž*)]. Tr. Monika Zgustová. Ed.: Institut del Teatre de la Diputació de Barcelona, 1990.
- HAVEL, Václav:** Paraules sobre la paraula. (*Slovo o slovu*). Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Llibres de l'Índex, Badalona, 1990).
- HRABAL, Bohumil:** Anunci d'una casa on ja no vull viure (*Inzerát na dům, ve kterém už nechci bydlet*). Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Edicions 62, Barcelona 1990.
- HRABAL, Bohumil:** Els enraonaires. (*Pábitelé*) Tr.: Núria Mirabet i Eva Kruntorádová. Ed.: Destino, Barcelona, 1997, 2000.
- HRABAL, Bohumil:** Els sofriments del vell Werther. (*Utrpení starého Werthera*). Tr.: Maria Garcia Barris. Ed.: Edicions 62, Barcelona, 1993.
- HRABAL, Bohumil:** Jo he servit el rei d'Anglaterra. (*Obsluhoval jsem anglického krále*). Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Destino, Barcelona, 1989.
- HRABAL, Bohumil:** La petita ciutat on es va aturar el temps. (*Městečko, kde se zastavil čas*). Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Destino, Barcelona, 1995. Ed.: Cercle de lectors, Barcelona, 1996.
- HRABAL, Bohumil:** Llegendes i romanços de cec. (*Morytáty a legendy*) Tr.: Núria Mirabet i Luisa Rancaño. Ed.: Destino, Barcelona, 2000.
- HRABAL, Bohumil:** Noces a casa (*Svatby v domě*). Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Destino, Barcelona 1993.
- HRABAL, Bohumil:** Personatges en un paisatge d'infància. (*Postřižiny*). Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Destino, Barcelona, 1991.
- HRABAL, Bohumil:** Qui sóc jo (*Kdo jsem*). Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Destino, Barcelona 1992.
- HRABAL, Bohumil:** Trens rigurosament vigilats. (*Ostře sledované vlaky*). Tr.: Maria Garcia Barris. Ed.: Edicions 62, Barcelona, 1996, 1996, 1997.
- HRABAL, Bohumil:** Una solitud massa sorollosa. (*Příliš hlučná samota*). Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Edicions 62, Barcelona, 1989, 1994, 2000.
- HUS, Jan:** Comentari al Credo i altres escrits. [Conté les obres *Dcerka*, *Výklad věry a výklad páteře*]. Tr.: David Utrera. Ed.: Proa, Barcelona, 2001.

- KLÍMA, Ivan:** Amor i brossa. (*Láska a smetí*). Tr.: Kepa Uharte. Ed.: Edicions 62, Barcelona, 2002.
- KUNDERA, Milan:** Amors ridículs (*Směšné lásky*). Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Destino, Barcelona, 1987.
- KUNDERA, Milan:** El llibre del riure i de l'oblit (*Knihá smíchu a zapomnění*). Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Cercle de lectors, Barcelona, 1989. Ed.: Destino, Barcelona, 1996).
- KUNDERA, Milan:** El vals de l'adéu (*Valčík na rozloučenou*). Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Destino, Barcelona, 1989.
- KUNDERA, Milan:** La immortalitat. (*Nesmrtelnost*). Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Destino, Barcelona, 1990.
- KUNDERA, Milan:** La insostenible lleugeresa del ser (*Nesnesitelná lehkost bytí*). Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Destino, Barcelona, 1986, 1987, 1998, 2000).
- NĚMCOVÁ, Božena:** L'àvia. (*Babička*). Tr.: Rudolf Slabý. Ed.: Editorial catalana, Barcelona, 1924.
- NĚMCOVÁ, Božena:** Nostre senyor i Sant Pere. Tr.: Jordi Catalá. Ed.: Baguà, 1924.
- PRESSBURGUER, Chava :** *Diari del meu germà*. Tr.: Kepa Uharte. Ed.: Quaderns Crema. Barcelona, 2006.
- SEIFERT, Jaroslav:** El crit dels fantasmes i altres poemes. [Selecció de poemes]. Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Edicions del Mall, 1984.
- ŠIKTANC, Karel:** *Adam a Eva*. Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Catàleg del Festival Internacional de Poesia, Barcelona 1994.
- ŠKVORECKÝ, Josef:** El saxo baix (*Dvě legendy*). [Conté el conte: La llegenda d'Emöke] Tr.: Monika Zgustová. Ed.: Proa, Barcelona, 1998.
- ZGUSTOVÁ, Monika:** *Nits blanques*. Tr.: Kepa Uharte. BOCTOK-LEST, núm.6., 2001.

Traducciones todavía no publicadas:

- ČAPEK, Karel:** *Dàixenka (Dášeňka)*. Tr.: Núria Mirabet a Eduard Krč.
- ČAPEK, Karel:** R U R, Rossum's Universal Robot (*RUR*). Tr.: Núria Mirabet.

HRABAL, Bohumil: *Bambini di Praga*. Tr.: Monika Zgustová.

Fuente: Pàgina web del lectorado de catalán en Praga <http://www.epep.cz/baixar/142/llistat-de-traduccions-catala-txec-catala> y *Les traduccions en txec i eslovac d'obres literàries catalanes i viceversa*. Jan Schejbal y David Utrera en Quaderns, revista de Traducció, nº 11. 2004.

ARTE Y ARQUITECTURA EN CATALUÑA

Las primeras muestras de arte en Cataluña están representadas por las pinturas rupestres de Cogul y Ulldecona, donde pueden apreciarse escenas de la vida del hombre. La Cataluña Vieja posee también manifestaciones artísticas megalíticas en forma de dólmenes y menhires.

La huella íbera nos ha llegado a través de esculturas en piedra y bronce o de cerámica, utilizando una técnica cultivada por los griegos y consistente en piezas de cerámica monocolor y estatuillas de sacerdotisas. En cualquier caso son representaciones artísticas mucho más escasas que las dejadas por la civilización griega en lugares como Empúries, donde destaca la escultura del Escolapio o de Afrodita, además de numerosos mosaicos.

La colonización romana dejó toda una serie de obras de arquitectura cosmopolita, como los templos de Barcelona o Vic, monumentos funerarios, puentes como el de Martorell o acueductos como el de Tarragona. Destacan sus esculturas en piedra y sus obras en cerámica y mosaico. También son originales las lápidas sepulcrales hechas en mosaico decoradas con jarros y aves del paraíso.

La época visigótica dejó en Cataluña su huella a través del uso en arquitectura de la herradura, como la que se encuentra en la capilla de Olèrdola.

En el siglo X y XI destaca el arte románico de Cataluña, y en particular la vertiente arquitectónica, que sigue una tendencia europea caracterizada por bandas y arqueados de estilo lombardo. Es la época en que los edificios se cubren totalmente con bóvedas de piedra para evitar los incendios de los techos de madera. De Italia provienen también los capiteles de columnas con figuras humanas y en pintura destacan los murales como el conjunto de la vall de Bohí, que pueden contemplarse en el Museu Nacional d'Art de Catalunya, en Barcelona, y donde se muestran curiosos animales y escenas de malabaristas y juglares, además de motivos religiosos. En escultura la obra de mayor envergadura es el portal de la iglesia de Santa Maria de Ripoll, del siglo XII, donde están simbolizadas la Tierra, las jerarquías humanas, el pasado y el futuro.

Durante el siglo XII se construyen diversos monasterios como el Sant Pere de Besalú, Sant Joan de les Abadesses, Elna o la catedral de la Seu d'Urgell, entre otros.

Durante la época gótica predomina la construcción de edificios religiosos como catedrales y monasterios. El estilo catalán muestra su predilección por un tipo particular de iglesia mucho más funcional, de nave única, corta y ancha, a diferencia del gótico europeo con tres naves, largas y estrechas. La escultura mantuvo durante el siglo XIII un carácter típicamente románico. Destaca el mallorquín Guillem Sagrera, que realizó numerosas obras escultóricas y arquitectónicas en Mallorca y Nápoles. La pintura gótica se caracteriza por un cambio temático y estilístico, pasando del simbolismo propiamente feudal a un realismo burgués de carácter narrativo. En el apartado de obras arquitectónicas civiles, el gótico destaca por la construcción de grandes palacios y edificios públicos como el Palau Real de Barcelona, el Palau de la Generalitat, el Hospital de la Santa Creu o los astilleros de Barcelona.

El arte del Renacimiento no es especialmente característico. De hecho muchas de las obras artísticas renacentistas que se encuentran en Cataluña proceden de Italia o fueron ejecutadas por artistas formados en Italia y la pintura se caracteriza por sus raíces flamencas. Una de las representaciones arquitectónicas más destacadas del Renacimiento en Cataluña es la fachada principal del edificio de la Generalitat.

Una de las mayores expresiones arquitectónicas del barroco es la arquitectura militar, que tiene un claro ejemplo en la fortaleza de la Ciutadella de Barcelona, construida para mantener a raya a la población de Barcelona después de la derrota de 1714. Otros ejemplos de arquitectura barroca son la fachada de la catedral de Girona o la Universidad de Cervera. Asimismo se construyeron grandes palacios como el de la Virreina o el palacio arzobispal de Barcelona. La pintura barroca está claramente influida por el arte italiano, destaca en cualquier caso el pintor Jacint Rigau que gozó de gran fama en la corte francesa de Luis XIV.

El neoclasicismo propugnaba el retorno a las formas del arte clásico grecorromano. En la pintura destaca Antoni Viladomat o el retratista Vicenç Rodés. La escultura tiene un gran representante en Damià Campeny, autor de *Cleopatra* y *Lucrecia*.

En el siglo XIX destaca la remodelación urbanística de la ciudad de

Barcelona emprendida por Ildefons Cerdà. Dicha reforma pretendía dar respuesta a la necesidad de expansión de la ciudad más allá de las murallas medievales. La intención de Cerdà era crear una ciudad igualitaria con una baja densidad de población, calles anchas y manzanas de edificios cuadradas, abiertas y ajardinadas. Destaca el carácter matemático y geométrico del proyecto, de tal manera que el proyecto presentaba una cuadrícula regular alterada únicamente por tres vías principales, la Avenida Diagonal, la Gran Vía y el Paseo de Gracia.

El modernismo es junto con el gótico el movimiento arquitectónico más representativo del arte catalán. Buscaba la unión entre las formas neomedievales y las formas nuevas, con la incorporación de materiales como el hierro, el vidrio, la escultura en piedra y la policromía. La pintura modernista tiene entre sus máximos representantes a Santiago Rusiñol, Ramon Cases e Isidre Nonell. Entre los arquitectos más célebres del Modernismo destacan Lluís Domènech i Montaner, autor del Palau de la Música Catalana o la Casa Lleó i Morera, Josep Puig i Cadafalch, que incorporó elementos neogóticos a la arquitectura modernista buscando un enlace directo al glorioso pasado medieval catalán, autor de la Casa Amatller y del Palau Macaya, y Antoni Gaudí, que se ha convertido en uno de los mejores arquitectos de la historia. Entre sus obras más destacadas están la Sagrada Familia, la Casa Milà, el Parc Güell o la Casa Batlló. En escultura destaca la obra de Josep Llimona y de Miquel Blay.

Entre los arquitectos del siglo XX destacan Oriol Bohigas, Frederic Correa o Ricard Bofill, autor de uno de los edificios emblemáticos del cinturón barcelonés, el edificio Walden 7 de Sant Just Desvern o el Teatre Nacional de Catalunya. Como consecuencia de la celebración en Barcelona de los Juegos Olímpicos de 1992, la ciudad sufrió una profunda modernización, especialmente en lo que a infraestructuras viarias respecta, pero también en la renovación de edificios y espacios públicos, así como la construcción de la Vila Olímpica.

En lo que a la pintura y las artes plásticas respecta, Cataluña fue un centro de vanguardia durante el siglo XX. Pintores como Pablo Ruíz Picasso, de origen andaluz pero formado artísticamente en Cataluña, el cubista Joan Miró o el surrealista Salvador Dalí son algunas de las personalidades de importancia universal que han exportado el arte y el

nombre de Cataluña por todo el mundo. Igualmente destaca el nombre de Antoni Tàpies, pintor, escultor y teórico del arte catalán.

Museos

A principios del siglo XIX la Mancomunidad de Cataluña realizó un trabajo excepcional en la fundación de centros de cultura y de conocimiento, principalmente en Barcelona, que han servido de base para conocer mejor la cultura y la historia del patrimonio artístico catalán a través de los tumultuosos tiempos que este país ha tenido que vivir.

A continuación se indica una lista de los museos más importantes de Cataluña:

- Museo Nacional de Arte de Cataluña (MNAC). Barcelona. Recoge una de las muestras de arte románico más importantes del mundo.
- Museo de Arte Contemporáneo de Cataluña (MACBA). Barcelona.
- Museo Joan Miró. Barcelona
- Museo Picasso. Barcelona
- Museo de la Fundació Antoni Tàpies. Barcelona.
- Teatre-Museu Salvador Dalí. Figueres.
- Museo de la Ciencia i de la Técnica de Catalunya. Barcelona.
- Museo Marítimo de Barcelona.
- Museo Episcopal de Vic.

EL FOLKLORE Y LAS TRADICIONES DE CATALUÑA

La Sardana

La sardana es una danza típicamente catalana que se baila en círculo. Se trata de uno de los bailes en círculo más complejos que existen, debido a la variedad de “tirades”, o pasos cortos y largos. La disposición de los participantes en el círculo se realiza en parejas de hombre y mujer sucesivamente. Los pasos largos se realizan con los brazos en alto y los cortos con los brazos hacia abajo. Uno de los rasgos principales de este baile es su carácter social y abierto, ya que permite a todo aquél que lo desee incorporarse a la rondana y bailar al ritmo de la música que interpreta la “cobla”, una formación de 11 músicos compuesta por instrumentos típicos catalanes: un “flabiol”, que es el que inicia la sardana, dos “tibles”, dos “tenores” y un “tamborí”, y otros de carácter más general como dos trompetas, dos fiscornos, un trombón y un contrabajo.

El origen de este baile no es del todo claro. En ocasiones, por etimología, el nombre de “sardana” se vincula a la comarca de la Cerdanya o incluso a la isla de Cerdeña. Otras fuentes hablan del origen de la sardana relacionado con danzas prerromanas de culto al sol, o incluso influencias griegas. Existe toda una simbología en torno a la sardana. Para interpretar el baile original se hacía referencia a la sardana como un elemento astronómico. La sardana se componía de veinticuatro compases, ochos cortos de todo más bien grave, que representarían la noche, y dieciséis más largos y más alegres, que representarían las horas de luz solar. Es decir, un baile espacial, círculo de personas agarradas de las manos, y temporal, compases que corresponden a las horas del día, que gira una y otra vez cíclicamente. Lo cierto es que en el siglo XVI, en Cataluña, ya existía una danza bailada en círculo y abierta a todos aquéllos que quisieran incorporarse. La primera referencia escrita a la sardana data de 1552, fecha en la que existe documentada la prohibición de un baile que porta este nombre.

El origen de este baile en Cataluña hay que buscarlo en las comarcas del norte del país. Entre todas ellas es la comarca de l’Empordà la

que mantiene una relación más estrecha con la sardana, gracias a la labor que en la segunda mitad del siglo XIX realizaron Pep Ventura, estableciendo los instrumentos definitivos para interpretar esta música tan catalana, y Miquel Pardàs, quien estableció la coreografía de la nueva sardana y publicó, asimismo, el primer método para bailarla. Entre los compositores de sardanas de mayor renombre cabe destacar a Enric Morera, Vicenç Bou, Juli Garreta o Joan Manén.

Durante las dictaduras españolas, la sardana se convierte en algo más que un baile popular y pasa a ser un acto de afirmación patriótica, que se irá popularizando a partir de los años 60 del siglo XX gracias a la organización de “aplecs” o encuentros sardanistas por toda la geografía de Cataluña (alrededor de 150 encuentros anuales). Realmente, como movimiento social, la sardana ha sido siempre un importante elemento dinamizador, particularmente en el mantenimiento de la conciencia política y nacional durante la represión franquista. Entre las sardanas más conocidas se encuentra, sin duda, la “Santa Espina” (1907), no exenta de gran polémica durante el franquismo, ya que llegó a ser considerada como el himno popular de Cataluña, pero destacan, asimismo, obras como “L’Empordà”, “Per tu ploro” o “Juny”.

Gigantes y cabezudos

Los gigantes tienen su origen en la Baja Edad media y consisten en unas figuras de cartón y madera de grandes dimensiones que esconden a una persona en su interior encargada de hacerlos bailar al son de la música. Estas figuras suelen representar a reyes, nobles o personajes vestidos con la indumentaria tradicional, y si bien en sus orígenes encarnaban a personajes masculinos, no fue hasta mediados del siglo XVI cuando empezaron a ir acompañados de una pareja femenina.

En Cataluña están documentados desde 1424 y se han mantenido como una tradición viva hasta nuestros días. Esta tradición guarda más relación con la leyenda que con los hechos históricos documentados. Originalmente, los gigantes representaban un personaje bíblico, Goliat, y San Cristóbal, que salían a la calle durante la festividad de Corpus Christi (instituida en 1264). Con el tiempo, esta celebración se convirtió en una Fiesta de la Primavera, adquiriendo un carácter más popular. La procesión que tenía lugar en los pueblos y villas de Cataluña se llenaban de animales simbólicos y comparsas o grupos, entre los que más destacaban eran los gigantes y cabezudos. La diferencia entre estos dos últimos era el tamaño de la figura. Si bien el Gigante representaba a una persona noble y querida por el pueblo, el cabezudo simbolizaba, en sus orígenes, más bien el ridículo y la mofa de personajes menos estimados por la población. Conceptualmente son máscaras y permiten la dramaturgia de los portadores. Posteriormente se convirtieron en una parte indispensable del desfile de gigantes por las calles de Cataluña, abriendo paso a la distinguida comitiva.

Como prácticamente cualquier representación popular de la cultura catalana, los gigantes y cabezudos padecieron represión en determinados momentos de la historia de Cataluña, donde los símbolos de la catalanidad estaban en el punto de mira. Fueron prohibidos, por ejemplo, por Carlos III en 1770 y sufrieron una gran crisis durante la dictadura franquista.

Con la llegada de la democracia, los gigantes, al igual que muchas otras fiestas y tradiciones catalanas, vivieron un gran revulsivo que se mantiene hasta nuestros días, con la aparición de numerosos grupos o asociaciones dedicadas a mantener esta tradición y convirtiéndola en un símbolo de identidad local.

La danza de la muerte

La Danza de la muerte es un baile que tiene lugar en el marco de la Procesión religiosa que se celebra cada año en la localidad gerundense de Verges. Se trata de la representación de origen medieval más antigua del mundo y la última que todavía se baila en la procesión de Jueves Santo. Este baile está muy asociado con las epidemias de peste negra que asolaron Europa entre los siglos XVI y XVII. Indica el paso inexorable del tiempo hacia la muerte para todos los seres humanos.

Durante los siglos XII y XIII, la Muerte deja de tener los rasgos típicos de la religiosidad cristiana para convertirse en una muerte pagana, pesimista, agresiva y sarcástica. Poco a poco la muerte se convirtió en una referencia continua en la crítica social, es decir, afectaba a todos los estamentos sociales, pecadores y no pecadores. La imaginación popular representó este horrible misterio mediante una danza macabra en la que diferentes personajes ataviados con indumentaria que representan cinco esqueletos que siguen al personaje de la Muerte provisto de una guadaña, bailando todos ellos al ritmo tétrico de unos tambores. Todos ellos se mueven al ritmo repetitivo de un tambor, realizando unos pequeños saltos y modificando su postura sobre ellos mismos a la hora de ir avanzando. Uno de los esqueletos lleva un estandarte con la inscripción “Lo temps és breu” (El tiempo es breve), mientras que otro lleva una guadaña con la inscripción “Nemini parco” (No perdono a nadie). El resto de esqueletos portan un plato de ceniza y un reloj sin manecillas.

El baile de bastones

El baile de bastones es una danza muy extendida en Cataluña consistente en una exhibición de habilidad y fuerza, no exenta de cierto riesgo. Se trata de un género común en muchas culturas del mundo: antiguas danzas tracias o griegas, germánicas, etc. Originalmente se trataba de un baile ejecutado solo por hombres en número par que, provistos cada uno de dos bastones, bailaban al compás de una música con un ritmo muy marcado, golpeando sus propios bastones contra los bastones de los oponentes. La característica principal del baile son los golpes entre los bastones, que se realizan de forma diversa adoptando diferentes posiciones y figuras, con los participantes dispuestos en filas o en círculo. Se conocen más de un centenar de ejecuciones distintas, una de las más destacadas es la “capitomba”, en la que uno de los bailarines se pone de pie sobre los bastones entrecruzados y posteriormente es izado por el resto de compañeros hasta una posición elevada, desde donde salta haciendo una voltereta después de haber pronunciado un pequeño parlamento. La música que se interpreta durante la ejecución de este baile es de gran simplicidad melódica y se utilizan, mayoritariamente, instrumentos típicamente catalanes: el “flabiol”, la “gralla” o el tambor.

Las primeras referencias al baile de bastones en Cataluña datan del año 1151, durante la celebración del banquete nupcial entre el conde Ramón Beranguer IV y Peronella de Aragón. Existen dos teorías básicas sobre el origen de estos bailes. Una hace referencia a los ritos agrícolas y de fecundidad, a modo de expresión mágica o simbólica del ciclo vital que expresa la lucha entre contrarios: la vida y la muerte, el día y la noche, el bien y el mal... Aunque también se han buscado interpretaciones más alejadas como una parodia entre contrincantes o una demostración guerrera convertida en baile.

El vestuario de los participantes en este baile varía en función de la localidad, aunque tienen elementos comunes, como el calzado (“l'espardenya”), los pantalones blancos, la faja de color, la camisa blanca y el pañuelo de color cruzado en el cuerpo. Los integrantes de la formación suelen llevar unos cascabeles atados a los tobillos, que contribuyen a remarcar el ritmo de la música cuando golpean los bastones.

Las habaneras

Las habaneras son canciones populares inspiradas en la ocupación española de Cuba y la guerra de independencia (siglos XVIII y XIX). Los autores de estas composiciones solían ser marineros y pescadores que habían viajado a Cuba y mantenían alguna relación sentimental con la isla. En la mayoría de ocasiones los temas sobre los que tratan son alegres y hacen referencia a la época de dominio español sobre las colonias de ultramar. Sus textos hablan también de amores y desamores, de despedidas, del mar, y aunque no fueron exclusivamente catalanas, es cierto que hoy en día forman parte del patrimonio cultural de este país.

La música tiene influencias tanto de América, como de Europa y África, fruto del mestizaje de la isla.

Cada año se celebran “cantadas” de habaneras en algunas poblaciones costeras de Cataluña, entre las que destaca la que se celebra en Calella de Palafrugell o l’Escala.

La habanera va estrechamente relacionada con la bebida típica de los marineros: el ron. Durante las cantadas de habaneras en la costa es habitual acompañar el oído con un “cremat”, es decir una bebida compuesta de ron, café en grano, azúcar y piel de limón y especias, como por ejemplo la canela. Una vez mezclados todos los ingredientes y cuando el ron ha alcanzado una alta temperatura, se le prende fuego para que pierda una parte del alcohol.

Entre las habaneras catalanas más conocidas se encuentra “La bella Lola” o “El meu avi”, que versa sobre la pérdida de Cuba en la guerra de independencia.

Castells

Un “castell” o castillo es una construcción humana formada por diferentes pisos de personas subidas unas sobre los hombros de otras con el objeto de conseguir diferentes pisos de altura siguiendo unas estructuras y reglas determinadas. El castillo recibe un nombre concreto en función del número de personas que hay en cada piso y del número de pisos que hay en el castillo. Así, un “tres de ocho” quiere decir que el castillo tiene ocho pisos con tres “castellers” en cada piso.

Estos castillos humanos representan un espectáculo festivo impresionante, tanto si se trata de exhibiciones como de concursos, ya que en Cataluña existe una “liga” de castillos que cuenta con un gran seguimiento mediático y popular, con programas televisivos dedicados a grupos específicos de castellers.

El origen de estos castillos hay que buscarlo en un antiguo baile de la familia de los bailes populares llamado Baile de valencianos. Dicho “baile” consistía en el levantamiento de una pequeña torre coronada por un niño, mientras sonaba una melodía interpretada por una “gralla” y un tambor.

El castillo está dividido en diferentes partes estructurales. La parte inferior está constituida por la “piña” o los bajos, que es donde se agrupa la mayor parte de la formación para proporcionar la fundamentación necesaria que sostendrá todo el castigo. A continuación, en el segundo piso estaría el “folre” seguido de las “manilles” (segundos y tercios respectivamente), que servirían de base para los cuartos, quintos, etc. y así sucesivamente hasta llegar al “pom de dalt” que corona el castillo formado por niños que reciben el nombre de “aixecador” i el “anxaneta”. Cuando el “anxaneta” culmina el castillo levanta una mano para indicar que el castillo ha sido “cargado” con éxito y puede procederse a desmontarlo.

La técnica para “cargar” y “descargar” el castillo, es decir para levantarlo y desmontarlo es extremadamente importante para evitar que se rompa en alguna de sus partes. Actualmente, el auge de los castillos y su popularización ha hecho que la rivalidad entre los diferentes grupos o “colles castelleres” sea todavía más grande y cada año preparen nuevos castillos inéditos con los que culminar una temporada exitosa. Los grupos más exitosos y numerosos hay que buscarlos en la provincia de Tarragona, en poblaciones como Reus, Valls, Vilafranca o la propia

Tarragona.

La indumentaria de los integrantes de cada “colla” es específica y consta de pantalón blanco y camisa de color, en función de cada grupo. Todos ellos llevan alrededor de la cintura una faja típica catalana de color negro, que sirve para apoyar los pies durante la subida o la bajada del castillo.

Esta tradición catalana, casi elevada al rango de deporte, no está exenta de riesgos debido a las caídas que padecen los participantes en estas formaciones. Es por ello que desde hace ya unos años se ha impuesto el uso obligatorio de cascos para los niños.

Los castillos son probablemente la tradición más popular de Cataluña y una de las más conocidas más allá de las fronteras del país.

Día de sant jordi

La figura de Sant Jordi representa para los catalanes un personaje mítico que encarna el coraje y la valentía en momentos de dificultades y adversidades, es decir un referente de la defensa de la libertad y de la fuerza de un pueblo. Pero Sant Jordi, en Cataluña, es, además, el patrón de los enamorados, cuyo origen se remonta a la leyenda en la que el famoso caballero salvó de las garras del dragón a una princesa. El 23 de abril es, por lo tanto, una fecha muy importante en Cataluña. Es el día en que miles de personas salen a la calle a pasear y comprar rosas y libros. A pesar del giro cristiano que se le dio a esta festividad pagana de celebración de la primavera que ya tenía lugar durante la Edad Media, ha perdurado el sentido popular de esta festividad acompañada por dos circunstancias que perdurarán hasta nuestros días: la Generalitat de Cataluña, instituyó en este día, ya en el siglo XV, la fiesta de la rosa, símbolo de la pasión, acompañada de una espiga de trigo que se vincula con la fecundidad. Por otro lado, desde 1923, se conmemora el nacimiento de dos de los escritores más grandes de todos los tiempos, Miguel de Cervantes y William Shakespeare. El mismo día, pero de 1981, murió también uno de los mayores representantes de la literatura catalana, Josep Pla. Por estos dos motivos, existe la tradición de que los hombres regalen a las mujeres una rosa, normalmente acompañada de una espiga de trigo, y de que las mujeres regalen a los hombres un libro.

La representación de Sant Jordi como uno de los símbolos de Cataluña es patente también en numerosas obras de arte catalán, como en la escultura situada en la montaña de Montjuïc, en Barcelona, y que representa al patrón de Cataluña montado a caballo, o por ejemplo en la fachada de la emblemática Casa Batlló, situada en el Passeig de Gràcia de Barcelona y obra del célebre y genial arquitecto Antoni Gaudí. Una de las explicaciones más plausibles al diseño de la fachada de este edificio es la representación arquitectónica de la leyenda de Sant Jordi, con el dragón formando el tejado, huesos y calaveras de sus probables víctimas en ventanas y balcones y la lanza del caballero en forma de torre, coronada por una cruz, y un pequeño balcón en forma de rosa bajo el vientre del dragón.

El nombre de Sant Jordi, además, va ligado a numerosas asociaciones e instituciones que han adoptado este nombre o su representación, como por ejemplo la Generalitat de Cataluña, que es la principal institución

de gobierno del país, y que, además de las numerosas imágenes que se hallan de este patrón en su edificio principal, otorga cada año la Cruz de Sant Jordi a personajes ilustres de la cultura catalana. La cruz de Sant Jordi, una cruz roja sobre campo blanco, aparece también en el escudo de la ciudad de Barcelona o, incluso, en el escudo de uno de los máximos embajadores del nombre de Barcelona en el extranjero, el club de fútbol FC Barcelona.

Celebraciones del ciclo de Navidad

El tió

El tió es un pequeño tronco de madera para quemar en la chimenea. Simboliza la naturaleza que revive a través de un tronco viejo y seco que milagrosamente se convierte en un elemento fecundo que da jugosos frutos. Antiguamente se consideraba sagrado y se le dirigían oraciones y se le ofrecían cereales, fruta y otros alimentos. Según la tradición, el tió tiene una presencia espiritual, mágica y simbólica que pertenece al entorno íntimo y familiar de la noche de Navidad. La costumbre que todavía perdura en nuestros días, con mayor o menor acierto, es la que practican los niños, consistente en golpear el tió a la vez que se recita una oración o un canto mágico a través del cual se incita al tió a que “cague” dulces y regalos. Los días antes, sin embargo, los más pequeños de la casa deben cuidarlo debidamente, alimentándolo con grano, paja y algarrobas, se lleva a pasear y se cubre con una manta para que no coja frío. Son diversas las canciones que pueden cantarse para incitar al tió a desprenderse de sus regalos, pero entre las más conocidas está sin duda la siguiente:

Caga tió
ametlles i torró-no caguis arangades
que són massa salades caga torróns que són més bons Caga tió -caga
tió-ametlles i torró si no vols cagar et donaré un cop de bastó
Caga tió!

Els pastorets

Els pastorets es una de las representaciones teatrales catalanes más arraigadas en la tradición catalana. El argumento combina por un lado el nacimiento de Jesús y escenifica la lucha entre las fuerzas del bien y el mal, representadas por demonios y ángeles. Tienen su origen en los dramas medievales que se cantaban en latín y se representaban durante los oficios litúrgicos entre las fechas de Navidad y Reyes. Con el paso del tiempo, se fueron incorporando elementos más populares y el latín fue sustituido por el catalán.

El Belén y el caganer

Una de las figuras más características del belén catalán es la del

caganer. Representa a un campesino ataviado con la ropa típica catalana, es decir camisa blanca, pantalones negros, faja roja y *barretina* agachado para hacer de vientre. La figura aparece ya en algunos belenes del siglo XVII. Se cree que la figura del *caganer* es la encargada de poner el tono más laico al belén y se le considera un símbolo de prosperidad y buena suerte, por lo que no suele faltar en ninguno de los belenes de los hogares catalanes.

La Noche de San Juan

La fiesta del solsticio de verano es una de las celebraciones más populares de Cataluña. Es la noche más corta del año y la que precede el día más largo. Pero en Cataluña es también una noche de hogueras, que son objeto de todo tipo de rituales. El fuego como elemento purificador aparta todos los males y se decía que quien saltaba el fuego se aseguraba la salud durante todo el año, o bien que quien caminaba descalzo sobre las brasas o las cenizas calientes salía reforzado y evitaría otros males. Igualmente existía la creencia de que el fuego de San Juan casaba a las parejas que saltaban por encima dándose la mano. Si bien la tradición conserva el rito de las hogueras ancestrales, con la invención de la pólvora se incorporaron a esta celebración los fuegos artificiales y los petardos, que convierten también la Noche de San Juan en una de las más ruidosas del año. Durante los años setenta se declaró este día como el Día Nacional de los Países Catalanes, que comparten, entre otros, la tradición de las hogueras. Por ese motivo, cada año, se enciende en la cima del monte Canigó a modo de antorcha una llama que recorre muchas poblaciones de Cataluña y va encendiendo las hogueras previamente preparadas.

Pero la Noche de San Juan no se acaba únicamente con la celebración del fuego, sino que en muchas ciudades y pueblos se organizan verbenas y bailes, acompañados de las típicas cocas de piñones y frutas confitadas y de una copa de cava.

SÍMBOLOS DE CATALUÑA

Aún hoy se desconoce con exactitud el origen de la palabra “Cataluña”, aunque existen varias posibilidades.

El nombre de Cataluña aparece por primera vez en el siglo XI cuando se empieza a denominar con este nombre parte del territorio que posteriormente se conocerá como Cataluña Vieja, desde el norte de Barcelona hasta los Pirineos. La primera mención al nombre de los catalanes en latín data del siglo XII y se trata de un poema en el que se hace referencia al conde Ramón Berenger III en ocasión de la conquista de Mallorca por pisanos y catalanes. En este poema se otorga al conde el apelativo de *catalanicus heros*, de una tierra llamada Catalonia, donde sus vasallos reciben por nombre catalanenses. No será hasta el siglo XIII cuando encontraremos ya con frecuencia el nombre de Cataluña y del catalán.

Uno de los mitos originarios de Cataluña, según el historiador del siglo XV Pere Tomic, sitúa la figura del noble francés o alemán Otger Cataló en tierras catalanas cuando luchaba contra los musulmanes en el siglo VIII. Fueron diversos los nobles de origen catalán que siguieron a este noble francés en su lucha construyendo diversos castillos alrededor de los Pirineos. Cuando Cataló murió en el año 735 durante el asedio de Empúries, se decidió poner de nombre Catalonia a esta tierra en su honor. Si bien es una de las leyendas más destacadas sobre el origen del nombre de Cataluña, no tiene prácticamente ninguna base real.

Una de las interpretaciones más plausibles es la que dice que el nombre de Cataluña hace referencia a “tierra de castillos”. Según esta teoría, en la zona de la Marca Hispánica se edificaron varios castillos a fin de fortificar el área para protegerse de las incursiones musulmanas. Los encargados de mantener estos castillos en perfectas condiciones eran conocidos como “castellans”. De este nombre provendrían las palabras en catalán “castlà” o “catlà”, de tal manera que fuera de esta zona se conocería a este territorio como “tierra de catlans”, y de ahí “Cataluña”.

Existen otras versiones, aunque menos defendibles: nombre derivado de los catalauni, pueblo celta de la Galia septentrional, nombre derivado de los lacetanos, pueblo íbero, o incluso nombre derivado del Monte

Catanu, nombre medieval de la montaña de Montcada, próxima a Barcelona.

Sea como fuere lo que parece más probable es que el nombre original no era Cataluña, sino Catalonia y que por influencia del nombre del pueblo celta de los catalauni mencionado anteriormente, pasara de Catalonia a Catalaunia, y después a Cataluña en lo que sería una transformación lógica y habitual.

La Senyera

La bandera de Cataluña recibe el nombre de “senyera” y consta de cuatro barras rojas sobre un fondo dorado. El origen de la bandera catalana se remonta a la época medieval y su nacimiento está rodeado por no pocas posibilidades. La más conocida tiene como protagonista principal al conde de Barcelona Guifré el Pelós. Según cuenta la leyenda, en el siglo IX, en una guerra entre los francos y los normandos, el rey franco Luís II pidió ayuda al conde catalán, que era su aliado, para derrotar a los normandos. A pesar de que la batalla se decidió a favor de los francos, el conde Guifré sufrió heridas mortales y fue trasladado antes de morir a la tienda del rey Luís. A la pregunta de éste de cómo podía recompensarle por la ayuda prestada, Guifré contestó que su pueblo carecía de escudo, de tal manera que el rey Luís mojó cuatro dedos en las heridas de Guifré y dibujó cuatro barras sobre el escudo dorado.

Si bien el origen de la leyenda podría ser verídico en cuanto a las fechas que se indican, es prácticamente imposible la participación catalana en una batalla entre francos y normandos, además de que los escudos heráldicos no aparecerían en Europa hasta el siglo XII.

Se han buscado orígenes también en el cristianismo, argumentando que los cuatro palos serían cuatro maderas enrojecidas por la sangre de Jesucristo y que los reyes de la Corona de Aragón habrían tomado como símbolo de la Pasión cristiana.

Lo que sí es cierto es que el escudo de Cataluña no es otro que el escudo de los condes de Barcelona, uno de los más antiguos de toda Europa y del que ya se tiene constancia en el siglo XII. El escudo de los condes fue reconvertido en escudo de todo el territorio en el siglo XIV, al que se añadiría la imagen de una corona como símbolo de la realeza.

La bandera de Cataluña ha permanecido inmutable desde entonces y es conocida como las “cuatro barras”, que también pueden apreciarse en diferentes obras arquitectónicas como las columnas frente a Museo Nacional de Cataluña, en Barcelona, las cuatro columnas de la Universitat Autònoma de Barcelona o la conocida Porta dels Països Catalans en la población francesa de Salses-le-Château.

Con el resurgimiento del movimiento independentista catalán, la bandera catalana tiene su contrapartida en la llamada “estelada”, que añade una estrella blanca republicana sobre un triángulo azul. Esta

enseña ha cobrado mucha popularidad en los últimos años y es muy habitual verla ondear en ventanas, balcones y lugares públicos de pueblos y ciudades catalanas como símbolo de su identidad catalana independentista.



Fig. 3 Bandera de Cataluña. Fuente: Sarang. Flag of Catalonia. In: Wikimedia Commons [online] 19. 2. 2011 [v. 31.1.2014]. Licencia: Creative Commons Attribution-Share Alike 3.0 Unported (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/legalcode>). Accesible: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Flag_of_Catalonia.svg

Los himnos de Cataluña

EL CANT DE LA SENYERA

La bandera catalana tiene su propio canto, conocido como “el Cant de la Senyera”. Fue escrito por el ilustre poeta catalán Joan Maragall y musicado por Lluís Millet. Su estreno se produjo en 1896 como himno del Orfeó Català y posteriormente fue prohibido por el régimen franquista, al ser considerado, junto con Els Segadors, el himno de Cataluña.

La letra del Cant de la Senyera es la siguiente:

Tornada:

Al damunt dels nostres cants
aixequem una Senyera
que els farà més triomfants.

Au, companys, enarborem-la
en senyal de germandat!

Au, germans, al vent desfem-la
en senyal de llibertat.

Que voleï! Contemplem-la
en sa dolça majestat!

Tornada

Oh bandera catalana!,
nostre cor t'és ben fidel:
volaràs com au galana
pel damunt del nostre anhel:
per mirar-te sobirana
alçarem els ulls al cel.

Tornada

I et durem arreu enlaire,
et durem, i tu ens duràs:
voleiant al grat de l'aire,
el camí assenyalaràs.
Dóna veu al teu cantaire,

llum als ulls i força al braç.

Tornada

ELS SEGADORS

El himno oficial de Cataluña, sin embargo, no es el “Cant de la Senyera” sino “Els Segadors”. Se trata de una pieza compuesta a finales del siglo XIX a partir de un canto popular del siglo XVII surgido como consecuencia de la Guerra de los Segadors. Fue sin duda una de las guerras más importantes de la historia catalana. Este conflicto tiene lugar en torno a la Guerra de los Treinta Años, que asoló Europa entre 1618 y 1648 y en la que participaron Francia, España, Países Bajos, el Sacro Imperio Romano Germánico, Suecia y Dinamarca. Si bien fue un conflicto iniciado por motivos religiosos, la causa principal no fue otra que el equilibrio de poderes entre las diversas potencias europeas. España participó en la contienda de manos del rey Felipe IV y en apoyo del emperador alemán, de la dinastía de los Habsburgo. Los elevados costes de la guerra provocan que el rey español intente reclutar más tropas en Cataluña, además de pedir dinero para sufragar los gastos.

Además, el vecino país, Francia, acababa de incorporarse a la contienda en el bando contrario. La actitud española provocó un elevado rechazo en la sociedad catalana que agudizó las tensiones ya existentes entre la monarquía española y Cataluña. La revuelta, sin embargo, tuvo lugar con la entrada de las tropas castellanas e italianas para luchar contra los franceses, ya que los soldados cometían asiduamente actos de pillaje y causaron grandes destrozos en la economía agraria catalana. El 7 de junio de 1640, varios cientos de campesinos que se encontraban en Barcelona celebrando el día de Corpus Christi se levantaron en armas y asesinaron al Virrei ocupando la ciudad de Barcelona. La Generalitat de Cataluña se puso del lado de los campesinos en lo que supuso un enfrentamiento directo contra la monarquía española. Los gobernantes catalanes decidieron hacer frente a este nuevo conflicto aliándose con los franceses, con lo que Cataluña se convirtió en el campo de batalla de la lucha entre franceses y españoles. La firma de la Paz de Westfalia en 1648 y la pérdida de interés estratégico de Francia por el territorio catalán, además de una epidemia de peste que estaba asolando Barcelona, hicieron más fácil la entrada en Barcelona de los ejércitos españoles en 1652.

La fuerza y la contundencia del texto del himno de Cataluña no dejan indiferente y no es de extrañar que fuera prohibido durante varias épocas de la historia de Cataluña. La letra del himno ha ido cambiando a lo largo del tiempo, hasta establecerse definitivamente la letra actual después de un concurso en 1899 organizado por la revista La Nació Catalana y que ganó Emili Guanyavents, con música de Francesc Alió.

La versión actual del himno es la siguiente:

Catalunya triomfant,
tornarà a ser rica i plena.
Endarrera aquesta gent
tan ufana i tan superba.
Bon cop de falç!
Bon cop de falç,
Defensors de la terra!
Bon cop de falç!
Ara és hora, segadors.
Ara és hora d'estar alerta.
Per quan vingui un altre juny
esmolem ben bé les eines.
Bon cop de falç!
Bon cop de falç,
Defensors de la terra!
Bon cop de falç!
Que tremoli l'enemic
en veient la nostra ensenya.
Com fem caure espigues d'or,
quan convé seguem cadenes.
Bon cop de falç!
Bon cop de falç,
Defensors de la terra!
Bon cop de falç!

Montserrat

Cataluña tiene como patrón a Sant Jordi y como patrona a la Virgen de Montserrat, situada en la cordillera de Montserrat. La montaña y el monasterio de Montserrat forman parte del patrimonio espiritual, cultural y folclórico de Cataluña. Naturaleza y espiritualidad, santuario, leyenda, realidad, peregrinaje, catalanidad, identidad, mito y eternidad, todo ello se sitúa en un enclave céntrico en el mapa de Cataluña y en el entorno del monasterio que alberga una virgen de color negro, popularmente conocida como “La Moreneta”. El monasterio no es una obra de gran magnitud arquitectónica, como pueden ser los monasterios de Ripoll, Poblet o Santes Creus, debido al saqueo de manos de las tropas francesas en 1810. Además de la veneración a la Virgen de Montserrat, el monasterio es conocido también por su escolanía, posiblemente originaria del siglo XI. Tiene fama de ser la escuela de música más antigua de Europa y por ella han pasado notables compositores de la época moderna. Uno de los elementos más importantes del monasterio de Montserrat es la Biblioteca. En la época medieval, el monasterio era uno de los centros difusores de la cultura más destacados del país, pero la guerra contra la invasión francesa a principios del siglo XIX provocó una pérdida inestimable de documentos y libros. Aún así, la Biblioteca ha recuperado una gran parte de su esplendor y constituye hoy en día una biblioteca de bibliotecas con más de trescientos mil volúmenes. El libro más representativo es el denominado *Libro rojo* que debe su nombre al color de sus cubiertas y que data de finales del siglo XIV. El libro fue copiado en 1399 y constituye un testimonio de la época y del reflejo de la cultura montserratina a través de sus 137 folios de pergamino.

El macizo de Montserrat es, además, muy peculiar por las formas que adoptan sus diferentes picos y rocas, denominadas con nombres que han contribuido a hacerlos conocidos y populares. Este aspecto característico de la cordillera incrementa aún más el atractivo mágico y espiritual que la montaña ejerce sobre los catalanes y muchos de sus visitantes.

LA MÚSICA CATALANA

El Gran Teatre del Liceu

El Gran Teatre del Liceu es el centro operístico catalán por excelencia. Su construcción data de 1847 y ocupa el espacio dejado por un antiguo monasterio en la Rambla de Barcelona. El origen del Liceo va estrechamente ligado al apoyo de la burguesía, que patrocinó la construcción del teatro, una circunstancia que hizo del teatro y la ópera un entretenimiento para las familias más pudientes. En 1861 el Gran Teatre del Liceu sufrió un incendio que lo destruyó prácticamente por completo, pero en poco más de un año el teatro volvía a representar óperas clásicas y de vanguardia, convirtiéndose en uno de los escenarios líricos más importantes de Europa. El Liceu es, asimismo, tristemente conocido por el atentado anarquista producido en 1893 que dejó un triste balance de muertos y heridos. En 1994 un segundo gran incendio destruyó gran parte del teatro. La reconstrucción fue aprovechada para acometer una profunda reforma, gracias a la cual se ha ampliado el aforo y se ha abierto a un público más amplio. Las obras más representadas en el Liceu son las correspondientes al siglo XIX, y especialmente las italianas. Cabe destacar, sin embargo, el especial interés que Wagner despierta en el público catalán ya desde la Renaixença.

El Palau de la Música

El Palau de la Música Catalana de Barcelona, inaugurado en 1908, es uno de los edificios más emblemáticos del modernismo y está considerado como una de las mejores salas de concierto del mundo. Es obra del arquitecto Lluís Domènech i Montaner de los años 1905-1908 y en 1997 fue declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO. La Sala de Concerts destaca por el órgano situado sobre el escenario y, especialmente, por el lucernario central que representa el sol y a través del cual la luz natural inunda la sala.

Música lírica catalana

El Orfeó català

La intensa actividad cultural de la Renaixença trajo consigo también la creación de uno de los coros más prestigiosos de la música catalana en 1891, de la mano de Lluís Millet y Amadeu Vives. Si bien originalmente se trataba de un coro masculino, posteriormente se incorporaron voces infantiles y femeninas hasta formar un coro de formato sinfónico. Su repertorio es de lo más variado, pero su dedicación principal es a la música tradicional y catalana.

Victòria dels Àngels (1923 – 2005)

Su origen humilde no impidió que se convirtiera en una de las mejores mezzosopranos de la historia de la música catalana. En 1949 debutó en París y un año más tarde en La Scala de Milán. Posteriormente recorrería las mejores salas de concierto de todo el mundo. A mediados de los años 60 su carrera se orientó hacia las actuaciones concertistas, acompañada de músicos de gran renombre internacional.

Montserrat Caballé (1933)

Se trata de una de las mayores sopranos de la segunda mitad del siglo XX. Su carrera operístico se inició en 1955, pero no fue hasta diez años después cuando le llegó el éxito internacional con la representación de *Lucrezia Borgia* en el Carnegie Hall de Nueva York. Destaca su papel, asimismo, como gran defensora de la escena operística catalana y, en particular, del Gran Teatre del Liceu, cuyo papel en la reconstrucción del teatro después del incendio de 1994 fue de gran importancia. La popularidad de Montserrat Caballé aumentó aún más si cabe tras la actuación con Freddy Mercury en la inauguración de los Juegos Olímpicos de Barcelona en 1992.

Jaume Aragall (1939)

Debutó a los 22 años como tenor en la ópera del Liceu, tras lo cual viajó a Italia donde ganó popularidad y desarrolló la mayor parte de su carrera, concretamente en La Scala de Milán.

Josep Carreras (1946)

Es quizás la voz masculina de la lírica catalana más conocida internacionalmente. Cuenta con una extensa discografía de más de 150 títulos con gran variedad de composiciones del género lírico. El gran éxito internacional le llega en 1972 con su debut en el City Opera de Nueva York y la ópera *Madame Butterfly*. A partir de ese momento Carreras se convierte en uno de los tenores más solicitados por las mejores salas del mundo. En 1987, cuando se encontraba en lo más alto de su carrera, le fue diagnosticada una leucemia aguda de la que consiguió recuperarse y que le obligó a restringir posteriormente sus actuaciones. En 1990 actuó junto con Luciano Pavarotti y Plácido Domingo en el concierto benéfico *Los Tres Tenores*.

Músicos catalanes de renombre internacional

Pau Casals (1876 – 1973)

Inició su carrera como músico en 1899, convirtiéndose en uno de los violoncelistas de mayor talento del siglo XX. Su técnica innovadora, basada en la naturalidad y su habilidad para extraer del instrumento las máximas capacidades expresivas, le convirtieron en un intérprete de gran renombre internacional, que le llevó a recorrer escenarios de todo el mundo. Con motivo de la guerra civil, Pau Casals se exilió en Francia y posteriormente a América. El músico catalán destacó por ser un músico por la paz y prueba de ello es la renuncia a tocar en países totalitarios como la Unión Soviética o España, Italia y Alemania durante los períodos de gobierno fascista. En 1971 compuso el Himno de las Naciones Unidas y en ocasión de su estreno en 24 de octubre del mismo año, Pau Casals, a sus 94 años, pronunció un emotivo discurso: “Yo soy catalán. Hoy Cataluña ha quedado reducida a unas provincias de Españas. Pero, ¿qué ha sido Cataluña? Cataluña ha sido la nación más grande del mundo. Y le digo, les diré por qué: Cataluña tuvo el primer Parlamento, mucho antes que Inglaterra. Y fue en Cataluña donde hubo un principio de «Naciones Unidas». Todas las autoridades de Cataluña se reunieron en el siglo XI en Toluges, una ciudad que hoy pertenece a Francia, pero que antes era de Cataluña, para hablar de paz. Sí, ¡en el siglo XI! Paz en el mundo, porque Cataluña ya estaba contra la guerra, contra aquello que las guerras tienen de inhumano. Sí, en el siglo XI. ¡Eso era Cataluña! Y yo estoy tan contento de estar aquí, con vosotros, contento y conmovido...”

Jordi Savall (1941)

Está considerado como uno de los mejores intérpretes del mundo de viola de gamba. Fundó tres formaciones musicales dedicadas a recuperar la música antigua, *Hespèrion*, la *Capella Reial de Catalunya* y *Le Concert des Nations*. Su discografía supera el centenar de títulos. También ha compuesto música para diversas películas, como *Tous les matins du monde* (1991) del director Alain Corneau.

La nova cançó

Con este nombre se conoció el movimiento musical de los años 50 del siglo XX, un movimiento que surgió como protesta y que pretendía retomar el hábito de cantar en catalán, a pesar de la represión franquista. Entre los músicos de este movimiento estaban el cantante valenciano Raimon y los integrantes del grupo Els Setze Jutges, cantautores inspirados en la música francesa que se con el tiempo se han convertido en símbolos de la identidad catalana y de la lucha por los derechos civiles, como Lluís Llach, Maria del Mar Bonet, Enric Pi de la Serra, etc.

El rock i el pop catalán

La historia del rock catalán se remonta a los años sesenta con grupos y cantantes como Tapiman, Jaume Sisa y Pau Riba. Posteriormente se añadiría a la lista de formaciones más seguidas de música moderna catalana, entre otras, la Companyia Elèctrica Dharma o Iceberg, que junto con sus predecesores irían configurando un estilo propio de rock catalán. No sería, sin embargo, hasta los años noventa cuando el rock catalán se convirtió en un fenómeno de masas con grupos como Sopa de Cabra, Sau, Els Pets, Sangtraït o Lax'n'Busto, entre otros. En los últimos años la música rock y pop catalana ha ganado aún más adeptos incluso fuera de las fronteras de Cataluña, como es el caso de los grupos Antònia Font, Manel, Els Amics de les Arts, Mishima, etc...

Compositores

Entre los compositores catalanes de mayor renombre destacan Isaac Albéniz (1860–1909) y Enric Granados. Albéniz recoge en su música la influencia de otros compañeros de profesión de renombre europeo. Destacó principalmente como compositor e intérprete de piano y tiene en la Península Ibérica y sus paisajes, entre ellos la Alhambra, su mayor fuente de inspiración. Su obra más destacada es *Iberia*, compuesta entre el 1906 y el 1909. Granados destacó pronto por su poética en la interpretación de piezas para piano. Sus influencias fueron más románticas que las de Albéniz (Chopin, Grieg) y entre sus composiciones destaca *Goyescas*, de 1911. A pesar de la relativa juventud con la que murieron estos dos compositores catalanes, lograron crear un estilo propio que sirvió de modelo en la escuela pianística catalana surgida a principios del siglo XX.

Instrumentos de música catalanes tradicionales

Entre los instrumentos de música utilizados en las manifestaciones musicales y folclóricas catalanas hay tres que son típicamente catalanes. El primero de ellos es el *flabiol*. Aparece documentado ya en el año siglo XIII y consiste en un instrumento de madera y de viento perteneciente a la familia de las flautas. Mide alrededor de 20-25 centímetros de largo y tiene seis agujeros, tres arriba y tres abajo. El *flabiol* forma junto con el tambor una unidad instrumental, ya que hacen bailar a los Gigantes y a los Enanos y se utiliza en el Baile de bastones. Además es un elemento indispensable en la música de la sardana, ya que se encarga de la introducción y el contrapunto.

Otro instrumento de viento tradicional es la *gralla*, consistente en una especie de oboe popular y emparentado con el *graile* occitano. Se toca acompañado de un tamborín, especialmente en algunos bailes como el baile de gitanas, y su sonido es indispensable en la construcción de los famosos *castells*. Con el tiempo se ha convertido en uno de los instrumentos más comunes en las representaciones folclóricas de la cultura catalana.

El *sac de gemecs* es uno de los instrumentos más antiguos y ya gozaba de gran importancia en la música medieval del siglo XIV. Está formado por una especie de saco de piel de oveja o cabrito que sirve como depósito de aire y al que van unidos las diferentes *gralles* o cornamusas de diferente longitud y tonalidad.

Elementos típicos de la indumentaria tradicional catalana

El elemento más característico de la indumentaria tradicional catalana es la barretina. Se trata de un tipo de gorra en forma de bolsa y hecha de lana, que suele ser de color rojo, aunque a veces, en las barretinas más antiguas el color podía ser también violeta. El uso de este complemento es muy antiguo y estuvo muy extendido durante la segunda mitad del siglo XVIII. Actualmente constituye un símbolo más del folclore catalán y su uso es poco frecuente, salvo en ocasiones excepcionales. La barretina había sido hasta el siglo XX una gorra habitual entre los hombres del entorno rural. Entre los personajes que más han popularizado este típico gorro catalán se encuentra el pintor Salvador Dalí, que aparecía a menudo públicamente tocado con ella. La similitud de la barretina con el gorro frigio hacen que a menudo se los confunda y que se derive una del otro, aunque no existe una demostración clara de que así sea.

El resto de la indumentaria masculina consiste en una chaqueta o chaleco, faja negra, unos pantalones cortos, polainas de cuero y esparteñas de cinta negra. Precisamente la *espartdenya* es otro de los elementos característicos de la indumentaria catalana. Se trata de un calzado con la suela de cáñamo, esparto o yute trenzado, con la puntera al más gruesa. Además, va provista de unas cintas negras que se atan al tobillo. La *espartdenya* tiene varios siglos de antigüedad y era el calzado típico de la infantería de la Corona de Aragón. La variedad en cuanto a su elaboración es grande, en función de su localización geográfica. Así, encontramos *espartdenyes* totalmente cubiertas, con correa, totalmente negras, etc.

La indumentaria tradicional catalana femenina está formada por una especie de corpiño, delantal, falda larga hasta los tobillos y medias blancas. La cabeza suele ir cubierta con un pañuelo de colores o una mantilla. Sobre los hombros suele llevarse un pañuelo de lana decorado y muy vistoso. En cuanto al calzado, las mujeres también suelen llevar *espartdenyes* atadas al tobillo.

GASTRONOMÍA CATALANA

La cocina catalana es puramente mediterránea y, como tal, combina productos de la tierra y del mar. No obstante, la variedad de platos es considerable en función de la localización geográfica, y algunos de ellos han traspasado las fronteras de Cataluña ganando amplia popularidad.

Se habla de tres ingredientes básicos que no pueden faltar en la mesa catalana: el trigo, el aceite de oliva y el vino. Pero la cocina mediterránea es mucho más y a menudo encontramos condimentos como el azafrán o la canela, verduras como el tomate, la cebolla y el ajo, legumbres como las lentejas, los garbanzos y los guisantes, cereales y arroz, frutas como la naranja, la uva, la cereza o la pera, pescados como el bacalao, el atún, la anchoa y mariscos de todo tipo, carnes ligeras como el pollo, el conejo, el caracol o también el cerdo y el cordero, entre otros muchos.

El plato catalán más conocido fuera de sus fronteras es posiblemente el “pa amb tomàquet”. Se trata de un alimento sencillo, originalmente propio de las zonas agrícolas, consistente en una rebanada de pan sobre la que se ha restregado medio tomate maduro y se ha aderezado con aceite de oliva y un poco de sal. Normalmente se acompaña con algún embutido o anchoa, y constituye un ejemplo típico de lo que suele denominarse la dieta mediterránea. Para su elaboración se utiliza un pan redondo, llamado pan de payés, que puede tostarse y acompañarse de ajo restregado previamente al tomate.

Otro de los platos típicos catalanes es l'escudella, un caldo procedente de hervir una pelota de carne y acompañado de garbanzos, patata y col, acompañado de fideos gruesos. Además pueden añadirse verduras como la cebolla, el puerro, las zanahorias, etc. La escudella suele ir acompañada de la carn d'olla, que puede servirse conjuntamente o por separado. La carn d'olla contiene básicamente butifarra negra, butifarra blanca, pelota de carne, carne tierna de ternera, cordero, pechuga de gallina o pollo y careta de cerdo.

L'escudella ha pasado de ser un plato diario (escudella los días laborables y arroz el fin de semana) a convertirse en un plato para ocasiones especiales, como por ejemplo en Navidad o días festivos de invierno.

El significado de la palabra escudella es el del cuenco donde se

servían antiguamente las sopas y los platos que contenían algún tipo de salsa. Se tiene constancia escrita de su preparación ya en el siglo XIV.

He aquí una receta de una escudella:

ESCUDELLA

Para el caldo:

Un cuarto de gallina

1 pollo a cuartos

4 huesos de espinada de cerdo

1 pie de cerdo

2 huesos de ternera, de la parte de la rodilla

1 hueso de jamón

1 butifarra negra

1 butifarra blanca

2 cebollas grandes peladas y a cuartos

2 zanahorias peladas y a cuartos

1 puerro a trozos

1 nabo pelado y a cuartos

1 chirivía pelada y a cuartos

1 ramita de apio a trozos

1 patata grande

100gr garbanzos secos, que habremos puesto en remojo la noche anterior .

Una hoja de laurel

- Con una gasa nueva, hacemos un saquito con los garbanzos y el laurel, y lo atamos con hilo de bridar.
- En un cuenco ancho hundimos los huesos y el pie de cerdo en agua y vinagre. Lo dejamos así 10 minutos, esto lo hacemos para desangrar los huesos.
- Sacamos los huesos del agua con vinagre y los ponemos en una cazuela honda, la mas grande que tengamos en casa, la mía es de 6 litros.
- Le añadimos el resto de ingredientes menos las butifarras, los garbanzos y las patatas, y cubrimos con agua hasta llenar la olla.
- La ponemos a fuego fuerte hasta que arranque el hervor.
- Una vez ha empezado a hervir, bajamos el fuego a medio-bajo y lo

- dejamos cocer, tapado, unas 3-5 horas.
- Iremos controlando el caldo, y veremos que va saliendo una espumilla gris y como un aceite, esto son las impurezas de los huesos, con un cucharón lo iremos quitando con cuidado de no llevarnos demasiado caldo.
 - Nos reducirá bastante, si vemos que nos reduce mucho, le agregamos un poco mas de agua, pero sin excedernos.
 - Cuando queden unas 2 horas para colar el caldo, agregamos el atadillo de garbanzos, podemos atarlos con hilo de bridar al asa de la cazuela, esto lo hacemos para que no se nos dispersen por toda la olla.
 - Cuando quede una horita para colar el caldo, agregamos las butifarras y la patata limpia y a cuartos.
 - Mientras el caldo cuece, haremos las pelotas.

Para las pelotas:

150g carne de cerdo picada
150g carne de ternera picada
1 ajo picadito muy fino
Perejil picadito muy fino
1 rebanada de pan
Leche
Sal y pimienta al gusto

- Remojamos el pan con la leche. Lo escurrimos y reservamos.
- Mezclamos el resto de ingredientes con el pan y amasamos bien hasta que esté todo bien incorporado. Salpimentamos al gusto.
- Formamos pelotas del tamaño que más nos guste.
- Reservamos.

Acabado:

El caldo
Galets al gusto
Las pelotas
Harina

- Colamos el caldo por un colador, y luego por una media, para que

nos quede bien fino y limpio de impurezas.

- Reservamos la carne de la olla: los pies de cerdo, el pollo, la gallina y los garbanzos que sacaremos del atadillo, la patata, las butifarras y lo disponemos en una fuente.
- En este punto podemos dejar enfriar el caldo y la carne de olla, y guardarlos tapados en la nevera hasta el día siguiente, pero es opcional.
- Ponemos a hervir otra vez el caldo.
- Rebozamos las pelotas en la harina y las añadimos al caldo.
- Añadimos los galets, y los dejamos hervir hasta que estén blandos, esto dependerá del tamaño y la marca.
- Rectificamos el caldo de sal.
- Servimos primero el caldo con las pelotillas y los galets, luego servimos la fuente con la carne, los garbanzos y las patatas y que cada uno se sirva lo que quiera en el plato.

Fuente: <http://www.lacuinera.com/2013/12/receta-escudella-el-caldo-de-navidad.html>

En las zonas costeras son típicos los platos que incluyen el pescado. Uno de los más conocidos y original del norte de la Costa Brava y del Maresme es el *suquet de peix*. Consiste en un plato a base de pescado y patata, sencillo de preparar y que solían preparar los pescadores después de la jornada de trabajo utilizando el pescado que no habían podido vender.

Receta:

Ingredientes

- 1 kg pescado en trozos (escórpora, rape, dorada...)
- 8 gambas
- 3 tomates maduros
- el corazón de una cebolla
- 5 dl de caldo de pescado o de agua
- 500 gr de patatas

Para la picada

- 50 gr. de almendras tostadas
- 2 rebanadas de pan, perejil
- 2 ajos, unas hebras de azafrán
- sal, pimienta, aceite de oliva

Preparación

1. En una cazuela con aceite de oliva, sofreímos todos los ingredientes de la picada durante 2-3 minutos hasta que se doren. Los pasamos a un mortero, machacando hasta obtener una pasta. Reservamos

2. En el aceite utilizado para este sofrito, añadimos la cebolla cortada fina, cuando empiece a dorarse añadimos los tomates pelados y también cortados finos. Lo dejamos sofreír unos 3-4 minutos. A este sofrito, le añadimos el caldo de pescado o el agua. Removemos y añadimos las patatas peladas y cortadas en rodajas de medio centímetro. Pasados unos minutos, a la picada que hemos reservado en el mortero, se le añade un poco de caldo para trabajarla un poco más y la incorporamos.

3. Cuando las patatas estén a medio hacer, se añaden los pescados, bien en rodajas o cortados por el lomo. Cuando estén casi listos se añaden, por último, las gambas. Se comprueba el punto de sal. Se deja reposar y se sirve bien en la misma cazuela o en platos individuales.

Fuente: <http://www.sabormediterraneo.com/recetas/suquet.htm>

La **crema catalana** es uno de los postres más típicos de la cocina catalana y documentado ya en la Edad Media. Se trata de una crema pastelera a base de huevo, harina, leche y azúcar. El día típico para comer crema catalana es el día de la festividad de San José, el 19 de marzo, pero es un postre que podemos encontrar en el menú de prácticamente cada día del año.

Receta de crema catalana:

Ingredientes:

- 1 litro de leche
- 4 yemas de huevo
- 2 cucharadas de maizena
- Canela en rama
- Corteza de limón
- 200gr de azúcar

Preparación:

Para preparar esta sabrosa receta de Crema Catalana, lo primero que hemos de hacer es calentar la leche en un cazo, echándole la canela y la corteza de limón.

Mientras tanto, batimos las yemas de los huevos junto con el azúcar

y la maizena; y lo mezclamos con la leche caliente, la canela y las cascarras de limón hasta que coja cuerpo y espese. Por último, se reparte esta mezcla en los pequeños cuencos, se echa una capa de azúcar por encima y se quema hasta que caramelice.

Y ya está lista esta estupenda receta de **Crema Catalana**.

Fuente: <http://www.recetacremacatalana.com/>

La edad de oro de la cocina catalana

La cocina catalana vive actualmente una época de esplendor y cuenta con varios cocineros de renombre internacional. Destacan, por ejemplo, Ferran Adrià, propietario de uno de los restaurantes que han hecho historia en la cultura gastronómica catalana al ser declarado mejor restaurante del mundo. Otra cocinera de renombre es Carme Ruscalleda, con restaurante en Cataluña y Japón y galardonada con cinco estrellas Michelin. Una de las características principales de su cocina es la aportación de elementos innovadores a la cocina tradicional catalana. Destaca igualmente el restaurante Celler de Can Roca (Girona) donde los hermanos Joan y Jordi Roca lograron que su restaurante fuera elegido por la revista Restaurant Magazine en 2013 como el mejor restaurante del mundo.

Vinos y cavas

Cataluña es un país rico en el cultivo de la viña y en la producción de una gran variedad de vinos, ya sean tintos, rosados, blancos, dulces o afrutados. Los vinos catalanes están protegidos por denominaciones de origen, que garantiza el origen geográfico y la calidad del vino, así como que su elaboración responde a determinados criterios como la variedad de uva utilizada, las prácticas vitícolas, enológicas y de envejecimiento. Para que un vino pueda ser clasificado en una denominación de origen concreta es necesario que sea sometido a toda una serie de controles analíticos y de degustación a fin de confirmar su calidad.

En Cataluña existen once denominaciones de origen diferentes para el vino:

Alella

Catalunya

Conca de Barberà

Costers del Segre

Empordà

Montsant

Penedès

Pla de Bages

Priorat

Tarragona

Terra Alta

Además de las denominaciones de origen de vino existe una denominación de origen adicional para el cava. Se trata de un vino espumoso elaborado siguiendo un método tradicional que es idéntico al método para la elaboración del champagne en Francia, pero adaptado a las variedades autóctonas del territorio donde se elabora principalmente, la comarca del Penedès.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

En los últimos años los medios de comunicación en lengua catalana han experimentado un incremento considerable de consumidores. Como consecuencia de ello han aparecido nuevos medios de comunicación de prensa escrita, radio y televisión en lengua catalana, además otros periódicos que tenían únicamente edición en castellano, han creado también una edición en catalán.

Entre los periódicos en lengua catalana en papel y formato digital destacan:

Ara <http://www.ara.cat/>
El Punt Avui <http://www.elpuntavui.cat/>
El 9 Esportiu <http://www.el9.cat/>
El Periódico de Catalunya <http://www.elperiodico.cat/>
La Vanguardia <http://www.lavanguardia.cat/>
Diari de Girona <http://www.diaridegirona.cat/>
Bondia <http://www.bondia.cat/>
Regió 7 <http://www.regio7.cat/>
Segre <http://www.segre.cat/>
Vilaweb <http://www.vilaweb.cat/>

Las siguientes son algunas de las emisoras de radio de mayor audiencia en catalán:

Catalunya Ràdio <http://www.catalunyaradio.cat/>
RAC 1 <http://www.rac1.cat/>
Ràdio Estel <http://www.radioestel.cat/>
Ona FM <http://www.onafm.cat/>
Catalunya Informació <http://www.catalunyainformacio.cat/>
Catalunya Música <http://www.catalunyamusica.cat/>
iCat <http://www.icat.cat/>
Flaix FM <http://www.flaixfm.cat/>
RAC 105 <http://www.rac105.cat/>
Ràdio Flaixbac <http://www.radioflaixbac.cat/>

Canales de televisión catalanes de ámbito generalista:

TV3 <http://www.tv3.cat/>

El 33 <http://www.el33.cat/>

Canal Super3 <http://www.super3.cat/>

3XL <http://www.3xl.cat/>

3/24 <http://www.324.cat/>

Esport 3 <http://www.esport3.cat/>

8tv <http://www.8tv.cat/>

BIBLIOGRAFIA:

- BARRIGA i PÉREZ Francesc. *Sant Jordi i Catalunya*. Madrid: EDAF, 2006
- BROTONS Xavier i BEUMALA Joan. Castellers. Col·lecció Terra Nostra. Barcelona: Columna, 1997
- CABRÉ, Jaume, MIRA, Joan F., PALOMERO, Joan. Història de la Literatura Catalana. Barcelona: Rosa Sensat/Edicions 62, 1979, 346 s.
- CABRUJA Lluís et al. Història del català. Barcelona: Columna, 1987. John Benhamis Publishing Company: Amsterdam, 2009
- CARBONELL, A., ESPADALER, A.M., LLOVET, J., TAYADELLA, A. Literatura catalana, dels inicis als nostres dies. Barcelona: Edhasa, 1978, 607 s.
- CASASAS Lluís et al. Què és Catalunya. Barcelona: Edicions 62, 1980
- COMAS, Antoni. Antologia de la literatura catalana. Barcelona: Andros, 1991, 447 s.
- COSTA CARRERAS Joan y YATES Alan. The Catalan language. En The Architect of Modern Catalan. GIMENO Isabel. *Festes i tradicions de Catalunya*. Barcelona: Edicions Cap Roig, 1991
- KEOWN Dominic (editor) et al. A Companion to Catalan Culture. Woodbridge, (EE.UU.): Tamesis, 2011
- MELCHOR, Vicent de, BRANCHADELL, Albert. El catalán, una lengua de Europa para compartir. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 2002, 251 s.
- PRADO, Joan Manuel, VALLVERDÚ, Francesc (dir). Història de la literatura catalana (I) 319 s.
- PRADO, Joan Manuel, VALLVERDÚ, Francesc (dir). Història de la literatura catalana (III) 307 s.
- REBULL, NOLASC. *Als orígens de la sardana*. Col·lecció Episodis de la Història. Barcelona: Rafael Dalmau, editor, 1976
- RIPOLL FREIXES Enric. Catalans universals. Barcelona: HMB, 1980.
- SÁNCHEZ CARRATALÀ Josep Maria. *Cultura catalana*. Barcelona: ADAMS, 2002.
- SOLER i AMIGÓ Joan. Cultura popular tradicional. Barcelona: Pòrtic, 2001

SCHEJBAL, Jan, UTRERA DOMÍNGUEZ, David. Les traduccions en txec i eslovac d'obres literàries catalanes i viceversa. In Quaderns: Revista de traducció. Barcelona: Universitat autònoma de Barcelona, vol. 11, no. 2004, s. 45-57.

Ríos



Fuente: Jaume Sobrequés i Callicó. Historia de Cataluña. Barcelona: Editorial Base, 2007

Provincias de Cataluña



Fuente: Geocat. Mapa provincial de Catalunya amb superposició de les comarques. In: Wikimedia Commons [online] 19. 2. 2011 [v. 31. 1. 2014]. Licencia: Creative Commons Attribution-Share Alike 3.0 Unported (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/legalcode>). Accesible en: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Mapa_provincial_de_Catalunya_amb_superposició_de_les_comarques.svg

Comarcas de Cataluña:



Fuente: Jaume Sobrequés i Callicó. Historia de Cataluña. Barcelona: Editorial Base, 2007

La lengua catalana

Dominio lingüístico catalán



Fuente: Ebrenc(ca). Domini lingüístic català. In: Wikimedia Commons [online] 16. 5. 2007 [v. 2. 6. 2014]. Licencia: Creative Commons Attribution-Share Alike 2.5 Generic (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.5/legalcode>). Accesible en: http://en.wikipedia.org/wiki/File:Domini_lingüístic_català.png

Conocimiento del catalán en Cataluña. Comparación 1991 – 2011

Cataluña. 1991.

	Población de 2 años y más	Lo entiende	%	Lo sabe hablar	%	Lo sabe leer	%	Lo sabe escribir	% lo entiende	No	%
De 2 a 14 años	966	919	95,1	753	78	657	68	534	55,3	47	4,9
De 15 a 29 años	1468	1428	97,3	1162	79,2	1212	82,6	930	63,4	40	2,7
De 30 a 44 años	1267	1208	95,3	812	64,1	876	69,1	398	31,4	59	4,7
De 45 a 59 años	1046	964	92,2	594	56,8	600	57,4	227	21,7	81	7,8
De 60 a 74 años	847	756	89,3	520	61,4	488	57,6	210	24,8	91	10,7
De 75 a 84 años	282	240	85,1	178	63,1	151	53,5	63	22,3	41	14,5
De 85 años y más	74	62	83,8	47	63,5	36	48,6	14	18,9	12	16,2
Total	5949	5578	93,8	4066	68,3	4019	67,6	2376	39,9	371	6,2

(Miles de personas)

Fuente: Institut d'Estadística de Catalunya

Cataluña. 2011.

	Población de 2 años y más	Lo entiende	%	Lo sabe hablar	%	Lo sabe leer	%	Lo sabe escribir	% lo entiende	No	%
De 2 a 14 años	1016	985	96,97	805	79,28	704	69,25	616	60,66	31	3,03
De 15 a 29 años	1207	1158	95,95	1024	84,87	1077	89,3	975	80,79	49	4,05
De 30 a 44 años	1950	1859	95,31	1483	76,03	1653	84,76	1323	67,82	91	4,69
De 45 a 59 años	1490	1426	95,72	1046	70,19	1216	81,58	658	44,85	64	4,28
De 60 a 74 años	1005	947	94,26	686	68,36	701	69,74	297	29,58	58	5,74
De 75 a 84 años	476	432	90,71	280	58,76	297	62,47	114	23,92	44	9,29
De 85 años y más	163	143	87,76	101	62,43	103	63,15	46	28,55	20	12,24
Total	7306	6949	95,12	5345	73,16	5750	78,71	4069	55,7	357	4,88

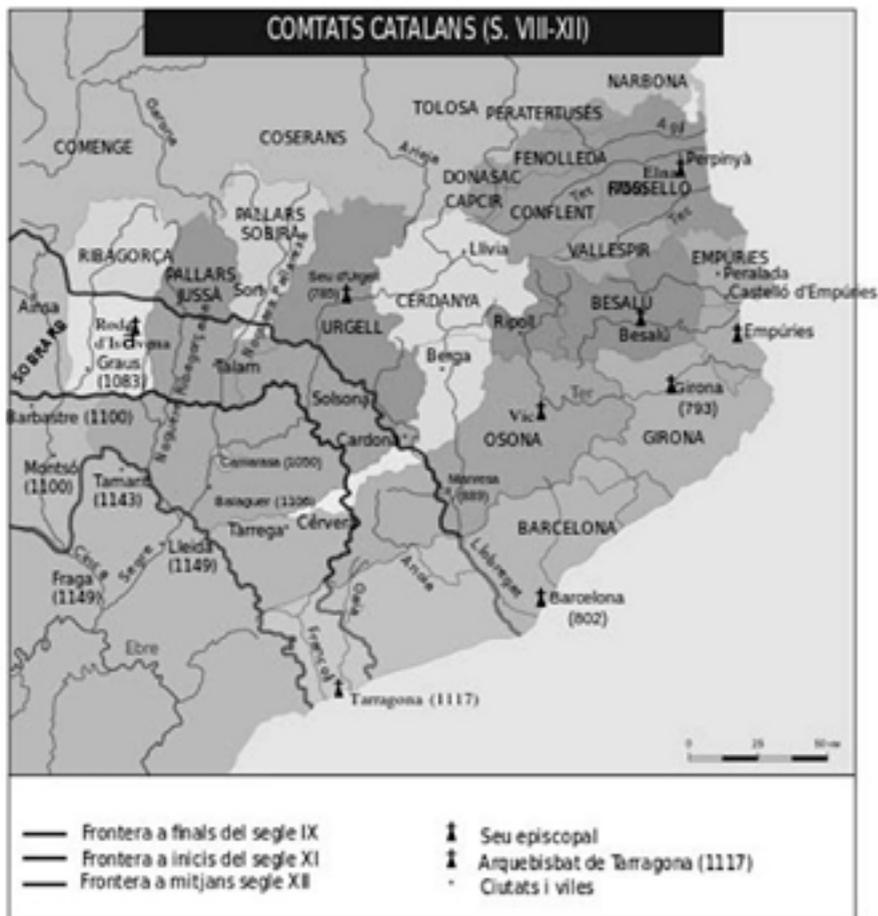
(Miles de personas)

Fuente: Institut d'Estadística de Catalunya

Fuente: Generalitat de Catalunya, Institut d'Estadística de Catalunya. Catalunya. 1991, Catalunya. 2011. In: Idescat. Estadística bàsica de Catalunya. Demografia i qualitat de vida [online] s. d. [v. 2. 6. 2014]. Licencia: Creative Commons Attribution 3.0 (<http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/legalcode.ca>). Accesible en: <http://www.idescat.cat/dequavi/?TC=444&V0=15&V1=1>, <http://www.idescat.cat/dequavi/?TC=444&V0=15&V1=1&VA=1991&x=7&y=8>

Historia

Mapa de los condados catalanes entre los siglos VIII y XII



Fuente: Bestiasonica. Comtats catalans s. VIII-XII. In: Wikimedia Commons [online] 9.4.2011 [v. 2.6.2014]. Licencia: Creative Commons Attribution-Share Alike 3.0 Unported (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/legalcode>). Accesible en: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Comtats_catalans_s._VIII-XII.svg

La Marca Hispánica en el siglo IX



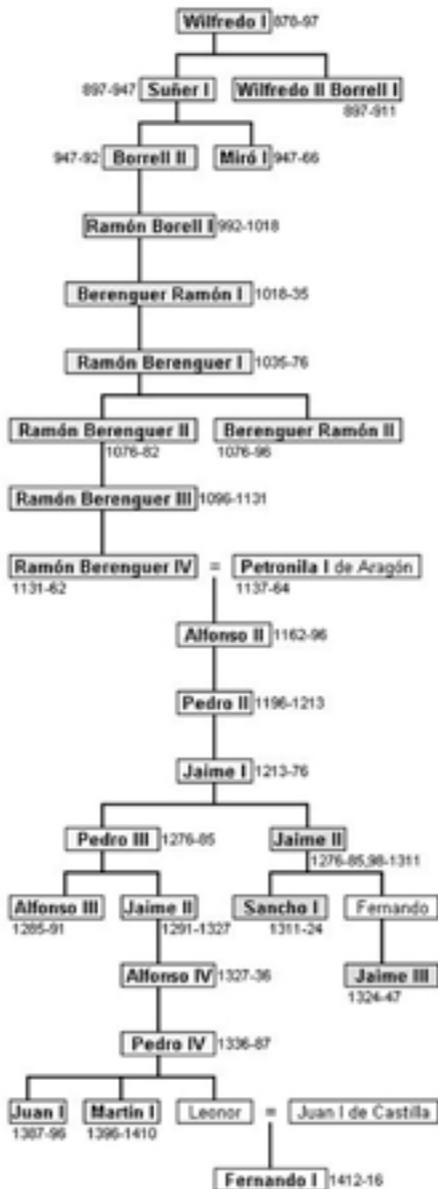
Fuente: Metrónimo. Condados de la Marca. In: Wikimedia Commons [online] 6.4.2012 [v. 2.6.2014]. Licencia: Creative Commons Attribution-Share Alike 3.0 Unported (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/legalcode>). Accesible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_medieval_de_España#mediaviewer/Archivo:Condados_de_la_Marca.svg

Los dominios mediterráneos entre los siglos XIII y XV



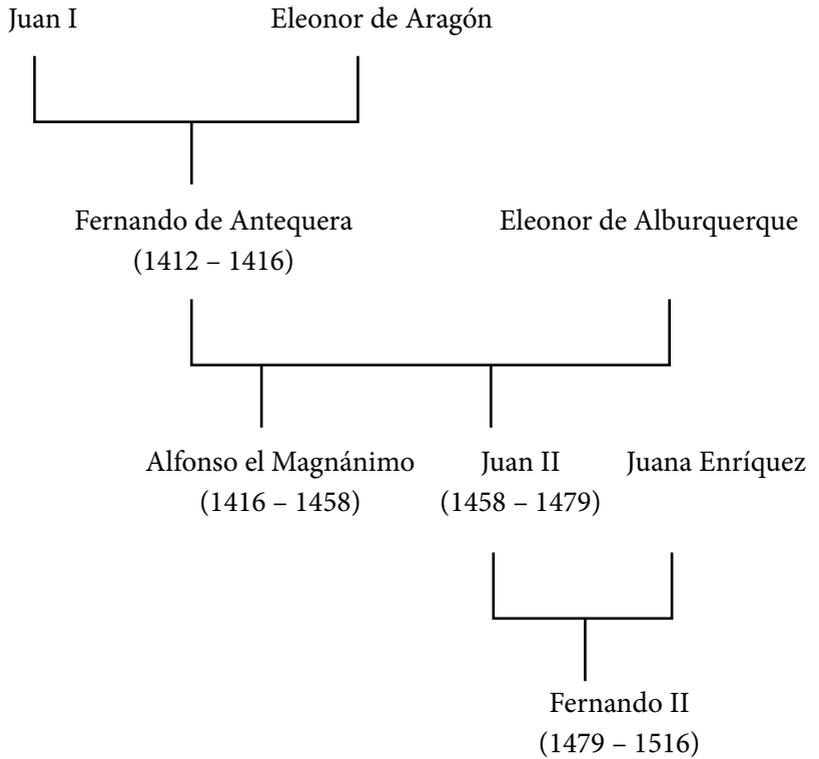
Fuente: Gennarous. Imperi de la Corona d'Aragó. In: Wikimedia Commons [online] 1.5.2008 [v. 2.6.2014]. Licencia: Creative Commons Attribution-Share Alike 3.0 Unported (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/legalcode>). Accesible en: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Imperi_de_la_Corona_d'Arag%C3%B3.png

Dinastía de la Casa de Barcelona



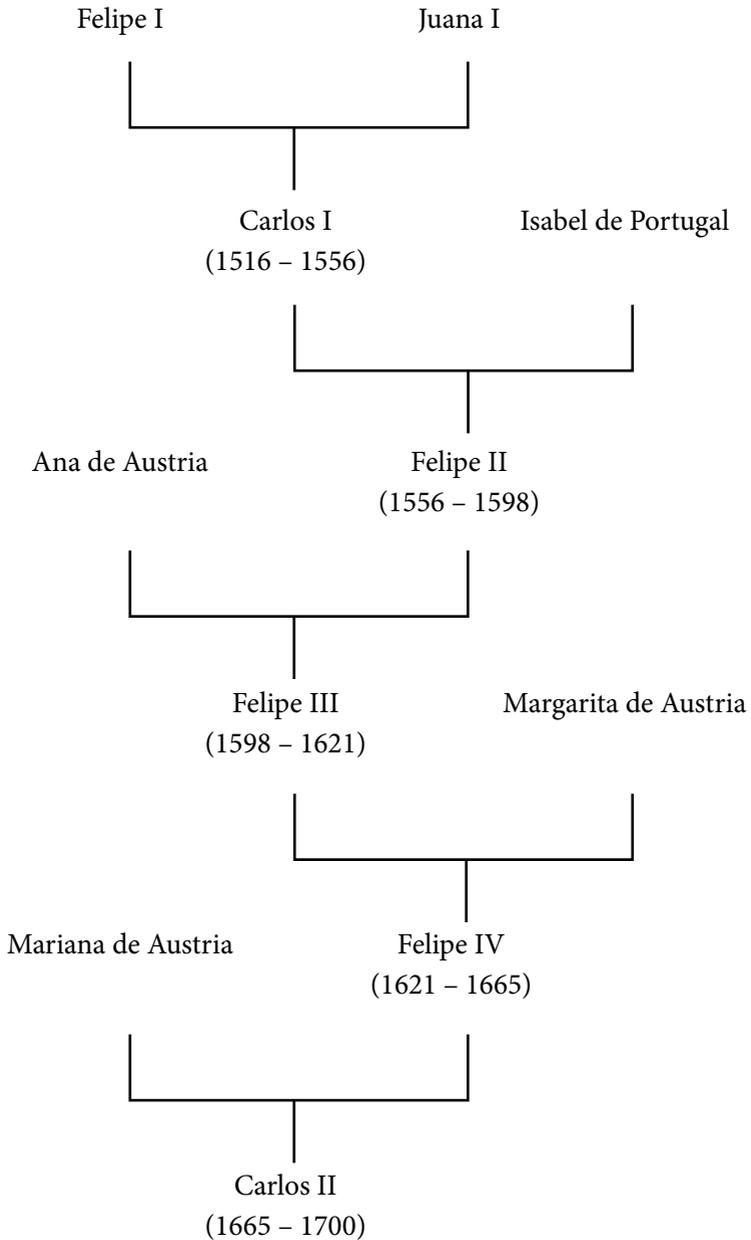
Fuente: Nachoseli. CasaBarcelona. In: Wikimedia Commons [online] 14.4.2009 [v. 2.6.2014]. Accesible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Casa_de_Barcelona#mediaviewer/Archivo:CasaBarcelona.png

Casa de Trastámara



Fuente: Jaume Sobrequés i Callicó. Historia de Cataluña. Barcelona: Editorial Base, 2007

Casa de Austria



Título preliminar del Estatuto de Cataluña aprobado en 2006.

ARTÍCULO 1. CATALUÑA

Cataluña, como nacionalidad, ejerce su autogobierno constituida en Comunidad Autónoma de acuerdo con la Constitución y con el presente Estatuto, que es su norma institucional básica.

ARTÍCULO 2. LA GENERALITAT

1. La Generalitat es el sistema institucional en que se organiza políticamente el autogobierno de Cataluña.
2. La Generalitat está integrada por el Parlamento, la Presidencia de la Generalitat, el Gobierno y las demás instituciones que establece el Capítulo V, del Título II.
3. Los municipios, las veguerías, las comarcas y los demás entes locales que las leyes determinen, también integran el sistema institucional de la Generalitat, como entes en los que ésta se organiza territorialmente, sin perjuicio de su autonomía.
4. Los poderes de la Generalitat emanan del pueblo de Cataluña y se ejercen de acuerdo con lo establecido en el presente Estatuto y la Constitución.

ARTÍCULO 3. MARCO POLÍTICO

1. Las relaciones de la Generalitat con el Estado se fundamentan en el principio de la lealtad institucional mutua y se rigen por el principio general según el cual la Generalitat es Estado, por el principio de autonomía, por el de bilateralidad y también por el de multilateralidad.
2. Cataluña tiene en el Estado español y en la Unión Europea su espacio político y geográfico de referencia e incorpora los valores, los principios y las obligaciones que derivan del hecho de formar parte de los mismos.

ARTÍCULO 4. DERECHOS Y PRINCIPIOS RECTORES

1. Los poderes públicos de Cataluña deben promover el pleno ejercicio de las libertades y los derechos que reconocen el presente Estatuto, la Constitución, la Unión Europea, la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y los demás tratados y convenios internacionales suscritos por España que reconocen y garantizan los derechos y las libertades fundamentales.
2. Los poderes públicos de Cataluña deben promover las condiciones para que la libertad y la igualdad de los individuos y de los grupos sean reales y efectivas; deben

facilitar la participación de todas las personas en la vida política, económica, cultural y social, y deben reconocer el derecho de los pueblos a conservar y desarrollar su identidad.

3. Los poderes públicos de Cataluña deben promover los valores de la libertad, la democracia, la igualdad, el pluralismo, la paz, la justicia, la solidaridad, la cohesión social, la equidad de género y el desarrollo sostenible.

ARTÍCULO 5. LOS DERECHOS HISTÓRICOS

El autogobierno de Cataluña se fundamenta también en los derechos históricos del pueblo catalán, en sus instituciones seculares y en la tradición jurídica catalana, que el presente Estatuto incorpora y actualiza al amparo del artículo 2, la disposición transitoria segunda y otros preceptos de la Constitución, de los que deriva el reconocimiento de una posición singular de la Generalitat en relación con el derecho civil, la lengua, la cultura, la proyección de éstas en el ámbito educativo, y el sistema institucional en que se organiza la Generalitat.

ARTÍCULO 6. LA LENGUA PROPIA Y LAS LENGUAS OFICIALES

1. La lengua propia de Cataluña es el catalán. Como tal, el catalán es la lengua de uso normal y preferente de las Administraciones públicas y de los medios de comunicación públicos de Cataluña, y es también la lengua normalmente utilizada como vehicular y de aprendizaje en la enseñanza.
2. El catalán es la lengua oficial de Cataluña. También lo es el castellano, que es la lengua oficial del Estado español. Todas las personas tienen derecho a utilizar las dos lenguas oficiales y los ciudadanos de Cataluña el derecho y el deber de conocerlas. Los poderes públicos de Cataluña deben establecer las medidas necesarias para facilitar el ejercicio de estos derechos y el cumplimiento de este deber. De acuerdo con lo dispuesto en el artículo 32, no puede haber discriminación por el uso de una u otra lengua.
3. La Generalitat y el Estado deben emprender las acciones necesarias para el reconocimiento de la oficialidad del catalán en la Unión Europea y la presencia y la utilización del catalán en los organismos internacionales y en los tratados internacionales de contenido cultural o lingüístico.
4. La Generalitat debe promover la comunicación y la cooperación con las demás comunidades y los demás territorios que comparten patrimonio lingüístico con Cataluña. A tales efectos, la Generalitat y el Estado, según proceda, pueden suscribir convenios, tratados y otros mecanismos de colaboración para la promoción y la

difusión exterior del catalán.

5. La lengua occitana, denominada aranés en Arán, es la lengua propia de este territorio y es oficial en Cataluña, de acuerdo con lo establecido por el presente Estatuto y las leyes de normalización lingüística.

ARTÍCULO 7. LA CONDICIÓN POLÍTICA DE CATALANES

1. Gozan de la condición política de catalanes o ciudadanos de Cataluña los ciudadanos españoles que tienen vecindad administrativa en Cataluña. Sus derechos políticos se ejercen de acuerdo con el presente Estatuto y las leyes.
2. Gozan, como catalanes, de los derechos políticos definidos por el presente Estatuto los españoles residentes en el extranjero que han tenido en Cataluña la última vecindad administrativa, así como sus descendientes que mantienen esta ciudadanía, si así lo solicitan, en la forma que determine la ley.

ARTÍCULO 8. SÍMBOLOS DE CATALUÑA

1. Cataluña, definida como nacionalidad en el artículo primero, tiene como símbolos nacionales la bandera, la fiesta y el himno.
2. La bandera de Cataluña es la tradicional de cuatro barras rojas en fondo amarillo y debe estar presente en los edificios públicos y en los actos oficiales que tengan lugar en Cataluña.
3. La fiesta de Cataluña es el Día Once de Septiembre.
4. El himno de Cataluña es Els segadors.
5. El Parlamento debe regular las distintas expresiones del marco simbólico de Cataluña y debe fijar su orden protocolario.
6. La protección jurídica de los símbolos de Cataluña es la que corresponde a los demás símbolos del Estado.

ARTÍCULO 9. EL TERRITORIO

El territorio de Cataluña es el que corresponde a los límites geográficos y administrativos de la Generalitat en el momento de la entrada en vigor del presente Estatuto.

ARTÍCULO 10. LA CAPITAL

La capital de Cataluña es la ciudad de Barcelona, que es la sede permanente del Parlamento, de la Presidencia de la Generalitat y del Gobierno, sin perjuicio de que el Parlamento y el Gobierno puedan reunirse en otros lugares de Cataluña, de acuerdo con lo que establecen, respectivamente, el Reglamento del Parlamento y la ley.

ARTÍCULO 11. ARÁN

1. El pueblo aranés ejerce el autogobierno mediante el presente Estatuto, el Conselh Generau de Aran y las demás instituciones propias.
2. Los ciudadanos de Cataluña y sus instituciones políticas reconocen a Arán como una realidad occitana dotada de identidad cultural, histórica, geográfica y lingüística, defendida por los araneses a lo largo de los siglos. El presente Estatuto reconoce, ampara y respeta esta singularidad y reconoce Arán como entidad territorial singular dentro de Cataluña, la cual es objeto de una particular protección por medio de un régimen jurídico especial.

ARTÍCULO 12. LOS TERRITORIOS CON VÍNCULOS HISTÓRICOS, LINGÜÍSTICOS Y CULTURALES CON CATALUÑA

La Generalitat debe promover la comunicación, el intercambio cultural y la cooperación con las comunidades y los territorios, pertenecientes o no al Estado español, que tienen vínculos históricos, lingüísticos y culturales con Cataluña. A tales efectos, la Generalitat y el Estado, según proceda, pueden suscribir convenios, tratados y otros instrumentos de colaboración en todos los ámbitos, que pueden incluir la creación de organismos comunes.

ARTÍCULO 13. LAS COMUNIDADES CATALANAS EN EL EXTERIOR

La Generalitat, en los términos establecidos por la ley, debe fomentar los vínculos sociales, económicos y culturales con las comunidades catalanas en el exterior y debe prestarles la asistencia necesaria. A tal fin, la Generalitat, según proceda, puede formalizar acuerdos de cooperación con las instituciones públicas y privadas de los territorios y los países donde se encuentran las comunidades catalanas en el exterior y puede solicitar al Estado la suscripción de tratados internacionales sobre esta materia.

ARTÍCULO 14. EFICACIA TERRITORIAL DE LAS NORMAS

1. Las normas y disposiciones de la Generalitat y el derecho civil de Cataluña tienen eficacia territorial, sin perjuicio de las excepciones que puedan establecerse en cada materia y de las situaciones que deban regirse por el estatuto personal u otras normas de extraterritorialidad.
2. Los extranjeros que adquieren la nacionalidad española quedan sometidos al derecho civil catalán mientras mantengan la vecindad administrativa en Cataluña, salvo que manifiesten su voluntad en contra.

Fuente: Generalitat de Catalunya. Estatut d'autonomia de Catalunya 2006. In: Generalitat de Catalunya [online] s.d. [v. 2.6.2014]. Accesible en: http://www.gencat.cat/generalitat/cas/estatut/titol_preliminar.htm

Himno nacional de Cataluña

ELS SEGADORS

HIMNE NACIONAL DE CATALUNYA

Text: E. Guanyavents

Ample i majestats

1. Ca - ta - la - nya tri - om - flet, ter - ra - ri - a ser ri - ca, j - ple - na Tu - da -
2. A - ra - ge - Tho - ra se - ga - dors, a - ra - ge - ho - ra des - ta, j - ler - ta. Per quan
3. Que tre - mo - li l'e - se - mic - en ve - sent la nos - tra, en - se - nya. Com feu

1. Ca - ta - la - nya tri - om - flet, ter - ra - ri - a ser ri - ca, j - ple - na Tu - da -
2. A - ra - ge - Tho - ra se - ga - dors, a - ra - ge - ho - ra des - ta, j - ler - ta. Per quan
3. Que tre - mo - li l'e - se - mic - en ve - sent la nos - tra, en - se - nya. Com feu

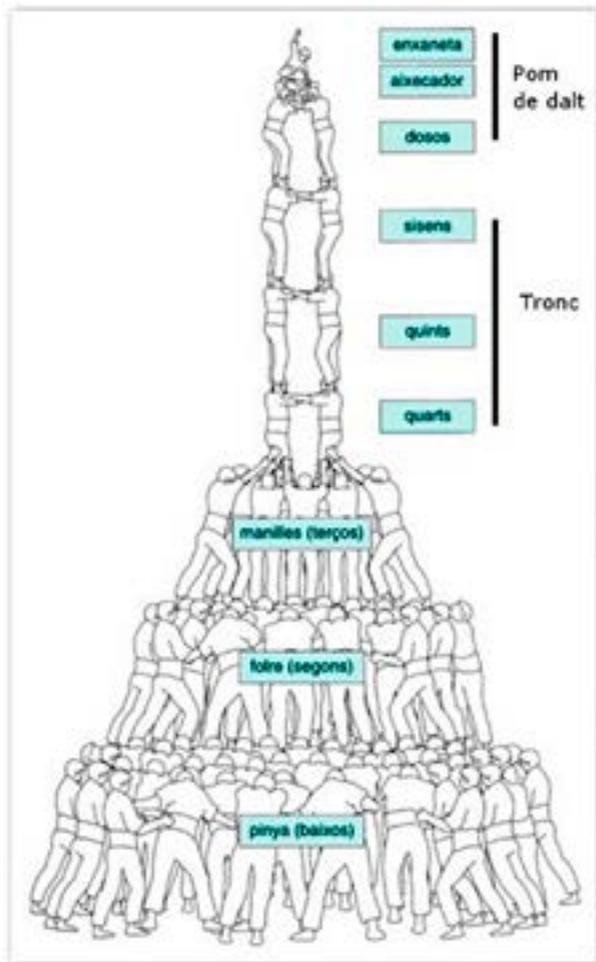
se - ra, a - que - ta - pent - tan - u - fa - ra, j - tan - ca - per - la.
vin - gu - em al - tre - juny - es - ma - les - ben - bé - les - et - nes. Bon cop de
com - re - es - ja - gues - d'ac - quan - com - ve - se - guem - ca - de - nes.

se - ra, a - que - ta - pent - tan - u - fa - ra, j - tan - ca - per - la.
vin - gu - em al - tre - juny - es - ma - les - ben - bé - les - et - nes. Bon cop de
com - re - es - ja - gues - d'ac - quan - com - ve - se - guem - ca - de - nes.

filç, bon cop de filç de - les - sors de la - ter - ra, bon cop de filç!
filç, bon cop de filç de - les - sors de la - ter - ra, bon cop de filç!

filç, bon cop de filç de - les - sors de la - ter - ra, bon cop de filç!

Castells



Fuente: Són molt alts els castells? In: WordPress [online] 25. 3. 2011 [v. 2.6.2014].
Accesible en: <http://elpatidigital.wordpress.com/2011/03/25/son-molt-alts-els-castells/>

Cultura y civilización catalanas

David Utrera Domínguez

Vydala Masarykova univerzita v roce 2014

1. vydání, 2014

Sazba elektronické verze Štěpán Böhm

ISBN 978-80-210-6835-0